

Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota Inventario con Participación Comunitaria

Informe Final



Girardota, mayo 31 de 2022

Gobernación de Antioquia

Aníbal Gaviria Correa

Gobernador

Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia

Marcela Isabel Trujillo Quintero

Directora

Interventoría

Mónica Henao Libreros

Claudia Yela

Convenio Interadministrativo 103 de 2021

Municipio de Girardota

Diego Armando Agudelo Torres

Alcalde

Interventoría

Sebastián Cañas Gómez

Subsecretario de Cultura

Contrato interadministrativo 055 de 2021

Instituto de Estudios Regionales INER, Universidad de Antioquia

Alejandro Pimienta Betancur

Director

Interventoría

Katherine Montoya Castañeda

Coordinadora de Investigación

Equipo técnico del Inventario

Maria Teresa Arcila Estrada, Coordinadora y co-investigadora

Ángela Sosa Cataño, Co-investigadora

Eliana Mira Castro, Asistente de investigación

Jairo Andrés Palacio Villa, Realización de video

Laura Cristina Castrillón Valencia, Comunicadora audiovisual

La Librería Ediciones, diseños y diagramación

Contenido

Introducción.....	12
1. Metodología General del Inventario.....	16
1.1. Talleres de Consulta.....	16
1.1.1. Talleres de identificación y caracterización (Tipo 1)	19
1.1.2. Talleres de valoración y priorización (Tipo 2)	22
1.1.3. Talleres para identificar problemas y riesgos, causas, y acciones de salvaguardia (Tipo 3).....	31
1.2. Método de valoración y priorización de las manifestaciones de PCI en Girardota.....	38
1.2.1. Talleres comunitarios de consulta	38
1.2.2. Sondeo virtual.....	43
1.2.3. Panel de Expertos	51
1.2.4. Calificación o resultado final.....	56
2. Caracterización de las Manifestaciones Culturales Priorizadas	59
2.1. Complejo Devocional del Señor Caído.....	59
2.1.1. La representación de lo invisible	60
2.1.2. Detrás de un relato milagroso	61
2.1.3. El territorio de una imagen sagrada.....	62
2.1.4. Grandes peregrinaciones o la marcha del pueblo católico	64
2.1.5. Romerías y salves: espacios de participación comunitaria.....	66
2.1.6. Lo popular que se extingue: pólvora y música	67
2.2. Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera	68
2.2.1. Historias de esclavos, cosecheros y caña	68
2.2.2. El rudo cosechar de la caña	70
2.2.3. Lento cambio tecnológico	71
2.2.4. División del trabajo en el trapiche	72
2.2.5. El milagro de la panela	73
2.3. Fiestas de la Danza y el Sainete	75
2.3.1. Empezando a festejar.....	75
2.3.2. Celebrar la identidad.....	76

2.3.3.	Una fiesta campesina en el pueblo.....	77
2.3.4.	Tensiones en la fiesta.....	80
2.4.	Prácticas de Música Parrandera	81
2.4.1.	Producto mestizo	83
2.4.2.	Los músicos parranderos	85
2.5.	Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Música Andina de Cuerdas.....	87
2.5.1.	Música de cuerdas en Girardota	88
2.5.2.	Riqueza de ensambles y formatos	89
2.5.3.	Música de cuerdas en San Andrés.....	92
2.5.4.	Nuevas músicas andinas colombianas (NMC)	94
3.	Niveles de riesgo de las manifestaciones priorizadas.....	97
3.1.	Complejo Devocional del Señor Caído	98
3.2.	Fiestas de la Danza y el Sainete	99
3.3.	Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción Panelera	101
3.4.	Prácticas de Música Parrandera.....	104
3.5.	Prácticas Asociadas a la Música Andina de Cuerdas	105
4.	Socialización y Difusión de Resultados	106
4.1.	Socialización final.....	107
4.1.1.	Publicación	107
4.1.2.	Video documental.....	108
4.1.3.	Fotografías.....	108
4.1.4.	Podcasts.....	110
5.	Recomendaciones para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial Identificado ..	113
5.1.	<i>Postulación del Complejo Devocional del Señor Caído de Girardota</i>	113
5.2.	<i>Creación de Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial Municipal (LRPCIM).....</i>	114
6.	Fuentes y Referencias Bibliográficas	117
6.1.	Fuentes secundarias.....	117
6.2.	Documentos electrónicos (Cibergrafía)	121
6.3.	Documentos de archivo.....	123
6.4.	Entrevistas con personajes claves	124
6.5.	Videos documentales	126
ANEXOS		127

A. Muestra fotográfica de las manifestaciones culturales priorizadas.....	127
B. Imágenes de soporte de talleres de consulta comunitaria, planillas de asistencia a los talleres, modelos de e-card para talleres, portada de publicación y vínculos con carpeta de Google Drive.....	154
C. Vínculos para acceder al Informe final y a los productos de difusión (Publicación, Video documental, Podcasts e Imágenes fotográficas históricas y actuales)	183

Índice de Tablas

Tabla 1. Valoración de la importancia social y económica. Talleres tipo 2	23
Tabla 2. Valoración de la importancia simbólica, cultural e identitaria. Talleres tipo 2	27
Tabla 3. Valoración de la situación de riesgo de pérdida o transformación profunda. Talleres tipo 2	29
Tabla 4. Manifestaciones priorizadas y puntajes obtenidos por medio de los distintos métodos de valoración	32
Tabla 5. Criterios de valoración y pesos relativos. Talleres comunitarios	40
Tabla 6. Calificaciones según criterios y manifestación. Talleres comunitarios	41
Tabla 7. Ponderaciones por criterio y valoraciones totales según manifestación cultural. Talleres comunitarios	42
Tabla 8. Manifestaciones culturales según orden de importancia. Talleres comunitarios.	43
Tabla 9. Manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial según campos del patrimonio, sectores, actores y periodos históricos	49
Tabla 10. Manifestaciones culturales según niveles de importancia y sumatoria de resultados parciales. Sondeo virtual	49
Tabla 11. Cinco manifestaciones culturales en orden de importancia de acuerdo con el sondeo virtual	50
Tabla 12. Escala de valoración en Panel de expertos	52
Tabla 13. Pesos atribuidos a los diferentes factores de valoración por el panel de expertos	53
Tabla 14. Valores modales y valores dados a cada manifestación, según criterios de valoración y pesos relativos. Panel de expertos	54
Tabla 15. Valores totales de las manifestaciones seleccionados por el grupo de expertos	55
Tabla 16. Primeras cinco manifestaciones culturales según la calificación del Panel de expertos, en orden de importancia	55
Tabla 17. Pesos relativos asignados a los métodos de consulta	57

Tabla 18. Puntajes finales obtenidos con los tres métodos de valoración, pesos relativos y totales según manifestaciones culturales	58
Tabla 19. Aproximación a las agrupaciones de música parrandera en Girardota. 2022	86
Tabla 20. Agrupaciones de música andina de cuerdas. Girardota, 2022	95
Tabla 21. Fotografías de la actualidad, según manifestación cultural, cantidad y autoría	109

Índice de Gráficos

Gráfico 1	46
Gráfico 2	47
Gráfico 3	47
Gráfico 4	48
Gráfico 5	48
Gráfico 6	49

Índice de figuras

Figura 1. Imagen del Señor Caído de Girardota durante la misa campal celebrada el último día de las fiestas en su honor. 2019. Juan José Quintero. Girardota, Colección particular. 127	
Figura 2 y Figura 3. Derecha. Anónimo. Catedral Nuestra Señora del Rosario. ca. 1952. Girardota. Archivo Centro de Historia de Girardota / Izquierda. Peregrinos del jueves santo en el santuario del Señor Caído en la catedral. 2022. Girardota. Sebastián Cadavid. Proyecto Inventario de PCI de Girardota.....	127
Figura 4. Peregrinación de la Juventud Católica a Girardota. ca. 9 de abril de 1922. Medellín. Benjamín de la Calle. Revista Sábado, 02 (42), p.505.	128
Figura 5. Los artículos religiosos con la imagen del Señor Caído se comercializan todo el año en el Almacén de las Promesas en la calle lateral de la Catedral de Girardota. En las fiestas de enero y los jueves santos se instalan en el parque y sus alrededores los vendedores ambulantes. 2022. Girardota. María Teresa Arcila, Laura Castrillón y Sebastián Cadavid. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.	128
Figura 6. Procesión final con la imagen original del Señor Caído en las fiestas de enero. ca. 1937. Girardota. Autor Anónimo. @historiasdemieblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, https://www.instagram.com/p/CW21XjYrxVi/	129

- Figura 7.** Procesión final con la imagen original del Señor Caído en las fiestas de enero. ca., 1948. Autor anónimo. @historiasdemipueblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, <https://www.instagram.com/p/CWODSjrLFJ8/> 129
- Figura 8.** Procesión final con la imagen original del Señor Caído en las fiestas de enero. ca., Girardota, 1960. Elías Rengifo. Archivo Histórico Municipal de Girardota. 130
- Figura 9 y Figura 10.** *Carrozas. Salves del Señor Caído.* 2022. Girardota. Sebastián Cadavid. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 130
- Figura 11.** Una réplica de la imagen del Señor Caído pasa la noche en la casa de Ligia Bustamante antes de la salve de su vereda (San Diego). Girardota, 2022. Sebastián Cadavid. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 131
- Figura 12.** *Juan Manuel Arboleda y Aura Rosa Restrepo adornando la imagen,* ca. 1983. (2021). Girardota. Anónimo. @historiasdemipueblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, <https://www.instagram.com/p/CVxVu-fLigj/> 131
- Figura 13, Figura 14 y Figura 15.** *La empresa Expreso Girardota tiene a su cargo la salve de los transportadores y el despliegue estético que la acompaña. Una parte importante es la decoración de los vehículos vinculados a la empresa.* ca. 1986-2022. Girardota. Anónimo, Juan de Dios Cadavid, María Teresa Arcila. @historiasdemipueblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, https://www.instagram.com/p/CaJ_m82MX3w/; Archivo Centro de Historia de Girardota; proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 132
- Figura 16.** Bomba de confetis saluda el paso de la imagen de Jesús Caído durante la procesión del día principal. Girardota, 2019. Juan José Quintero. Colección particular. .. 132
- Figura 17.** *El último día de la novena la imagen original de Jesús Caído ingresa al parque principal de Girardota para la misa campal.* Girardota, 2022. Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. .. 133
- Figura 18.** Chirimía. ca. 1965. Juan de Dios Cadavid. Girardota, Archivo Centro de Historia de Girardota. 133
- Figura 19.** *Banda La Manguaña.* ca. 2000. Girardota. Anónimo. Archivo Centro de Historia de Girardota. 134
- Figura 20.** *Bagacera en el trapiche de don Secundino Cadavid, vereda San Andrés.* S.F., S.A. Archivo Centro de Historia de Girardota. 134
- Figura 21.** *Arriero transportando caña para el trapiche. Vereda San Andrés, Girardota.* S.f., s.a. Archivo Centro de Historia de Girardota. 135
- Figura 22.** Depósito de caña en el trapiche La Pedrera, propiedad de la familia Bustamante, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. Maria Teresa Arcila. Inventario de PCI de Girardota. 135
- Figura 23.** Lavado y apilado de la caña que irá con destino a las guaraperas. Vereda Los Encenillos. Girardota, 02-2022. Maria Teresa Arcila. Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 136

Figura 24. La caña que ha estado almacenada en el deposito ingresa a la máquina de moler. Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos, Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Inventario de PCI de Girardota.....	136
Figura 25. Atizador del horno en el trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.	137
Figura 26. <i>Hornero y contra hornero en la sección de hornos del trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos.</i> Girardota, 2022. Maria Teresa Arcila. Inventario de PCI de Girardota.	137
Figura 27. <i>Con el triturador de cadillo se completan los diez oficios que se requieren en una molienda tradicional.</i> Girardota, 2022. Maria Teresa Arcila. Inventario de PCI de Girardota.....	138
Figura 28. Pesador en el trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Inventario de PCI de Girardota.	138
Figura 29. Moldeador. Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Inventario de PCI de Girardota.	139
Figura 30. Zona seca donde se enfría la panela antes de empacarla. Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. Fernando Navarro. Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.	139
Figura 31. Paisaje de la vertiente occidental con casa, trapiche, caseteja y capilla. Vereda San Andrés. [s.f.], [s. a.]. Archivo Centro de Historia de Girardota.	140
Figura 32. <i>Personajes del sainete de la vereda Manga Arriba, ya desaparecido, en el desfile inaugural de las Fiestas de la Danza y el Sainete.</i> 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota. 2021-2022.	140
Figura 33. <i>Ensayo público del sainete en la vereda San Andrés el 23 de diciembre.</i> San Andrés, diciembre de 2021. Juan José Quintero. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.	141
Figura 34. Recorte de prensa con la fotografía de Lila Londoño, reina del carnaval de Girardota. ca. 1937. Anónimo. @historiasdemipueblogirardota accedido el 10 de junio. https://www.instagram.com/p/CU4rv9Er9W/-/	141
Figura 35. Comparsas en el Carnaval de la guagua y el chagualo. ca. 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.....	142
Figura 36. Disfraces de una comparsa que simulan los vestuarios de los saineteros realizados con material reciclable. ca. 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota..	142
Figura 37 y Figura 38. Mensajes que desfilaban junto a las comparsas en la celebración del aniversario de Girardota. ca. 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.	143
Figura39. Representación de un sainete en las primeras Fiestas de la Danza y el Sainete. 1993. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.....	143
Figura 40. <i>Presentación musical en la platea.</i> 2019. Juan José Quintero. Colección particular.	144
Figura 41. Sainete en el parque principal. 2019. Juan José Quintero. Colección particular.	144

Figura 42. <i>Vicente Muñoz y los Maliciosos, en grabación del programa Venga a mi pueblo, de Teleantioquia.</i> Girardota, s.f. Archivo Histórico Municipal. Sin autor.	145
Figura 43. Don Pedro y sus muchachos -agrupación desaparecida en un accidente en 2012 - presentación en tarima durante las fiestas de 1995. Archivo Centro de Historia de Girardota [s. a.]	145
Figura 44, Figura 45 y Figura 46. Tres representantes consagrados de la música parrandera. De izquierda a derecha José Muñoz, Vicente Muñoz y Vicente Marín. Medellín, Copacabana, Girardota, 2022. Sebastián Cadavid, Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022. .	146
Figura 47. Conjunto parrandero Jaime Hoyos y los Barequeros. [s.f., s.a]. Archivo del Centro de Historia de Girardota.....	146
Figura 48. Los Milindrinos en ensayo en la casa de la familia Arias, en la vereda Manga Arriba. De izq. a der. (adelante) Sergio Gil, José Eduardo Alzate y Jawer Arias; (atrás) Juan Pablo Gil (bongóes) y Darwin Arias (guacharaca). Girardota, 2022. Laura Castrillón. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.	147
Figura 49. Integrantes de Los Arrimaleros. De izquierda a derecha (adelante) David Aguilar, Emmanuel Hoyos y Juan Carlos Osorio; (atrás) Tomás Vásquez, Daniel Zapata y Santiago Alzate. Girardota. [s.f.], [s.a.]	147
Figura 50. Conjunto Instrumental Kirú en escena, en el Festival del Pasillo en Aguadas, Caldas. 2019. [s.a.]. Imagen cedida por Valeria Arenas al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota, 2022.....	148
Figura 51. <i>La Terraza en sesión de fotografías en la sede de la Academia Municipal de Artes-AMA.</i> Girardota 2022. Juan Diego Ruiz. Imagen cedida por Valeria Arenas al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.....	148
Figura 52. Encuentro espontáneo de músicos en La Rinconadita, cantina de Toño Arias. Girardota, enero de 2022. Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria, 2022.	149
Figura 53. El bandolista Ramiro Carmona Puerta, en entrevista con el equipo del Inventario de PCI de Girardota, en abril de 2022. Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.....	149
Figura 54. <i>Ensayo del grupo de danzas de la tercera edad en el patio de la casa de Adela Foronda.</i> Vereda San Andrés, noviembre de 2016. Maria Teresa Arcila. Tomado del Plan Especial de Salvaguardia de la vereda San Andrés.	150
Figura 55. <i>Sainete de mujeres luego de una presentación para Comfama, en compañía de los músicos de la agrupación Abriendo Caminos.</i> Parque Vivo El Sainete, vereda San Andrés. De izquierda a derecha: Fernán Rojo, Jorge Enrique Cadavid, Manuel José Cadavid, Cristina Foronda, William Posada, Érika Meneses, Arnobia Foronda, Sara Foronda, Melisa Hernández, Luz Mary Meneses, Emanuel Rhenals. [s.a], 2021. Imagen cedida por William Posada al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.	150
Figura 56. Presentación de la agrupación Aires del Campo durante la celebración del aniversario del Consejo comunitario de San Andrés. Institución Educativa San Andrés, Girardota, 2010. Juan de Dios Cadavid. Centro de Historia de Girardota.	151

- Figura 57.** Agrupación Brisas del Norte durante la celebración del aniversario del Consejo comunitario de San Andrés. De izq. a der.: Víctor A. Meneses, Mario Bedoya, Ramiro Serna, Ángel Maria Cataño y Guillermo Cañas. Institución Educativa San Andrés, Girardota, 2010. Juan de Dios Cadavid. Centro de Historia de Girardota..... 151
- Figura 58.** Agrupación Abriendo Caminos antes de su presentación en el Festival Hato Canta. De izq. a der.: Jorge Enrique Cadavid, Manuel José Cadavid, Fernán Rojo y William Posada. Girardota, 2021. [s.a.]. Colección particular. 152
- Figura 59.** Duetto Carmona y Arismendi. [s.f.], [s.a.]. Girardota. Fotografía cedida por Ramiro Carmona al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. 2021-2022. 152
- Figura 60.** Hatogrande está conformado (de izquierda a derecha) por William Felipe Palacio, Carlos Andrés Zapata, Víctor Castro, Manuela Castro y Jhonny García. [s.f.], [s.a.] Fotografía cedida por William Palacio al proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2022. 153

Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota

Inventario con participación comunitaria

Introducción

Un Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial es un proceso participativo de identificación, documentación, diagnóstico, registro y divulgación de las prácticas culturales que, en un momento determinado de su historia, los habitantes de un lugar reconocen como importantes porque dan cuenta de su construcción identitaria.

Dicho de otro modo, un Inventario constituye un ejercicio de reflexión incluyente que invita a los habitantes de un lugar, comunidad o región a nombrar y describir de manera sencilla y didáctica sus manifestaciones culturales, analizar su estado, reconocer la manera en la que ellas reflejan su identidad y dinamizan su cultura. Los inventarios de Patrimonio Cultural Inmaterial (en adelante PCI) buscan, además, imaginar conjuntamente con comunidades e individuos, acciones y medidas que permitan proteger, salvaguardar, difundir y gestionar de manera integral su patrimonio. Así lo expresa de manera sintética el Plan Estratégico de Cultura de Girardota -PEC- 2019-2028: el inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial se constituye en una de las acciones estratégicas que permitirá “reconocer, conservar y difundir la historia y la identidad cultural del territorio”.

Girardota, tal y como ocurre en la mayoría de municipios antioqueños, carece de inventarios de patrimonio cultural inmaterial elaborados de acuerdo con los lineamientos que ha venido desarrollando el Ministerio de Cultura de Colombia desde el año 2008; ello a pesar de que en las dos últimas décadas han existido en Girardota distintas iniciativas para acercarse al patrimonio cultural municipal desde la planeación, tales como los planes de ordenamiento territorial, planes de desarrollo, planes estratégicos de cultura y el documento de Política Pública de Cultura (2009).

En el año 1998, con anterioridad a la aprobación del mencionado documento de política pública, fue también aprobada por Acuerdo municipal 015 del 15 de diciembre, la creación del Consejo municipal de cultura “como instancia de amplia participación, representación y concertación del Estado y la sociedad civil”. Entre sus diecisiete objetivos y tareas estaban -se decía- estimular el desarrollo cultural y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad girardotana; trazar políticas culturales locales en el contexto de las políticas departamentales, nacionales e internacionales; liderar y asesorar la formulación de planes y programas que estudien el desarrollo cultural local y regional. Sin embargo, este consejo no se ha activado al momento de la elaboración de este Inventario.

Fue en el año 2009, en el marco de aquella excepcional iniciativa de definir una política cultural de largo plazo, que se concretó el documento *Política Pública de Cultura del Municipio de Girardota* (Acuerdo Municipal 044 de 2009). Para esa ocasión los actores sociales consultados produjeron un descarnado diagnóstico de la situación de la cultura en el municipio y de las responsabilidades que le atañían al sector público en tal situación. El cuadro que se esbozó en aquella ocasión se podría resumir en la siguiente idea tomada del texto: “el enfoque de desarrollo implementado en el municipio no ha incorporado a la cultura como eje estratégico” (Municipio de Girardota, Secretaría de Educación para la Cultura, 2009, p. 30). Y los efectos negativos para la gestión cultural del municipio que se derivaban de ello eran diversos en esos momentos.

En referencia específica al patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, el documento de política pública de cultura del 2009 resaltaba su desvalorización, la escasa preservación y la poca importancia que se le había concedido en Girardota; la negativa a reconocerlo, protegerlo y difundirlo, ejemplificando esto, con el haber desaprovechado oportunidades para salvaguardar edificaciones y estructuras que pudieron haber sido consideradas patrimonio cultural (pg. 48). Lo anterior, se decía, había derivado, finalmente, en estrategias débiles para establecer vínculos de cooperación entre el sector público y el resto de la sociedad, para el desarrollo cultural del municipio.

Lo anterior era una alusión clara y directa a la necesidad existente -pero no atendida por las distintas administraciones municipales- de promover inventarios, registros, catálogos y todo tipo de actividades de difusión y promoción que permitieran a las comunidades apropiarse de sus bienes culturales. Las comunidades consultadas en esos momentos le adjudicaban al estado local toda la responsabilidad en la pérdida y el deterioro del patrimonio cultural de Girardota (Municipio de Girardota, Secretaría de Educación para la Cultura, 2009, p. 48).

Aunque, al parecer, se había llevado a cabo un Inventario de Patrimonio Cultural Material, desde ese momento se identificó la necesidad de producir un diagnóstico integral sobre el patrimonio, pues “se desconoce el inventario [material] existente que, además, no está actualizado, y no se ha realizado un inventario de patrimonio inmaterial” (p. 43). Pues bien, a partir de ahí los inventarios de patrimonio cultural han estado presentes -como intención- en los planes estratégicos de cultura de Girardota del año 2012 y del 2019-2028.

Diez años más tarde del diagnóstico anterior (2009), el Plan Estratégico de Cultura 2019-2028 en su matriz DOFA planteaba la “Ausencia de un espacio de participación esencial como lo es el Consejo Municipal de Cultura”, y ese como uno de los tres factores causantes del “bajo nivel de articulación e influencia del Sistema Municipal de Cultura en la planificación y fortalecimiento del sector artístico y cultural local”, el cual era considerado como el problema principal del sector cultural municipal (p. 21). Además, se proponía para subsanar dicho problema, entre otras acciones, “Promover la convocatoria pública para el proceso democrático de elección del Consejo Municipal de Cultura”, ello para poder “Contar con un Consejo Municipal de Cultura activo, empoderado de sus funciones y en defensa de los procesos de fortalecimiento cultural” (p. 22) como finalidad última del Plan.

El PEC 2019-2028 presentó un listado de bienes patrimoniales materiales e inmateriales del municipio, donde se resaltan cinco manifestaciones culturales de carácter inmaterial: la Banda La Manguña, La Chirimía, las Fiestas del Señor Caído y Las Fiestas de la Danza y el Sainete (Municipio de Girardota, 2019, p. 19). Y advierte dicho Plan la pronta necesidad de contratar y realizar un estudio detallado y un levantamiento del inventario de los bienes materiales e inmateriales presentes en el territorio. Con esa finalidad se formuló allí -de forma esquemática- un proyecto denominado *Levantamiento del Inventario de Bienes Patrimoniales Materiales e Inmateriales del Municipio de Girardota*, el cual buscaba promover un estudio investigativo y técnico que permitiera compilar información patrimonial, sistematizándola para el acceso al público (Municipio de Girardota, 2019, p. 81).

Del recuento anterior puede concluirse que la activación y puesta en funcionamiento del Consejo municipal de cultura y la realización de un inventario integral de patrimonio cultural son dos de los grandes proyectos largamente acariciados y también continuamente aplazados en Girardota.

El *Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota* que aquí se presenta pretende llenar en parte el vacío reconocido desde principios de la segunda década del siglo. Y decimos *en parte*, porque lo que la sociedad local ha reclamado desde aquellos momentos es la realización de un ejercicio integrado de patrimonio cultural que aborde tanto lo material como lo inmaterial, pero el Inventario que ahora presentamos no fue proyectado de ese modo, ya que este se refiere exclusivamente al patrimonio inmaterial o intangible. Sin embargo, este se acoge a los lineamientos oficiales y pretende aplicar las metodologías propuestas por el Ministerio de Cultura para la realización de inventarios de PCI en Colombia.

En cuanto a su contenido, el presente Informe consta de cinco partes. La primera parte, denominada *Metodología General del Inventario*, se refiere al procedimiento que se siguió a lo largo del proceso -que tuvo una duración total de seis meses- para identificar las manifestaciones culturales principales, valorarlas y priorizarlas; en esa dirección, presenta los diferentes métodos de valoración que se siguieron y los resultados que finalmente permitieron identificar las cinco manifestaciones de mayor significación para los participantes en el proceso. La segunda parte del Informe, *Caracterización de las Manifestaciones Culturales Priorizadas*, presenta una descripción resumida de las cinco manifestaciones culturales de mayor peso significativo; resumida, porque una caracterización más detenida de cada una se puede encontrar en las Fichas de Identificación y Registro anexas al presente documento. La tercera parte denominada *Niveles de Riesgo de las Manifestaciones Priorizadas* se refiere a situaciones de riesgo y amenaza de desaparición o transformación profunda en que se encuentran esas cinco manifestaciones. La cuarta, *Socialización y difusión de resultados*, contiene una descripción de las acciones diseñadas para darle a conocer a la sociedad local los resultados finales del Inventario. La quinta unidad relativa a las acciones de salvaguardia de las manifestaciones priorizadas incluye algunas *Recomendaciones para la Gestión del Patrimonio Cultural Identificado*, es decir, para continuar el proceso de conocimiento, reconocimiento y gestión del patrimonio cultural inmaterial del municipio. Finalmente, y como parte de la metodología del Inventario, se consignan los diferentes tipos de fuentes consultadas para su realización. Este documento

posee también dos Anexos consistentes en A) Muestra de imágenes históricas y actuales de las manifestaciones priorizadas y B) Imágenes de soporte y planillas de asistencia los talleres de consulta comunitaria.

Otros documentos que se incluyen en la presente entrega de resultados del Inventario de PCI del municipio de Girardota y que se refieren a compromisos contraídos contractualmente por parte del Instituto de Estudios Regionales-INER de la Universidad de Antioquia (como entidad ejecutora del Inventario) con la Subsecretaria de Cultura del Municipio de Girardota y con el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia-ICPA (como entidad financiadora del mismo) fueron los siguientes: 1) Diligenciamiento de cinco (5) *Fichas de Identificación y Registro de las Manifestaciones Priorizadas*, de acuerdo con el modelo adoptado por el Ministerio de Cultura de Colombia en 2015; 2) Elaboración de un *Documento de Postulación a la LRPCI* del ámbito que correspondiera (municipal, departamental o nacional), de la manifestación cultural valorada en primer lugar de importancia y significación para la población; en este caso, esa solicitud de postulación correspondió al Complejo Devocional de Señor Caído de Girardota, para ser incluida en la Lista de PCI del Departamento. Tales documentos hacen parte del Informe final presentado por el INER, U. de A. al Municipio de Girardota y al ICPA. A ellos podrán acceder los lectores a través del vínculo o link que aparece al final del texto.

Son nuestros mayores deseos y expectativas como equipo de trabajo, que este Inventario sea útil a la sociedad girardotana para el reconocimiento, preservación y fortalecimiento del patrimonio cultural inmaterial de su territorio.

Con todo nuestro aprecio,

Maria Teresa Arcila E.
Ángela Sosa C.
Eliana Mira C.
Jairo Andrés Palacio V.
Sebastián Cadavid C.
Laura Cristina Castrillón V.

Girardota, mayo de 2022

Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria

1. Metodología General del Inventario

Entre los objetivos de la política pública nacional de cultura sobre PCI que se materializan en diferentes decretos del Ministerio de Cultura de Colombia, entre ellos la resolución 330 de 2010, se quieren resaltar dos a los que se busca responder de manera idónea en el presente Inventario: 1) Fomentar el conocimiento sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial en un marco de participación y comunicación intercultural y 2) Generar herramientas de comunicación y de divulgación sobre PCI con las comunidades, los grupos y las instituciones, para crear conciencia sobre la importancia de su fomento y salvaguardia.

Las herramientas que permiten aplicar la metodología para llevar a cabo este Inventario de PCI abarcan, en primer término, el uso de una herramienta de carácter participativo con grupos, comunidades y actores del patrimonio, conocida como *talleres de consulta*. En segundo término, la complementación de dicha información con ejercicios de consulta de fuentes primarias y secundarias para caracterizar las diversas manifestaciones culturales. Y, en tercer lugar, la producción y distribución de diferentes piezas comunicativas como instrumentos de difusión de los resultados del Inventario.

1.1. Talleres de Consulta

En total son tres los tipos de talleres que fueron diseñados para adelantar el presente Inventario, en cada uno de los cuales se trabajaron temas diferentes que se encadenan entre sí. El primer taller permitió identificar y nombrar las manifestaciones que los participantes consideran importantes para el municipio y para ellos mismos. En el segundo taller se desplegó una metodología para otorgarles una valoración cualitativa y cuantitativa a esas manifestaciones y poder llegar a clasificarlas según dos criterios básicos: su *importancia* socioeconómica, simbólica y cultural, y el *nivel de riesgo* de transformación o desaparición en el que ellas pueden hallarse. En el tercer y último taller de consulta se diagnosticaron las problemáticas que presentan las cinco manifestaciones más sobresalientes y se propusieron acciones básicas de salvaguardia para cada una.

Teniendo como punto de partida un listado de cerca de treinta (30) manifestaciones pre-identificadas en Girardota por el equipo técnico del proyecto, debían seleccionarse las que poseyeran los mayores grados de reconocimiento por parte de la población del municipio, siguiendo un orden de importancia (a esto se denomina *priorización*) pues, por factores de tiempo y presupuesto, solo cinco de ellas podían ser descritas y caracterizadas. Para ello se utilizaron tres herramientas metodológicas y se consultó con tres tipos de actores. Las herramientas fueron los *talleres comunitarios* de consulta, un *sondeo virtual de opinión* y la realización de un *panel de expertos*. El paso siguiente fue integrar las clasificaciones

obtenidas con los tres métodos de valoración, luego de calcular las ponderaciones y efectuar las sumatorias, manifestación por manifestación, hasta obtener los puntajes totales.

Luego de haber identificado las cinco principales manifestaciones culturales, en orden de importancia, se adelantó un trabajo de campo para su descripción y caracterización. Las dos actividades desplegadas en campo fueron las siguientes: a) *entrevistas con personajes claves*, de las cuales se efectuaron treinta y una (31) en total; y b) *observación de campo* de aquellas cuya realización coincidió con el tiempo de ejecución del Inventario; estas últimas fueron ellas, las Fiestas del Señor Caído, el Festival de Globos y la Semana santa. El conocimiento logrado en el campo se complementó con consultas bibliográficas (fuentes secundarias) y con la revisión de los siguientes archivos (fuentes primarias): Archivos Histórico Municipal de Girardota (AHMG), Archivo Histórico de Medellín (AHM), Sala Patrimonial de la Biblioteca Carlos Gaviria de la Universidad de Antioquia y Sala Patrimonial de la Biblioteca de EAFIT. Adicionalmente, se tuvo acceso al archivo fotográfico del Centro de Historia de Girardota, cuyos integrantes cedieron a este Inventario algo más de 30 fotografías antiguas que acompañan e ilustran el Informe final y la publicación¹.

Para dar a conocer los resultados finales del Inventario se diseñaron varias estrategias y acciones de difusión: a) tres (3) encuentros de socialización final con los participantes del proceso y público en general, b) realización de un (1) video documental de 15 min. de duración, c) realización de cuatro (4) mini programas de radio (podcasts) para ser transmitidos por las emisoras del municipio y d) la edición y publicación de un folleto ilustrado de 79 páginas.

En síntesis, de acuerdo con la propuesta técnica aprobada para la realización del presente Inventario de PCI del municipio de Girardota, el proceso de participación comunitaria consistió en cuatro (4) talleres tipo, tres (3) de los cuales avanzaron en la identificación, priorización, caracterización y diagnóstico, mientras el cuarto tipo consistió en un evento de socialización o puesta en común de los resultados del Inventario.

A través de la participación comunitaria -lineamiento estratégico de la política pública para la realización de los inventarios de PCI-, entendida como la necesidad de articular a los actores de las organizaciones y actores del patrimonio municipales con el Inventario y con el equipo que lo lidera, se busca que sean fundamentalmente las voces, experiencias y opiniones de los primeros las que conduzcan y orienten los resultados finales.

Actores y participantes en los talleres de consulta

El equipo técnico que realizó el Inventario de PCI del municipio de Girardota estuvo compuesto por cinco profesionales de las ciencias sociales, Antropología, Historia y Comunicación Social. Tres de ellos estuvieron dedicados de tiempo completo a la ejecución del mismo, y dos a la producción de piezas comunicativas. Cuatro de los cinco profesionales son oriundos y/o residentes en el municipio y solo una persona, la coordinadora y co-investigadora, no lo es.

¹ Nuestros agradecimientos al Centro de Historia de Girardota, muy especialmente a su director Juan de Dios Cadavid C.

Los participantes en los talleres de consulta (tipos 1, 2 y 3) fueron, de un lado, pobladores urbanos, entre ellos, estudiantes, docentes, amas de casa, jubilados, comerciantes, empresarios e integrantes de organizaciones artístico-culturales y socio-económicas y comunicadores de medios locales, quienes respondieron a la convocatoria y hacían parte de una lista de 34 entidades. Estos talleres se realizaron en diferentes locaciones del área urbana: biblioteca pública municipal, sede comunal del barrio Hatogrande, sede de Asocomunal y Casa Cultural Talpa. Los otros participantes fueron habitantes rurales de tres sectores del municipio, San Andrés, Los Encenillos y San Esteban (aunque fueron convocados muchos otros), entre ellos, presidentes de JAC, miembros de asociaciones rurales, gestores culturales veredales, Consejo comunitario afrodescendiente, integrantes de salves de la fiesta del Señor caído, amas de casa. Estos encuentros tuvieron lugar en la sede de la JAC de la vereda Los Encenillos y en la capilla de la Sagrada Familia, en San Andrés, además del Salón comunal de Hatogrande adonde se convocó también a los pobladores del sector rural de San Esteban.

El promedio de edad de los asistentes estuvo entre los 40 y 50 años, siendo 30 años la menor edad y la mayor, 78 años. Respecto de la participación por sexos, en casi todos los talleres hubo mayoría de mujeres.

Los talleres de socialización de resultados (tipo 4) fueron tres; dos de ellos se realizaron en la cabecera municipal (Sede de Asocomunal y discoteca Gogo Bikes) y el tercero en la sede de la JAC de la vereda Los Encenillos, en la ruralidad. Si bien, cada uno de estos encuentros tuvo incorporada una actividad artística, el más nutrido fue el que se llevó a cabo en la sede de Asocomunal donde los invitados fueron Los Milindrinos, una agrupación de música parrandera bastante reconocida en la localidad lo que atrajo una notoria participación.²

Participantes en el panel de expertos

La conformación de un panel de expertos fue la herramienta escogida por el equipo técnico del Inventario para triangular las valoraciones de las manifestaciones obtenidas durante el proceso de identificar las más significativas para la población. Para ello se contó con la participación de cinco personas de la localidad con experiencia investigativa y recorrido en la gestión cultural y patrimonial. Esas personas fueron el sociolingüista y profesor jubilado de la Universidad de Antioquia, Víctor Villa Mejía; la gestora cultural Lyda Zuleta; el gestor cultural y anterior promotor cultural de la Casa de la cultura municipal y músico en ejercicio de la agrupación Hatogrande, William Felipe Palacio; la gestora cultural e historiadora local (además, coinvestigadora del Inventario) Ángela Cecilia Sosa Cataño; y finalmente, el abogado y politólogo egresado de la Universidad Nacional sede Medellín e investigador cultural, Pedro José Madrid Garcés. Ellos sostuvieron tres encuentros de discusión.

Participantes en las entrevistas con personajes claves

Las entrevistas permitieron la recolección de información de campo clave para el avance del proceso de caracterización de las manifestaciones patrimoniales. Los participantes en las entrevistas fueron portadores de las manifestaciones previamente priorizadas, pero también

² Para mayor ilustración ver ANEXO B. Imágenes de soporte de talleres de consulta comunitaria y planillas de asistencia a los talleres.

de otras que no fueron no priorizadas. Se llevaron a cabo entrevista tanto grupales como individuales con músicos, docentes de música, integrantes de agrupaciones musicales, líderes comunitarios, antiguos recolectores de caña de azúcar, líderes económicos y religiosos. En total 31 entrevistas. Algunos de sus nombres y roles en las manifestaciones culturales son los siguientes: Alberto Toro, cultivador de caña de azúcar, coplero y repentista (poeta popular); Alexander Góez, productor, compositor, arreglista, docente de música, músico de jazz y latin jazz; Aleyda Valencia y Paola Andrea Castrillón Valencia (madre e hija) organizadoras de la Salve de Jesús Caído de la Calle 10; Ana Castañeda, administradora de la empresa Expreso Girardota e integrante del comité de la Salve de los choferes, de la Fiesta de Jesús Caído; José E. Hincapié, intérprete y compositor de música parrandera; Diego Uribe Castrillón, sacerdote párroco de la parroquia de Sabaneta, docente de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, historiador del Señor Caído; Gustavo Adolfo López, etnomusicólogo, docente e investigador del grupo Músicas Regionales de la Facultad de Artes, Universidad de Antioquia; Iván Ríos y Gilberto Cañas, agricultores, antiguos cosecheros de caña de azúcar del sector de San Andrés.³

Las entrevistas tuvieron una duración promedio de dos horas cada una. El método empleado fue el de entrevista semidirigida, pues las preguntas se centraron en resaltar la experiencia y el conocimiento que posee cada entrevistado respecto de la manifestación específica en la que participa.

1.1.1. Talleres de identificación y caracterización (Tipo 1)

La presente sistematización de resultados efectuada en el marco del Inventario agrupa los aportes realizados por los participantes en los primeros talleres tipo, programados entre el 29 de noviembre y 3 de diciembre del año 2021. Su contenido consistió, en primer lugar, en una sensibilización acerca del patrimonio cultural inmaterial-PCI; en segundo lugar, identificar las principales expresiones de PCI en el municipio de Girardota.

Con la finalidad de identificar tales manifestaciones del patrimonio, el Taller tipo 1 partió de nombrar aquellos elementos que como grupo humano y, de acuerdo con la visión de los participantes, tienen en común los girardotanos, es decir, nombrar aquello que les da unidad, cohesión o sentido de comunidad y pertenencia con su territorio; para, posteriormente, plantearles la siguiente pregunta: ¿Cómo se concreta materialmente aquello que se tiene en común?

En estos talleres hubo coincidencia en señalar las *expresiones religiosas* como referentes de identificación colectiva de los girardotanos y su concreción en las Fiestas del Señor Caído, no en todos los talleres con el mismo énfasis o prioridad. Algunos también mencionaron otras expresiones de devoción y fe cristianas, tales como la Semana santa, las novenas de Navidad y las fiestas patronales. Fue recurrente entre los participantes la idea de que Girardota es reconocida por fuera de su territorio como “la tierra del Señor Caído”.

³ Para conocer el listado completo de las personas entrevistadas ver **Capítulo 6. Fuentes y Referencias bibliográficas, numeral 6.4. Entrevistas con personajes claves.**

En tres de los cuatro talleres del Tipo 1 se mencionaron como muy especiales los siguientes referentes de identidad colectiva:

- *El hábitat de montaña*, lo que en este territorio se asocia con la variedad de climas y pisos térmicos, las riquezas naturales y paisajísticas y la riqueza hídrica, y todo ello asociado con *ser campesinos* y con la *hermandad y la solidaridad existentes entre los campesinos*. También se precisó que consideran a *Girardota como un municipio campesino*. Estos indicadores de identificación cultural territorial se concretan, también, en asuntos como la variedad de cultivos, los productos derivados del cultivo de la caña de azúcar (melaza, panela, aguardiente, tapetusa y guarapo); el significado de los trapiches o *máquinas* y las moliendas como lugares de trabajo y también con lugares y momentos de encuentro social. Entre los cultivos tradicionales, además de la caña de azúcar, se mencionaron el fique y el café como otros referentes de la vida campesina. Como prácticas de *hermandad campesina* se nombraron los velorios y entierros, por la solidaridad que esos eventos suscitan entre los vecinos; también, el *compartir conocimientos sobre los usos de ciertas plantas curativas*.
- *La arriería, los caminos de herradura y la facilidad de comunicación* que tiene Girardota con los pueblos vecinos fueron también mencionados como referentes de identificación local. Importante resaltar que el PCI se liga con manifestaciones de carácter natural, material y físico como el hábitat y los caminos; en este caso, también los productos derivados de la caña y los trapiches, fueron mencionados.

Adicionalmente, en dos talleres se hizo referencia a otros referentes identitarios. Son ellos:

- *Las músicas, las fiestas y el carácter festivo de los girardotanos* (“Somos musicales y fiesteros”) que según los participantes se concretan en el baile y las danzas, la producción y el consumo de tapetusa, las fiestas decembrinas y familiares, las Fiestas Ancestrales de la vereda San Andrés, las Fiestas de la Danza y el Sainete, los festivales de música; la banda La Mangueña y la Chirimía; las parrandas y los grupos de música de cuerdas y música parrandera y guasca o *carrilera* y la música de despecho.

Se cuentan también con referentes identitarios aquellos a los únicamente aludieron los participantes de uno de los talleres efectuados. Fueron ellos:

- *Espacios públicos y colectivos*. Estos se materializan en los colegios como lugares para compartir ideas, la Plaza de mercado, la capilla La Sagrada Familia (sector San Andrés), la Catedral Nuestra Señora del Rosario, las placas deportivas y el Parque principal. En relación con su pérdida, destrucción o restauraciones hechas sin contar con las propuestas del pueblo, se afirma que producen “mucho dolor en los que somos de acá”, pues los que no son o vienen de afuera no parecen sentir lo mismo- y

resistencia o repulsa frente a su desaparición. En general, se critica y se resiente el poco cuidado del patrimonio arquitectónico que se ha dado en el municipio.

- *Ética del cuidado del hogar.* Si bien no queda claro si se trata de un valor colectivo, para los participantes en uno de los talleres tipo 1, dicho referente cultural de identificación se concreta en el cuidado de las casas antiguas y heredadas; en la fabricación de objetos artísticos y decorativos (p. ej. las tallas en madera y los oficios de carpinteros y ebanistas); en la fabricación de objetos artesanales como ollas, tejas y ladrillos de barro; y en el trabajo de tejedoras y costureras.
- *[Nuevas formas de] Unidad y acción colectiva.* Si bien en este valor no se hizo mucha insistencia, se interpreta como la importancia cultural que los jóvenes le adjudican a la emergencia de nuevas formas de comunicarse y de estar juntos que van creando comunidades de nuevos tipos. Entre éstas se mencionaron los medios de comunicación, las expresiones de inconformidad, las marchas recientes de protesta y la conformación de grupos culturales asociados con semilleros de música, grupos de sainete, teatro y danza; y el cultivo del cuento y la poesía.

Dificultades para la participación comunitaria

Es necesario tener en cuenta que la respuesta a la convocatoria para participar en estos espacios de reflexión y análisis sobre el patrimonio cultural del municipio no fue la que el equipo organizador del Inventario esperaba. De los cinco talleres tipo 1 programados para esta etapa del Inventario, solo se pudieron llevar a cabo cuatro, pues al taller del día 30 de noviembre, correspondiente al sector suroccidental del municipio, no asistió ninguna de las personas invitadas. Adicionalmente, la asistencia a los demás talleres fue bastante reducida. Se esperaban aproximadamente 20 personas en cada taller, es decir 100 personas en total, pero la respuesta fue únicamente de 26 personas o sea una cuarta parte de las que fueron convocadas.

Cuando menos cuatro factores permiten explicar la escasa respuesta de los actores sociales y culturales del municipio de Girardota al llamado a participar en los talleres de consulta diseñados en el marco de este Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial. En primer lugar, la coincidencia del inicio del proyecto con el mes de diciembre planteó dificultades para obtener una respuesta positiva por parte de los actores comunitarios a la actividad programada, pues sus intereses y energías estaban concentrados en asuntos festivos. En segundo lugar, la coincidencia de los talleres con la elección de nuevas juntas de acción comunal en el país y la dejación del cargo de los presidentes de junta a través de los cuales se realizó la convocatoria. En tercer lugar, el desánimo que ha producido en los actores culturales y artísticos del municipio el manejo errático del sector cultural por parte de la actual administración municipal. Tales situaciones se aúnan a las reconocidas dificultades para la participación comunitaria que existen de tiempo atrás en el municipio y que expresan

resistencia y cansancio frente a los incumplimientos de la política y los políticos tradicionales, particularmente en el terreno de la cultura.

Todo lo anterior demandó la reformulación de la estrategia de participación comunitaria para los talleres siguientes, ya que tampoco se descarta entre las razones de la escasa participación la baja receptividad de los métodos empleados por el equipo técnico del Inventario y su poca efectividad para motivar la participación; así como los cortos plazos con los cuales se contó para efectuar la convocatoria, dados los numerosos retrasos y complicaciones que se presentaron en los procesos administrativos.

1.1.2. Talleres de valoración y priorización (Tipo 2)

Los talleres Tipo 2 orientados a la caracterización y priorización de las manifestaciones culturales se llevaron a cabo los días 21, 29 y 30 de enero. En ellos se contó con la participación de habitantes de las veredas de la vertiente oriental y occidental, veredas del valle y población urbana. Con el fin de darle continuidad al proceso, se dispuso un tiempo para presentar los resultados obtenidos en el taller anterior, lo que generó un momento para compartir con los asistentes las manifestaciones culturales resaltadas y sistematizadas en los diferentes grupos de trabajo. Esta fue la base de la cual se partió en estos talleres. Esas manifestaciones fueron las siguientes:

- Prácticas de Medicina tradicional (yerbateros, curanderos, sobadores y componedores)
- Música Parrandera
- Procesiones de Semana Santa
- Devoción a Jesús Caído (Fiesta, peregrinación, novena e imagen)
- Fiestas Ancestrales de la vereda San Andrés
- Fiestas Patronales Nuestra señora del Rosario
- Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera

En este momento se expuso en un lugar visible una cartelera matricial con el listado de manifestaciones, que permitiría definir de manera conjunta y argumentada un orden de importancia o clasificación de ellas, de acuerdo con tres dimensiones propuestas por el equipo técnico del Inventario. Esas dimensiones fueron a) *importancia social y económica*, b) *importancia simbólica, cultural e identitaria* y c) *situación de riesgo de pérdida o transformación profunda*. Distribuidos los/las asistentes en subgrupos, en cada uno de ellos se discutieron las dimensiones hasta ponerse de acuerdo y a cada manifestación se le asignaban valores representados en colores coincidentes con números (rojo = alto = #3, amarillo = medio = #2 y verde = bajo = #1). Luego un/a delegado/a del subgrupo presentaba los resultados ante la plenaria, destacando el consenso, pero sin desatender los disensos. Los valores asignados se plasmaban en la cartelera-matriz haciendo observables para todos los asistentes los valores otorgados a cada una de las manifestaciones objeto de análisis.

Los resultados del cruce de valoraciones de las siete manifestaciones culturales identificadas en el taller anterior, empleando los tres factores o criterios de valoración y la escala de importancia ya mencionada (alto, medio y bajo), se describen a continuación:

Importancia social y económica

Este factor da cuenta del beneficio social y económico de la manifestación cultural en el contexto del municipio de Girardota, su sostenibilidad, rentabilidad y capacidad generadora de bienestar y desarrollo social, y su potencia para congregarse a la comunidad girardotana, aportando a la cohesión social.

Tabla 1. Valoración de la importancia social y económica. Talleres tipo 2

IMPORTANCIA SOCIAL Y ECONÓMICA									
MANIFESTACIÓN PRIORIZADA	Taller 1				T2		T3	PJ	%
DEVOCIÓN A JESUS CAÍDO (FIESTA, PEREGRINACIONES, NOVENA, IMAGEN)	3	3	3	3	3	3	3	21	100%
PROCESIONES DE SEMANA SANTA	3	3	3	3	3	3	3	21	100%
MÚSICA PARRANDERA	3	3	3	2	3	3	3	20	95%
FIESTAS DE LA DANZA Y EL SAINETE	3	3	3	2	3	2	3	19	90%
PRÁCTICAS Y CONOCIMIENTOS ASOCIADOS A LA PRODUCCION PANELERA	3	2	3	3	3	2	1	17	80%
PRÁCTICAS DE MEDICINA TRADICIONAL (YERBATEROS, CURANDEROS, SOBADORES Y COMPONEDORES)	2	3	3	3	2	2	2	17	80%
FIESTAS ANCESTRALES DE LA VEREDA SAN ANDRÉS	1	2	2	2	3	3	2	15	71%
FIESTAS PATRONALES NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	3	1	2	3	2	1	2	14	66%

Rojo=importancia alta / Amarillo=importancia media / Verde= menor importancia

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022

La tabla 1 presenta los puntajes de las ocho manifestaciones más opcionadas, los cuales fueron obtenidos en cada uno de los talleres, los puntajes totales y la importancia de cada una en orden descendente. A continuación, se explican dichos resultados.

Importancia social y económica alta

Manifestaciones de devoción y religiosidad. Para los habitantes del municipio participantes en estos talleres, las manifestaciones culturales con *importancia social y económica alta* son la **Devoción al Señor Caído** y las **Procesiones de Semana santa**, ambas relacionadas con el componente religioso. Esto, dado que para los girardotanos la Iglesia católica ha sido un potente actor social que ha inducido la responsabilidad social, la solidaridad y cohesión; su fuerte presencia histórica ha liderado la vida en común de gran parte de la población y ha modelado sus costumbres, valores y comportamientos. El hecho de ser reconocido a nivel departamental y nacional como municipio religioso genera en los pobladores orgullo, autovaloración y apego social por su tradición religiosa. Los escenarios dispuestos para conmemorar o celebrar los rituales cristianos son espacios de concurrencia colectiva y de

gran acogida y significado para los feligreses, logrando que se sientan partícipes de un todo mayor, creando lazos de confianza por hacer parte de estos acontecimientos sacros.

Por otro lado, respecto del *componente económico* los participantes refieren que debido a la gran afluencia de personas a la cabecera municipal durante estas dos festividades, el comercio se afecta positivamente, las ventas informales generan recursos económicos a algunas familias que se disponen a tal fin. El consumo de la oferta local tiene una valoración diferente debido al incremento de los turistas, se refuerza la demanda, aumenta la producción de servicios tales como restaurantes, parqueaderos, almacenes, entre otros, y el dinero circula en el territorio permitiendo el mejoramiento de los ingresos para algunas familias. La oportunidad hace que se requiera pensar otras maneras de activar el comercio e incluir nuevos servicios que favorezcan la economía individual y la del municipio.

A la **Música Parrandera** y las **Fiestas de la Danza y el Sainete** también les otorgaron *alta valoración social y económica* en este segundo taller tipo. Socialmente ambas manifestaciones culturales brindan una interesante oportunidad para reivindicar la apropiación cultural y social de las expresiones del arte popular. En sus diferentes contextos ellas convocan a la comunidad, generan espacios de sociabilidad, alegría y disfrute; vinculan a la institucionalidad con la población; los músicos y artistas se benefician de sus espacios y les brindan oportunidades de reconocimiento en otros lugares del departamento. La riqueza interpretativa y el potencial musical existente en esta localidad del Valle de Aburrá hacen pensar en la necesidad de diseñar posibles nuevas estrategias de reconocimiento y valoración de esas capacidades artístico-musicales.

Estas manifestaciones refuerzan el vínculo social y las relaciones de reciprocidad, cambian el ritmo de la vida cotidiana, no solo por su capacidad de convocatoria y la cantidad de personas que responden a ella, sino por los significados existentes alrededor de lo que se consume, lo que se baila, se canta y se vive. A través de ellas es posible canalizar emociones que dinamizan la pertenencia de los sujetos a esta sociedad.

Para el caso de las Fiestas de la Danza y el Sainete, si bien entre los participantes se presenta consenso sobre su importancia social, ya que son unas festividades que la gente espera con ilusión cada año como uno de los eventos importantes de la localidad, también resalta un proceso paulatino de pérdida de su significado cultural original en la promoción de las danzas tradicionales y del sainete, expresiones culturales y artísticas propias del municipio.

Si bien, la música parrandera tiene su momento de máxima intensidad durante las festividades de fin de año y principios del nuevo año, las fiestas populares también convocan a las agrupaciones y músicos parranderos oriundos del municipio, los cuales son contratados por la Alcaldía municipal para realizar presentaciones en la concha acústica del parque principal, conocida como la Platea.

Ambas manifestaciones generan valor económico por la reactivación del comercio y los consumos que se intensifican durante sus temporadas.

Importancia social y económica media

Conocimientos tradicionales. Con importancia social y económica media fueron calificadas las **Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera** y las **Prácticas de Medicina Tradicional**. En ambas se reconoce la experiencia, aptitudes y prácticas que se dan en el municipio y que se mantienen de generación en generación, ahora concentradas en algunas familias específicas, conocimientos que poseen raíces antiguas y se transmiten de forma oral, aunque no son vistas como manifestaciones económicamente rentables.

Las *Prácticas y conocimientos asociados a la producción panelera* son consideradas una de las principales actividades agrícolas del territorio y factor importante en la economía campesina. Los pobladores consideran la panela como un alimento de primera necesidad, que sirve para muchos usos y su producción como una actividad de muchos años que vincula a familias enteras que subsisten –algunas de ellas– solo de esa actividad.

En términos sociales, los participantes coinciden en afirmar que alrededor del trapiche y la molienda, es decir, del entable y el proceso mismo de transformar la caña de azúcar en panela, han existido otras prácticas y manifestaciones que históricamente han hecho parte de la vida social, tradiciones y costumbres colectivas generadoras de cohesión entre los habitantes, tales como los *paseos para ir a melar*, o sea para consumir miel *in situ*, así como otras delicias dulces como *el conejo*, *el subido*, que son del gusto de buena parte de la población; ellas vinculaban a las personas en actividades recreativas, de esparcimiento y de disfrute de la tradición. Sin embargo, se acepta que éstas se han venido perdiendo con el tiempo.

Económicamente se considera que esta actividad productiva de tipo artesanal tiene mucha importancia en el municipio por el número de familias que subsisten del trabajo en los trapiches. De todas formas, no se desconocen factores tales como los altos costos de producción, los problemas fitosanitarios asociados al cultivo de la caña de azúcar, la oscilación de los precios del producto en el mercado, el mal estado de los trapiches y la falta de crédito y financiación para el productor, los cuales ponen en riesgo la estabilidad de los productores paneleros.

Las *Prácticas de Medicina Tradicional* son dinámicas, se adaptan y se han ido modificando acordes con la funcionalidad que las personas requieren, manteniendo las características propias que las identifican como tradicionales en espacios reconocidos por los habitantes del municipio, tales como las plazas de mercado y el mercado sabatino Agroverde. Allí se promueve la venta de plantas medicinales que son utilizadas para diferentes fines: curativos, como complemento alimenticio, como bebidas aromáticas y productos de belleza; sin embargo, se considera que no generan un movimiento significativo para la economía del municipio, ya que son muy pocas las personas que poseen tal conocimiento. Si bien en Girardota prima la medicina occidental o alopática, también son importantes estas prácticas para los pobladores rurales en veredas de las vertientes oriental y occidental, dado que antes de consultar la medicina química recurren a tratamientos con plantas naturales, cuyas aplicaciones y beneficios conocen directamente o han aprendido de sus mayores.

Respecto de ambas manifestaciones hacen referencia a diferentes proyectos que se desarrollan en el municipio desde la Secretaría de Agricultura, el Parque Vivo el Sainete de la vereda San Andrés y algunos emprendimientos familiares.

Importancia social y económica baja

Otras festividades. Con importancia social y económica *baja* se sitúan las **Fiestas Ancestrales de la vereda San Andrés** y las **Fiestas Patronales de Nuestra Señora del Rosario**. Si bien estas festividades pueden tener el mismo efecto de otras en la economía local, los participantes en los talleres refieren que estas son poco reconocidas y mucho menos concurridas que aquellas. Plantean, adicionalmente, que no poseen mayor trascendencia y si dejaran de programarse no habría mayores traumatismos; aun así, se mantienen vigentes pues en ellas participan habitantes de algunos sectores del área urbana y rural del municipio.

En general a los participantes les resultó complejo y difícil asignarles valores sociales y económicos a estas fiestas.

Las *Fiestas Ancestrales de la vereda San Andrés* son una celebración relativamente nueva, poco reconocidas por la mayoría de los girardotanos, pero importantes para los pobladores de las veredas del sector de San Andrés, en la vertiente occidental, donde son valorada y esperadas. Son un escenario de cultura y transmisión de la herencia afro de sus pobladores, constituyen un suceso anual que obliga a volver la mirada a la tradición, generan recursos económicos para el comercio del sector donde se llevan a cabo, pero no impactan la economía general del municipio. La incidencia y la participación de pobladores de otros sectores del municipio son bajas, dado que llevan pocas versiones ejecutándose.

En el mismo sentido y valoración se encuentra la *Fiesta Patronal de Nuestra Señora del Rosario*, importante por su contenido religioso, siendo la patrona de la parroquia principal, la Catedral. Convoca a creyentes rurales y urbanos en mucha menor cantidad que las Fiestas del Señor Caído o la Semana mayor; su programación es exclusivamente religiosa con actos solemnes como procesiones, misas y novenario. Los participantes de los talleres refieren que en muchas ocasiones no hay claridad en las fechas en que ellas se desarrollan.

Importancia simbólica, cultural e identitaria

Valorar esta dimensión exige asociar la identidad cultural, la historia, las tradiciones y la preservación de un contexto sociocultural, elementos todos que son reflejo de épocas, procesos y escenarios donde se reproduce la vida colectiva; que vinculan acontecimientos importantes para la población, construyen tejido social, permiten representar la cultura local, se asocian con acciones específicas y personajes destacados. Con todo ello, los girardotanos han producido nociones de sí mismos como grupo humano que hacen parte de una cultura regional denominada *paisa* o antioqueña. Esas nociones guían y orientan las prácticas cotidianas, reordenan las relaciones entre sus habitantes y se reproducen transmitiendo ciertos símbolos que hablan o referencian una identidad colectiva.

Los resultados de los tres talleres ejecutados reflejan los sentimientos e intereses de los asistentes, llevan a una reflexión frente a lo que significan en sus vidas y como comunidad cada una de las manifestaciones culturales seleccionadas para ser calificadas.

Importancia simbólica, cultural e identitaria alta

Las manifestaciones culturales que fueron valoradas como de mayor importancia simbólica, cultural e identitaria fueron en su orden la **Devoción a Jesús Caído**, las **Procesiones de Semana santa**, las **Prácticas de Música Parrandera** y las **Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera** representando cada una en su contexto particular diferentes valores, necesidades e intereses.

Tabla 2. Valoración de la importancia simbólica, cultural e identitaria. Talleres tipo 2

IMPORTANCIA SIMBÓLICO CULTURAL O IDENTITARIO									
MANIFESTACIÓN PRIORIZADA	Taller 1				T2		T3	PJ	%
DEVOCIÓN A JESUS CAÍDO (FIESTA, PEREGRINACIONES, NOVENA, IMAGEN)	3	3	3	3	3	3	3	21	100%
PROCESIONES DE SEMANA SANTA	3	3	3	3	3	3	3	21	100%
MÚSICA PARRANDERA	3	3	3	2	3	3	3	20	95%
PRÁCTICAS Y CONOCIMIENTOS ASOCIADOS A LA PRODUCCION PANELERA	3	3	3	2	3	3	2	19	90%
FIESTAS DE LA DANZA Y EL SAINETE	3	3	3	3	3	1	2	18	85%
FIESTAS PATRONALES NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	3	1	3	3	3	1	2	16	76%
PRÁCTICAS DE MEDICINA TRADICIONAL (YERBATEROS,CURANDEROS,SOBADORES Y COMPONEDORES	2	3	1	2	2	3	3	16	76%
FIESTAS ANCESTRALES DE LA VEREDA SAN ANDRÉS	1	1	2	3	3	3	2	15	71%
Rojo=importancia alta / Amarillo=importancia media /Verde= menor importancia									

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022

La Devoción al Señor Caído y las Procesiones de Semana Santa. Estas manifestaciones se mencionan por ser referentes simbólicos que permiten que Girardota sea reconocido a nivel regional y nacional; son muestras de la fe, la religiosidad, devoción y recogimiento de sus gentes; han marcado la historia del municipio y su profundo carácter religioso. Respecto de la Devoción al Señor Caído se presenta consenso entre todos los asistentes como la mayor expresión de su cultura y su identidad.

Música Parrandera. Se la considera un referente cultural de Girardota, localidad del norte del Valle de Aburrá que ha sido reconocida por poseer numerosos compositores, intérpretes, cantantes, estudiantinas y grupos musicales. La parrandera es una música festiva, montañera que representa a la población alegre y fiestera del campo, especialmente. Los participantes en los talleres hacen alusión a que en el municipio siempre hay alguien que amenice las fiestas familiares con un güiro o una guitarra, y que los conjuntos propios refuerzan las fiestas

populares tradicionales y de esta manera hacen aportes significativos a la identidad de esta sociedad.

Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera. Los participantes reconocen que Girardota ha sido un importante productor de caña de azúcar y de panela en la historia de Antioquia y, por tanto, en la historia y el presente de la propia localidad. Aunque también reconocen las dificultades por las que atraviesa la producción, pues actualmente ha disminuido la apropiación social y cultural del cultivo y de los trapiches con respecto a épocas anteriores; aun así, le adjudican un potencial a este renglón productivo en la generación de empleo, en la dinámica económica y para actividad turística, si se le diera mayor valor y apoyo. Las vivencias y conocimientos directos sobre el tema de algunos participantes de los talleres les permitieron reflexionar sobre el potencial de esta manifestación y aportar dicho conocimiento a otros participantes.

Importancia simbólica, cultural e identitaria media

Las manifestaciones valoradas como de importancia simbólica, cultural e identitaria *media* son las *Fiestas de la Danza y el Sainete*, las *Fiestas Patronales de la Virgen del Rosario* y las *Prácticas de Medicina Tradicional*, lo cual da cuenta de que según los asistentes a los talleres éstas han perdido la importancia y el significado sociocultural que en otro tiempo motivaban la participación colectiva. Entre las razones que explican tal devaluación se mencionan los cambios en las creencias, la llegada de nuevos pobladores que no se vinculan ni resuenan con las actividades colectivas tradicionales y otros aspectos de la cultura material y espiritual de la sociedad local que, en cierta medida, han ido cambiando aquello que los identifica.

Importancia simbólica, cultural e identitaria baja

Con una menor importancia por su carácter cultural e identitario se sitúan las *Fiestas Ancestrales de la Vereda San Andrés*, siendo consideradas referentes de identidad cultural únicamente para las veredas San Andrés, Mercedes Ábrego, La Palma, El Socorro y otras del mismo sector, pero con poco o ningún reconocimiento por parte de los pobladores urbanos y de otras veredas del valle y de la vertiente oriental, quienes no se sienten convocados por ellas. Refieren que las mismas corresponden a una práctica que responde a la historia y la cultura de un grupo étnicamente determinado, con distintas tradiciones de las que se replican en el pueblo (cabecera municipal), y no reconocidas por la totalidad de sus habitantes.

Situación de riesgo de pérdida o transformación profunda

El tercer factor o criterio de valoración de las manifestaciones apunta a contemplar los niveles de riesgo y dificultad que ellas afrontan para su preservación y transmisión a las siguientes generaciones del municipio.

Nivel de riesgo alto

Los mayores niveles de riesgo se explican por los cambios que las manifestaciones han sufrido, por lo general asociados con transformaciones profundas del contexto en el cual

históricamente se han practicado. En sentido inverso y como situación excepcional, se identificaron manifestaciones sometidas a cambios y transformaciones internas que las condujeron a su renovación y fortalecimiento; con ellas parece cumplirse la máxima de que lo que no se renueva no sobrevive.

Tabla 3. Valoración de la situación de riesgo de pérdida o transformación profunda. Talleres tipo 2

SITUACION DE RIESGO DE PÉRDIDA O TRANSFORMACIÓN PROFUNDA									
MANIFESTACIÓN PRIORIZADA	Taller 1				T2		T3	PI	%
PRÁCTICAS Y CONOCIMIENTOS ASOCIADOS A LA PRODUCCION PANELERA	1	2	1	2	3	3	3	15	71%
PRÁCTICAS DE MEDICINA TRADICIONAL (YERBATEROS, CURANDEROS, SOBADORES Y COMPONEDORES)	2	1	3	2	1	2	3	14	66%
FIESTAS DE LA DANZA Y EL SAINETE	1	1	2	2	2	3	3	14	66%
MÚSICA PARRANDERA	2	2	2	2	1	1	1	11	52%
FIESTAS PATRONALES NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO	1	2	2	1	1	1	2	10	47%
FIESTAS ANCESTRALES DE LA VEREDA SAN ANDRÉS	2	1	1	2	1	2	1	10	47%
PROCESIONES DE SEMANA SANTA	1	1	2	1	1	1	1	8	38%
DEVOCIÓN A JESUS CAÍDO (FIESTA, PEREGRINACIONES, NOVENA, IMAGEN)	1	1	1	1	1	1	1	7	33%

Rojo=riesgo alto / Amarillo=riesgo medio / Verde= riesgo bajo

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022

Con el mayor riesgo de pérdida o transformación se identificaron tres manifestaciones: *Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera*, *Prácticas de Medicina Tradicional* y *Fiestas de la Danza y el Sainete*. El debilitamiento en las prácticas, la falta de valoración y apoyo institucional, y los cambios que se han producido en el contexto tradicional de su reproducción, las están haciendo cada vez más vulnerables y proclives a su desaparición.

Numerosos factores sitúan las *Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera* en un alto nivel de riesgo de pérdida o desaparición, siendo las principales 1) los altos costos de producción con respecto a los bajos precios del producto final (panela) y las escasas utilidades que les dejan a los productores; 2) las dificultades para cumplir las normas sanitarias exigidas por el IMVIMA para la certificación de los trapiches; 3) la reducción de la productividad por falta de capital para el mejoramiento técnico del proceso de producción; 4) la falta de garantías laborales en la contratación de la mano de obra; 5) la escasez de trabajadores, pues ellos prefieren otras opciones laborales con mayores cauciones. Todos esos factores explican que con el tiempo haya disminuido en el sector rural el interés por la producción de panela, se presente un incremento del cierre de trapiches, se haya reducido el número de familias dedicadas a la actividad, disminución del área cultivada y la producción

de caña de azúcar. Además, la falta de valor agregado al producto final y la ausencia de una generación de relevo interesada por la actividad agrícola son algunas situaciones adicionales que mencionan los participantes en los talleres y que refuerzan su visión sobre el alto riesgo en el que esta manifestación cultural se encuentra en el municipio.

Prácticas de Medicina Tradicional. La falta de respeto y reconocimiento en el trato que se da a los conocimientos tradicionales de medicina, así como el control del conocimiento médico tradicional en unas pocas personas, las apropiaciones, usos diferentes y en algunos casos inadecuados, y el casi inexistente beneficio económico hacen que esta manifestación esté en riesgo, según se planteó en los encuentros grupales.

Fiestas de la Danza y el Sainete. Los participantes refieren el alto riesgo en que se encuentra esta manifestación cultural por la transformación profunda de su significado, valor cultural e identitario. Si bien, estas fiestas generan disfrute entre la población, como fiestas populares municipales que son, cada vez pierden más importancia como referente cultural y se diluye su motivo y su contenido, pues no se promueve la apropiación social de las danzas y el sainete —como su nombre pareciera indicarlo—, y los artistas locales y tradicionales cada vez son menos tenidos en cuenta.

Nivel de riesgo medio

Con un nivel de riesgo medio se encuentran la *Música Parrandera*, las *Fiestas Patronales de nuestra Señora del Rosario* y las *Fiestas Ancestrales de la vereda San Andrés*

Música Parrandera. Si bien esta tipología musical se va visto sometida a situaciones de cambio y transformación, también se observa que las nuevas generaciones están interesadas en ella, pues se les ha venido agregando nuevo valor. Esto se refleja en factores como 1) la combinación o fusión con otros ritmos musicales, 2) la inclusión de nuevos instrumentos, 3) el mejoramiento de las capacidades artísticas de los compositores al adquirir formación académica y técnica, con lo que se reduce el empirismo en los aprendizajes musicales e instrumentales y 4) la necesidad de adaptarse a intereses de la población que la escucha. Por eso, el consenso es que la música parrandera no se encuentra en riesgo de desaparecer.

Fiestas Patronales de Nuestra Señora del Rosario. No se identifica riesgo de pérdida debido a que son fiestas religiosas que dependen de una institucionalidad fuerte como la Iglesia católica local. Aun así, su riesgo fue calificado como medio, debido a que han perdido importancia y se han reducido a novena, procesión y una mínima programación que no alcanza a conocer la población en general; ello conlleva que cada vez se cuente con menor participación de fieles. Es inevitable que sean comparadas con las festividades de Jesús Caído y que en ese ejercicio resulten en desventaja.

Fiestas Ancestrales de la vereda San Andrés. Quienes las conocen aducen que estas fiestas, aunque llevan pocas versiones en su ejecución, cada vez tienen mayor acogida. El nivel de riesgo medio que les adjudican se explica, de nuevo, por la importancia que tienen para los pobladores de las veredas occidentales de Girardota, pues en ellas celebran y exhiben sus referentes culturales e identitarios, pero no tienen la misma importancia para la totalidad de la población del municipio. Algunos de los participantes en los talleres afirman no conocerlas

o no poseer detalle de las mismas, y aun cuando les reconocen el significado y valor cultural, en términos generales no se las apropian ni participan en ellas.

Riesgo bajo

Procesiones de Semana Santa y la Devoción a Jesús Caído. Ambas manifestaciones son consideradas de manera unánime por los participantes en los talleres con un nivel bajo de riesgo de pérdida o desaparición. Entre los factores explicativos de esa calificación se mencionaron los siguientes: 1) la capacidad de convocatoria social de ambas, pero mayor de la devoción del Señor Caído; 2) el significado religioso, social, económico e identitario que ellas tienen para los creyentes y para gran parte de la población del municipio; y 3) no menos importante, el soporte organizativo que les brinda la estructura de la Iglesia católica local para garantizarles su continuidad. Lo más importante, sin embargo, es que se trata de referentes culturales e históricos para gran parte de la población.

1.1.3. Talleres para identificar problemas y riesgos, causas, y acciones de salvaguardia (Tipo 3)

Los talleres de *Riesgos, problemas y acciones necesarias para la preservación de las manifestaciones de PCI en Girardota*, realizados los días 21, 26 y 27 de marzo, tienen el propósito de identificar las dificultades y obstáculos que afrontan las manifestaciones patrimoniales del municipio, sus causas y las posibles acciones que deberán emprenderse para preservarlas o salvaguardarlas. La metodología implementada para motivar la participación y los aportes de los asistentes tuvo lugar mediante la estrategia de “árbol de problemas”

Es importante señalar que para la realización del taller tipo 3 se contó con varios insumos: los resultados del taller tipo 2 (Valoración y priorización), así mismo, con los resultados obtenidos del sondeo virtual “Insumos para el Inventario Participativo de Patrimonio Cultural Inmaterial en Girardota” y las conclusiones de la estrategia “Panel de expertos”, cada uno valorado cualitativa y cuantitativamente⁴. De este modo se redujeron a cinco las manifestaciones de mayor importancia y significación para los girardotanos, tal y como se comprometió en la propuesta técnica, manifestaciones que se enumeran en la Tabla 4, a continuación:

⁴ El procedimiento que se siguió para obtener dicho resultado se detalla en el numeral 1.2.

Tabla 4. Manifestaciones priorizadas y puntajes obtenidos por medio de los distintos métodos de valoración

MANIFESTACIONES CULTURALES	Puntaje Talleres Comunitarios	Peso Relativo 35%	Puntaje Sondeo Virtual	Peso Relativo 35%	Puntaje Panel de expertos	Peso Relativo 30%	Total	Lugar
Complejo devocional del Señor Caído	2.4 3	1.05	96 5	1.75	4.45 4	1.2	4.0	1°
Prácticas y conocimientos asociados a la producción panelera	3 5	1.75	0	*****	4.6 5	1.5	3.25	2°
Fiestas de la danza y el Sainete	2.7 4	1.4	59 4	1.4	0	*****	2.8	3°
Prácticas de Músicas Parranderas	2.7 4	1.4	0	*****	4.45 4	1.2	2.6	4°
Práctica artística de las agrupaciones de música andina de cuerdas	0	*****	48 2	0.7	4.16 3	1.05	1.75	5°

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.

Tomando como base las cinco manifestaciones priorizadas incluidas en el cuadro anterior, se les propuso a los asistentes responder de manera colectiva las siguientes preguntas, trabajando en subgrupos, de acuerdo a la cantidad de asistentes al taller.

1. ¿Qué peligros, amenazas o riesgos se ciernen sobre las manifestaciones patrimoniales del municipio?
2. ¿Cuáles son los motivos o causas de esas amenazas, riesgos o peligros?
3. ¿Qué efectos para las manifestaciones se derivan de los problemas y riesgos identificados?
4. ¿Cuáles serían las acciones de protección o salvaguardia necesarias para que las manifestaciones se conserven en el tiempo?

En términos generales, los peligros, riesgos y amenazas a las que están sometidas las manifestaciones son la transformación o extinción, la indiferencia institucional, el olvido de la práctica cultural y falta de conciencia sobre el valor o significado del patrimonio.

A continuación, se describen los resultados obtenidos en los talleres del tipo 3, para cada manifestación cultural.

Complejo Devocional del Señor Caído

Entre las dificultades que afronta esta manifestación se señalaron los siguientes:

Débiles relaciones interinstitucionales. El escaso apoyo económico y organizativo por parte de las administraciones municipales y la existencia de intereses particulares en la celebración de las fiestas. Sobre la existencia de diferencias, en los últimos años, entre la iglesia católica y la administración municipal, de las cuales no se tiene mayor información, se contó con la

mención de varios asistentes. Lo anterior afecta de alguna manera a la manifestación cultural, en cuanto al potencial para que la festividad trascienda a otros espacios.

Escaso relevo generacional. La resistencia a los cambios y a crear nuevas estrategias de celebrar que vinculen a las jóvenes generaciones, por parte de la población adulta; la pérdida de fe y la escasa religiosidad que se presentan en las nuevas generaciones; la desconfianza hacia los sacerdotes y la falta de transmisión de las creencias católicas en los hogares, son algunas de las razones por las cuales los jóvenes no se sienten atraídos por esta expresión cultural y cada vez muestran menos disposición para participar activa y protagónicamente en la celebración.

Dificultades logísticas para la preparación de la fiesta. Algunos asistentes mencionaron la carencia de una réplica de la imagen del Señor Caído en cada vereda o comité pro-salve como una necesidad no satisfecha; igualmente, el desgaste de los comités durante la preparación de las procesiones, por falta de relevo de las mismas personas, quienes se han dedicado a esto durante varios años; la competencia entre veredas por la pompa de sus respectivas salves, lo que en algunos pobladores genera dudas de a cuál procesión asistir, dejando a algunas de ellas sin público asistente. Igualmente, las prohibiciones establecidas por la parroquia frente al uso de ciertos elementos populares que tradicionalmente han acompañado la festividad (p. ej. la pólvora), lo cual aleja a algunas personas quienes durante esos días prefieren centrar su interés en otras actividades.

Desconocimiento de la historia. Si bien es cierto que hay fe y respeto por esta tradición, gran parte de la población desconoce la historia de ella, no se interesa por conocerla o no hay mucha claridad sobre la misma. El motivo que aglutina a los devotos alrededor de Jesús Caído se reduce en muchos casos a la fe y la esperanza en sus milagros.

Estas problemáticas poseen diversas causas, entre ellas las que se relacionan con las formas y el gran esfuerzo que deben desplegar para obtener los recursos para la celebración, especialmente la población rural; la poca motivación que produce la festividad entre las nuevas generaciones por no practicar una religión o practicar otras diferentes de la católica; la llegada a la localidad de nuevos habitantes que no se identifican con las tradiciones de Girardota, así como los intereses particulares de algunos que se vinculan estratégicamente a la fiesta. Igualmente, la falta de difusión y promulgación de la historia de esta devoción en Girardota que enseñe y socialice la riqueza y el valor cultural, incluso artístico que ella posee.

Cuando se trata de identificar las consecuencias o efectos de dichas problemáticas sobre la manifestación, los participantes en los talleres no muestran suficiente claridad y se les dificulta establecer dicha relación. La mayoría expresa que la manifestación, como tal, no se ha visto afectada significativamente. Esta percepción generalizada debería ser estudiada con mayor detenimiento, pues es imposible desconocer que se han transformado los procesos y las formas de celebrar, lo que ha conllevado a la disminución paulatina de la participación, siendo ésta más notoria en los últimos años con respecto a años anteriores. No se descarta que ello pueda relacionarse con los efectos en la sociedad de la pandemia del Covid-19.

Las situaciones descritas deben ser objeto de análisis para lograr un mayor acercamiento a las dificultades internas que pueden representar algún tipo de riesgo para la continuidad de esta celebración, ya que en términos generales los participantes concluyen que es la manifestación cultural más fuerte que posee el municipio.

Propuestas para la salvaguardia de la manifestación

Aunque la conclusión general del presente diagnóstico sea que se trata de una manifestación cultural sólida, que mantiene vigencia y vitalidad, y según la opinión de la mayoría, que carece de problemas notorios, en los talleres de priorización y en algunas entrevistas surgieron algunas propuestas orientadas a revitalizarla, potenciarla y conservar su memoria para las generaciones futuras. Son ellas las siguientes:

- Contar y transmitir la historia de la devoción empleando los medios de comunicación locales, otras acciones pedagógicas y las nuevas tecnologías como medios de divulgación, y articular estas piezas comunicativas a una museografía renovada.
- Incluir esta manifestación en los ejercicios de Cátedra municipal como otro espacio pedagógico, con una didáctica que la haga interesante para los jóvenes.
- Crear un circuito que vincule esta devoción y las expresiones conexas con la institucionalidad, distintas dependencias de la administración municipal, las empresas y el comercio.
- Recuperar, reunir, preservar, tutelar y socializar las manifestaciones asociadas a la celebración y la devoción: obras pictóricas, literarias, poéticas, escultóricas, fotográficas y musicales (música religiosa, compositores y cantores propios).
- Recuperar la documentación histórica y crear un archivo serio y seguro que esté disponible y abierto a la consulta de los investigadores.
- Asociar el material a que se refieren las propuestas anteriores a un museo sobre el patrimonio cultural local que permita articular las diferentes manifestaciones patrimoniales entre sí, para entender lo que ellas expresan sobre la identidad local, planteando una propuesta museográfica contemporánea.
- Buscar la manera de que las propuestas e iniciativas que se formulan para la cultura se divulguen, tengan eco y continuidad en los planes de desarrollo municipal.

Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción Panelera

Entre los problemas más relevantes que los participantes asocian con esta manifestación se encuentran los siguientes:

Pocas garantías para los trabajadores. Cada vez es más escasa la mano de obra para la producción y más difícil su consecución en las veredas; las familias que han recibido como herencia el conocimiento y los entables para la producción se están quedando sin relevo generacional, dados los diversos intereses con que crecen sus hijos; es notoria la falta de garantías contractuales para los trabajadores de los trapiches, la informalidad en contratos, salarios y protección frente a riesgos laborales.

Mal estado de los trapiches. Con respecto a la infraestructura de producción, los participantes refieren la falta de tecnificación de los trapiches y el atraso técnico en que se encuentra la industria panelera en el municipio, a pesar de la larga tradición de su existencia. En la actualidad los trapiches no se han actualizado en el uso de tecnologías modernas, lo que hace el trabajo sea duro y pesado para los trabajadores; las exigencias en sanidad y salubridad de parte de las autoridades sumadas a la falta de apoyo económico y la ausencia de créditos

hacen que se reduzca la disponibilidad de trapiches y días de molienda, lo que afecta a los cultivadores de caña desestimulando su siembra. Mencionan también que si se tecnificaran los trapiches se podría pensar en la producción de panelera como una empresa.

Altos costos de producción. Los altos costos de producción versus los bajos precios del producto y las reducidas ganancias que obtienen los trapicheros con el producto final, sumados a la inversión en los salarios de la mano de obra, la falta de cualificación de la mano de obra y la no diversificación del producto reducen los estímulos para producir panela; las ayudas y apoyos que los dueños de los trapiches han recibido del Departamento en años recientes no han trascendido ni se han irrigado entre los productores de caña.

Sobre las causas de los problemas identificados

Escasa transmisión del conocimiento: actualmente los conocimientos se encuentran en pocas familias y estas no han logrado un relevo generacional.

Inexistencia de redes de apoyo o encadenamientos productivos. Las redes de apoyo entre cañicultores, productores de panela y comerciantes son mínimas e informales

Bajo nivel tecnológico. La falta cualificación de los trabajadores, la no adopción de cambios modernizadores del proceso técnico, y el deterioro y atraso en la infraestructura de producción son problemas en sí mismos y causas o desencadenantes de otras situaciones problemáticas.

Las consecuencias de estas dificultades para la manifestación que se mencionan son las siguientes: 1) la reducción al pasado y el congelamiento de la producción panelera, como si se tratara de una pieza de museo; 2) la pérdida paulatina del interés y la motivación de los campesinos por invertir en la producción de panela; 3) la disminución del área dedicada al cultivo de la caña de azúcar; 4) la quiebra de los productores y, al final, 5) la pérdida de la manifestación cultural.

Propuestas para la salvaguardia de la manifestación.

- ✓ Generar marca propia para el municipio
- ✓ Generar garantías en cuanto a seguridad social, pensión y riesgos laborales, para los productores y trabajadores
- ✓ Generar acciones concretas de sensibilización y estímulo para los jóvenes hacia el trabajo en el campo
- ✓ Realizar un festival con circuito o tour panelero y con muestras de alimentos
- ✓ Crear un espacio virtual digital dedicado al tema, proceso e historia.
- ✓ Mayor tecnificación y especialización de los trapiches
- ✓ Crear asociaciones cooperativas entre trapiches.
- ✓ Establecer una gran alianza entre entidades del orden supramunicipal que se interese por la recuperación de la producción.

Fiestas de la Danza y el Sainete

Entre los problemas más relevantes asociados a esta manifestación cultural se identificaron los siguientes:

Falta de apropiación cultural. A pesar de tratarse de las fiestas populares más importantes del municipio, ellas no son una plataforma suficiente para escenificar la identidad cultural local; la programación de estas fiestas no integra de manera contundente y suficiente los referentes culturales que le dan su nombre, pues no cuenta con los medios de divulgación, los escenarios de participación y las formas de apropiación colectiva de las danzas y el sainete. Los participantes en los talleres manifiestan que para la generalidad de los habitantes de Girardota es desconocido el significado de la tradición dancística y sainetera, pues esas prácticas están más ligadas a una fracción del territorio municipal. Adicionalmente, se da una escasa participación de los pobladores rurales, por la nula oferta de transporte para que ellos puedan acceder a los espacios y actividades colectivas, sobre todo nocturnas.

Fallas de logística y programación. Las fiestas no cuentan con una suficiente preparación durante el año; en el comité organizador no se tiene en cuenta a los gestores, portadores y agrupaciones de danza y sainete. Los participantes en los talleres refieren, además, falta de transparencia en la organización de las fiestas por la mediación de los intereses políticos de las administraciones de turno.

Propuestas para la salvaguardia de la manifestación

- ✓ Realización de talleres creativos de danza y sainete como actividades preparatorias de las fiestas.
- ✓ Inscribir comparsas y descentralizarlas de la administración.
- ✓ Promover la conexión con el contexto local de los motivos de las comparsas para generar procesos de auto reconocimiento.
- ✓ Crear un comité organizador de las fiestas que sea democrático y participativo.
- ✓ Volver a abrir la casa campesina como lugar de acogida para los campesinos durante las fiestas.
- ✓ Crear un festival exclusivo para las danzas y el sainete.

Prácticas de Músicas Parranderas

Entre los problemas más relevantes de esta manifestación cultural que fueron mencionados por los asistentes a los talleres, se encuentran los siguientes:

Insuficiente demanda y público para esta música. Poco interés de las juventudes por este género musical; adicional a esto, el género musical no tiene un circuito comercial que lo promueva; y el hecho de estar relacionada con una época específica del año (fiestas de fin de año) le resta posibilidades de ser consumida y escuchada de forma más amplia y masiva.

Falta apoyo a los artistas y grupos culturales. No hay suficiente reconocimiento de los artistas, grupos musicales y compositores de música parrandera; es escaso el apoyo y el acompañamiento legal a los artistas en la defensa de los derechos de autor; no existe inyección de recursos económicos para la producción musical y su difusión local.

Estigmatización de los espacios. Los participantes hacen referencia a que los cafés, bares y cantinas donde se escucha en la localidad la música parrandera son frecuentados casi

exclusivamente por hombres; no son accesibles para las mujeres o no es bien vista su presencia en ellos, lo que explica su autoexclusión de los mismos.

Las causas de estos problemas se relacionan, de un lado, con la marcada especialización o dedicación durante una corta época del año, específicamente los meses de noviembre y diciembre; de otro lado, con la falta de apoyo e impulso a los talentos y las producciones musicales locales. Igualmente, los participantes refieren que este género se asocia con composiciones bruscas o vulgares lo que, en cierta medida, excluye a las mujeres de su creación, interpretación y disfrute, siendo este un género exclusivamente de hombres y para hombres.

Todo lo anterior conlleva a la transformación del género musical, la cual se manifiesta en la inclusión de nuevos instrumentos, aparte de los tradicionales; a que cada vez haya menos compositores empíricos reconocidos; y a la inestabilidad y conformación transitoria de las agrupaciones parranderas.

Propuestas para la salvaguardia de la manifestación

- ✓ Construir una escuela para la enseñanza de este género musical.
- ✓ Cualificación de los músicos, cantantes y compositores, a través de la Casa de la cultura y la Universidad pública regional.
- ✓ Ofrecerle más apoyo, promoción e impulso a nivel local a las agrupaciones parranderas.
- ✓ Incluir a los cantantes y grupos musicales parranderos como protagonistas en las fiestas anuales del municipio.
- ✓ Crear plataformas de difusión que recopilen la diversidad de las músicas de Girardota.
- ✓ Realizar festivales de música parrandera como espacios donde se puedan dar a conocer los artistas y la música como tal.
- ✓ Realizar intercambios culturales con otros tipos de música campesina.

Práctica Artística de las Agrupaciones de Música Andina de Cuerdas

Entre los problemas más relevantes asociados por los participantes de los talleres a esta manifestación cultural se encuentran las siguientes:

Influencia de otros géneros musicales. La afición por la música de cuerdas se ha reducido significativamente, la influencia de otros géneros musicales viene incidiendo de manera más contundente en la orientación del gusto y los intereses de la población joven.

Falta de apoyo institucional. El apoyo a los grupos de música andina de cuerdas depende de los vaivenes de los intereses y planes culturales de las administraciones municipales de turno, cuando éstos cambian se rompen los procesos y proyectos generando reprocesos y retroceso en la promoción de esta tradición musical.

Fragmentación de la transmisión de la herencia musical. Cada vez se cuenta con menor relevo generacional entre los músicos empíricos; los intereses e influencias musicales son

variados y diferentes para los jóvenes, lo que va reduciendo en ellos el interés por aprender las músicas tradicionales, aunque el recelo de los mayores por transmitir las también ha producido sus efectos inhibidores.

Las causas asociadas a estas dificultades son similares a las de la música parrandera, siendo la ausencia de redes de apoyo la que más se destacó durante los talleres; ello genera una ruptura en la tradición y el debilitamiento de la manifestación hasta amenazar con llevarla a su extinción.

Propuestas para la salvaguardia de la manifestación

- ✓ Realizar acciones suficientes para que en la Escuela de música y la Casa de la Cultura se mantenga la Estudiantina de cuerdas colombianas.
- ✓ Incluir la enseñanza y difusión de esta música en el pensum de las instituciones educativas del municipio.
- ✓ Buscar estrategias –política pública de cultura– para que la manifestación no dependa de la voluntad de la administración municipal de turno.
- ✓ Darles mayor apoyo, fuerza y vigencia a los programas culturales en el municipio.
- ✓ Impulsar la participación y contratación de los grupos de cuerdas en las Fiestas de la Danza y el Sainete.
- ✓ Descentralizar la Escuela de música y constituir escuelas veredales de música.
- ✓ Fortalecer el Festival Musical Ricardo Puerta.

1.2. Método de valoración y priorización de las manifestaciones de PCI en Girardota

La intención en este numeral es presentar la metodología que se utilizó en el Inventario de PCI de Girardota para valorar las distintas manifestaciones culturales e identificar las cinco de mayor importancia y significación para la población del municipio. Este procedimiento fue necesario diseñarlo, dada la cantidad de manifestaciones previamente identificadas por el equipo técnico del proyecto y de las cuales, por factores de tiempo y presupuesto, solo cinco podían seleccionarse, tal y como quedó consignado en la propuesta técnica.

Los actores con quienes se aplicó la metodología de valoración y priorización fueron: a) personas naturales y representantes de sectores culturales y sociales que participaron en los talleres comunitarios de consulta; b) ciudadanos del común que respondieron la encuesta virtual que circuló en redes sociales y c) los cinco expertos y conocedores del sector cultural del municipio que accedieron a participar en el panel.

1.2.1. Talleres comunitarios de consulta

En concordancia con la metodología para la realización de inventarios de PCI propuesta por el Ministerio de Cultura fueron tres los criterios empleados en los talleres de consulta para valorar la importancia de las manifestaciones culturales y lograr una priorización de ellas con base en la participación comunitaria lograda durante la realización de los talleres de consulta.

Dichos criterios se repasan rápidamente aquí: Importancia social y económica, Importancia simbólica y cultural y Riesgo de pérdida o transformación profunda.

Tal y como se expuso atrás, con las personas y grupos comunitarios se empleó una escala simple de valoración de la importancia (alta, media y baja), cada nivel asociado con valores numéricos (3, 2 y 1) y con los colores rojo, amarillo y verde evocadores de los colores del semáforo, ampliamente conocidos por todos. Si bien tal metodología fue comprendida por los participantes requirió, sin embargo, un corto periodo de familiarización y asimilación para ser aplicada.

Pesos otorgados a los criterios de valoración y su justificación

Cuando se formuló la propuesta técnica del Inventario y se diseñaron los talleres tipo 2 (Valoración y Priorización) no se tuvo en cuenta la necesidad de otorgarle pesos diferentes a cada uno de los criterios de valoración que se iban a emplear, lo que de manera implícita daba a entender que los tres poseían igual importancia. En el decurso de los talleres se hizo notorio, sin embargo, que las dinamizadoras le estaban dando una importancia mayor a dos de los tres criterios: *Importancia simbólica, cultural e identitaria* y *Nivel de riesgo de transformación o desaparición*⁵. Ello se evidenció en las explicaciones dadas por ellas a los participantes, consistentes en que el PCI, los estudios de diagnóstico patrimonial y los procesos de patrimonialización se sustentan y están especialmente interesados en esas dos condiciones de las manifestaciones de carácter inmaterial, pues ellos son básicos en la gestión patrimonial⁶.

Como consecuencia de lo anterior, y durante sistematización de los talleres tipo 2, las integrantes del equipo técnico del Inventario optaron entonces, por hacer explícita la importancia relativa (*peso*) que durante el proceso le habían dado a cada criterio de valoración y calcular con esos supuestos las valoraciones finales de cada manifestación⁷.

Por tratarse de expresiones culturales de carácter y contenido inmaterial e intangible, se le otorgó al criterio *Importancia simbólica, cultural o identitaria* el mayor peso de los tres (50%), porque este factor permitiría comprender el carácter patrimonial de una manifestación cultural, o sea la representación de sí (nosotros) que el grupo humano posee en un momento dado o ha elaborado en el tiempo.

⁵ Se aclaraba que se trata del *riesgo de transformación profunda conducente a la desaparición de la manifestación*, porque se ha encontrado que, en casos, por ejemplo, de cambio social intenso, especialmente generacional, la transformación puede dar lugar a procesos de re significación, re valoración y/o re adecuación que pueden conducir a que la manifestación no desaparezca, situación en la cual dichos cambios pueden ser considerados positivos o favorables.

⁶ Para hacer conscientes de tal situación a las dinamizadoras fue determinante la participación del interventor del proyecto por la Subsecretaría de cultura municipal, en alguno de los talleres tipo 2, quien además fue insistente en la necesidad de darle pesos relativos a cada uno de los factores de valoración; y pesos relativos, también, a las calificaciones producidas por los diferentes actores del patrimonio.

⁷ En condiciones ideales esta discusión debería haberse dado con los participantes de los talleres.

Si bien el *Nivel de riesgo de desaparición o transformación profunda* es un factor importante para la gestión del patrimonio cultural, este no fue considerado el criterio principal ni de mayor peso para reconocer y valorar una práctica cultural; pero si el segundo en importancia o peso (30%), ya que por tratarse de un Inventario patrimonial, es decir, de un estudio orientado a la gestión cultural es importante identificar las manifestaciones que según las comunidades poseen tales condiciones, para incidir en la preservación y fortalecimiento de aquellas que se encuentren en mayor debilidad, riesgo de pérdida o desaparición.

El tercer criterio de valoración, la *Importancia social y económica* de una manifestación es un factor compuesto que no carece de complejidad y dificultad para su análisis⁸, fue entendido como la confluencia y articulación que se produce alrededor de su organización, su práctica u ocurrencia. El componente económico de este factor se asocia con la posibilidad que cada manifestación ofrece para la activación económica de la vida local, a veces también los participantes también tuvieron en cuenta el beneficio económico de los protagonistas, portadores y celebrantes. A pesar de su innegable importancia se decidió darle el peso menor de los tres (20%).

En consecuencia, los siguientes fueron los pesos otorgados a cada criterio por parte del equipo técnico del Inventario:

Tabla 5. Criterios de valoración y pesos relativos. Talleres comunitarios

Criterio de valoración	Peso relativo
Importancia social y económica	20%
Importancia simbólica, cultural o identitaria	50%
Riesgo de pérdida o transformación profunda de la manifestación	30%

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.

Estos porcentajes fueron aplicados a la calificación final de cada criterio, resultante de la sumatoria de los valores parciales otorgados por cada uno de los grupos participantes en cada taller efectuado para este fin, los días viernes 21, sábado 29 y domingo 30 de enero del presente año 2022, tal y como se explica en el ítem Manifestaciones priorizadas.

⁸ Otra observación proferida por el interventor de la Subsecretaría de cultura fue la pertinencia –para el caso de Girardota- de separar los dos criterios aquí contenidos, con el fin de posibilitar un mejor análisis.

Ejecución de los talleres de Priorización y caracterización del PCI

Es importante recalcar que la identificación de las principales manifestaciones culturales patrimoniales fue objeto de los talleres del primer tipo, mientras su valoración y priorización lo fue de los talleres del segundo tipo.

En el taller rural en Los Encenillos, se conformaron cuatro subgrupos. En el primer taller urbano, se conformaron dos y en el segundo taller urbano dos se conformó un subgrupo, lo que dio en total siete subgrupos. En la tabla siguiente se observan las calificaciones otorgadas por cada subgrupo a cada criterio de valoración. Avanzando en su procesamiento, luego de tener las siete calificaciones se buscó obtener la *moda*⁹, es decir, identificar el número predominante entre los asignados por los grupos en los talleres. En algunos casos se presentaron dos modas, situación ante la cual se escogió el número situado más cerca del tercero.

El procedimiento matemático por medio del cual se llegó al resultado final, es decir, se identificaron las cinco manifestaciones más significativas, que se describe a continuación, correspondió a la moda los valores de la columna identificada con la letra M al final de cada fila y criterio de importancia o factor de valoración. (Ver Tabla 6)

Tabla 6. Calificaciones según criterios y manifestación. Talleres comunitarios

Manifestación Cultural	Importancia Social y Económica								Import. Simbólica, Cultural o Identitaria								Nivel de Riesgo							
	Calificación							M	Calificación							M	Calificación							M
Prácticas de Medicina Tradicional	2	3	3	3	2	2	2	2								2*	2	1	3	2	1	2	3	2
Procesiones de Semana Santa	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	1	1	2	1	1	1	1	1
Fiestas de la Danza y el Sainete	3	3	3	2	3	2	3	3	3	3	3	3	3	1	2	3	1	1	2	2	2	3	3	2
Complejo Devocional de Jesús Caído	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1
Fiestas Ancestrales de la Vereda San Andrés	1	2	2	2	3	3	2	2	1	2	2	3	3	3	2	2*	2	1	1	2	1	2	1	1
Fiestas Patronales Nuestra Señora del Rosario	3	1	2	3	2	1	2	2	3	1	3	3	3	1	2	3	1	2	2	1	1	1	2	1

⁹ En estadística la moda es el número que predomina y esta puede ser *robusta* o *débil*. Se optó por extraer la moda porque en este tipo de variables (subjetivas y cualitativas) no tiene sentido ni está justificado extraer promedios, pues, aunque ellos tienen orden entre sus valores (baja, media y alta importancia) no hay distancia entre ellos y no admiten operaciones matemáticas, pues no se pueden dividir. El anterior es un comentario del asesor estadístico del proyecto, economista Guberney Muñetón Santa, doctorando en Estadística de la Facultad de Ingenierías de la Universidad de Antioquia.

Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción Panelera	3	2	3	3	3	2	1	3	3	3	3	2	3	3	2	3	1	2	1	2	3	3	3	3
--	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Nota: En algunos casos se presentaron dos modas, ante esa situación se escogió la moda más cerca del tercer número, tal y como se observa en los cajones marcados con asterisco.

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022

Los valores identificados como moda se multiplican por el peso relativo de cada criterio. Los valores resultantes para cada criterio se sumaron y esa sumatoria arrojó el total de cada manifestación, el cual se registra al final de cada fila, obteniéndose los resultados que se presentan en la Tabla 7.

Tabla 7. Ponderaciones por criterio y valoraciones totales según manifestación cultural. Talleres comunitarios

Manifestación Cultural	Import. Social y Económica		Import. Simbólica, Cultural o Identitaria		Nivel de Riesgo		TOTAL
	20%		50%		30%		
	M	Peso	M	Peso	M	Peso	
Prácticas y conocimientos asociados a la producción panelera	3	0.6	3	1.5	3	0.9	3.0
Prácticas de Música Parrandera	3	0.6	3	1.5	2	0.6	2.7
Procesiones de Semana Santa	3	0.6	3	1.5	1	0.3	2.4
Fiestas de la Danza y el Sainete	3	0.6	3	1.5	2	0.6	2.7
Complejo devocional a Jesús Caído	3	0.6	3	1.5	1	0.3	2.4
Fiestas Ancestrales de la Vereda San Andrés	2	0.4	2	1.0	1	0.3	1.7
Fiestas Patronales de Nuestra Señora del Rosario	2	0.4	3	1.5	1	0.3	2.2
Prácticas de Medicina Tradicional	2	0.4	2	1.0	2	0.6	2.0

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Luego de procesada la anterior información como resultado de la sistematización de los talleres comunitarios, las manifestaciones priorizadas en los cinco primeros lugares, de acuerdo con los puntajes obtenidos, se registran en la Tabla 8.

Tabla 8. Manifestaciones culturales según orden de importancia. Talleres comunitarios.

Manifestación cultural	Lugar de importancia
Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción Panelera	1°
Prácticas de Música Parrandera	2°
Fiestas de la Danza y el Sainete	2°
Procesiones de Semana Santa	3°
Complejo Devocional de Jesús Caído	3°
Fiestas Patronales de Nuestra Señora del Rosario	4°
Prácticas de Medicina Tradicional	5°

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Tal y como se observa en la tabla anterior, se presentó un empate numérico entre *Prácticas de Música Parrandera* y *Fiestas de la Danza y el Sainete*, de un lado, con 2.7 de peso ponderado. Y otro empate entre el *Complejo Devocional del Señor Caído* y *Procesiones de Semana santa*, con 2.4 de peso ponderado. Ante esta situación se seleccionaron ambas manifestaciones en los primeros cinco lugares, en el entendido de que dichos empates se dirimirían en el proceso de ponderación final.

1.2.2. Sondeo virtual

Como parte de las actividades preliminares del proyecto se diseñó un cuestionario o encuesta básica para ser respondida a través de Whatsapp, correo electrónico o código QR. El cuestionario se orienta a identificar las manifestaciones patrimoniales de mayor reconocimiento entre la población y va acompañado de un listado de cerca de 30 manifestaciones, para que cada persona escoja entre ellas de manera libre y sin cortapisas. Adicionalmente, se busca identificar actores de la vida local que favorecen y que no favorecen la preservación y defensa del patrimonio cultural.

Tabla 9. Manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial según campos del patrimonio, sectores, actores y periodos históricos.

Campos del PCI	Manifestación cultural	Sectores y actores	Periodo
	Fiestas de la Danza y el Sainete	Urbano y rural	Años 90 S. XX
	Fiestas ancestrales de la vereda San Andrés	Rural	S. XXI
	Fiesta local de la literatura <i>Gira la lectura</i>	Urbano	S. XXI

Actos festivos y lúdicos	Festival Audiovisual de Girardota	Urbano	S. XXI
	Festival Musical <i>Hato Canta</i>		
	Festival Municipal de Artes Escénicas <i>Girardota a Escena</i>	Urbano	S. XXI
	Festival Musical <i>Ricardo Puerta</i>	Urbano	S.XX
Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo	Fiestas del Señor Caído de Girardota	Urbano	S. XVIII - hoy
	Fiestas patronales de Nuestra Señora del Rosario	Urbano	
	Procesiones de Semana Santa	Urbano	S. XVIII - hoy
	Peregrinación al Alto de la Virgen	Rural	
Artes populares	Sainete	Rural - campesinos	S. XIX - hoy
	Banda La Manguña	Urbano	
	Chirimía	Urbano-rural	S. XVIII - hoy
	Música de cuerdas	Urbano - rural	S. XIX - hoy
	Repentismo y Trova		S. XIX
	Danzas tradicionales (baile bravo, pasillo fiestero, vueltas antioqueñas, corrido, chotis, cachada, tresillo, gallinazo)	Rural - campesinos	S. XIX-hoy
Producción tradicional	Prácticas y conocimientos asociados a la producción panelera	Rural - campesinos	S. XIX - hoy
	Saberes y tradiciones asociadas con la destilación de tapetusa	Rural (veredas Mangarriba, San Andrés, San Esteban...) - campesinos	S. XIX - hoy
	Conocimientos asociados a la fabricación de productos de barro (olleras, tejares)	Rural (veredas El Totumo, El Barro, sector San Andrés, Jamundí) - campesinos	Época precolombina a hoy
	Conocimientos para la fabricación de pólvora	Urbano – rural (Mangarriba y zona urbana)	S. XIX-1990
Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales	Bordadoras y sus conocimientos sobre tejido y bordado	Urbano – mujeres urbanas	S. XIX - hoy
	Camino viejo a Guarne (arriería, alto de la Virgen, chirimía, producción de caña de azúcar, tapetusa, peregrinación religiosa)	Rural - campesinos	

Itinerarios culturales¹⁰	Ferrocarril de Antioquia		
	Caminos (La Holanda-San Pedro y San Andrés-Don Matías)		

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Los resultados que se presentan a continuación son producto del procesamiento de 133 cuestionarios y se concentran en las cinco primeras preguntas relativas a la importancia de las manifestaciones. Las dos preguntas adicionales, sobre los actores del patrimonio, son abiertas y requieren un procedimiento de tabulación diferente.

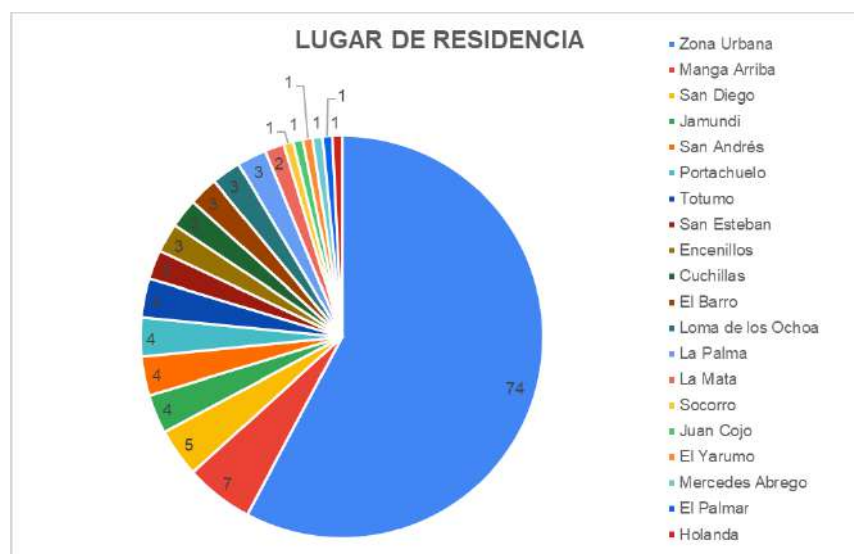
Para disponer de una muestra representativa y un margen de error del 0,5%, se requería que en el sondeo se hubieran obtenido al menos 380 respuestas, sin embargo, dificultades técnicas y de receptividad no le permitieron al equipo obtener tal número de encuestas¹¹. Al momento del cierre definitivo se contaba con un total de 133 respuestas. Aunque dicha muestra no se puede considerar representativa de la población municipal, de cualquier modo, es importante para el presente Inventario, dado que refleja una tendencia que al complementarse con los otros métodos de consulta (Talleres comunitarios, Panel de expertos) contribuye a identificar las cinco manifestaciones culturales que serán objeto de profundización y descripción en este informe.

Es importante resaltar que este sondeo fue respondido en su mayoría por población residente en la cabecera municipal (57%). El restante 43% de las respuestas se distribuyó entre personas residentes en 19 veredas del municipio, tal y como se observa en el siguiente gráfico:

¹⁰ Espacios culturales construidos históricamente para el flujo de personas, objetos, y con ellos, saberes, interacciones y significados, que ponen en contacto distintos procesos socioculturales y perspectivas del mundo, atravesados por intereses y relaciones de poder, y que, en conjunto, ayudan a dar claves de las dinámicas culturales, de su movilidad, de los tránsitos y del efecto multiplicador de los intercambios. Este foco de análisis constituye una oportunidad renovadora para entender las realidades históricas que configuran determinados itinerarios culturales, los bienes culturales construidos en los contextos de frontera locales, regionales, nacionales y transnacionales, y sus particulares valores abordados en sus propios contextos espacio-temporales, culturales e históricos (Martínez, 2010). U. de A. Plan Departamental de Patrimonio Cultural 2020-2029. Antioquia es Patrimonio, 2019, p. 41. Ej: bienes asociados al Ferrocarril de Antioquia (vía férrea, estaciones y obras anexas a estos) y los simbólicos (memorias, representaciones, sentidos de identidad, procesos socioculturales, estéticas etc.) que esta obra histórica contiene.

¹¹ Tal y como se registró en el informe de avance de diciembre de 2021, como producto de un incidente el archivo se borró cuando se contaban 180 respuestas y eso obligó a comenzar el sondeo otra vez desde cero, pero en este segundo intento no se logró superar el número inicial de 181 respuestas.

Gráfico 1



Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

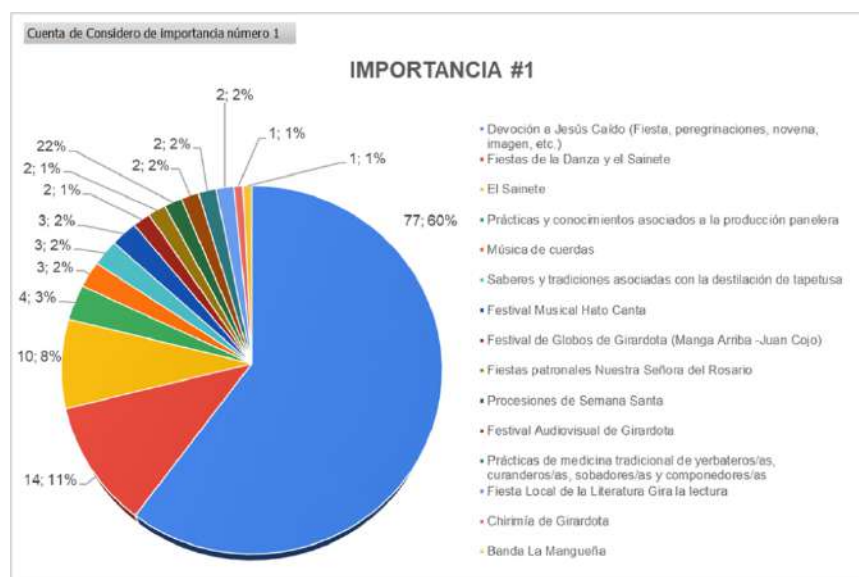
Los gráficos que se incluyen a continuación detallan los resultados del sondeo virtual. En cada uno de ellos se incluyó el 100% de respuestas recibidas frente a cada pregunta, respecto de la ubicación de las manifestaciones en los primeros cinco lugares de importancia.

De acuerdo con el Gráfico 2, el primer lugar de importancia, en términos absolutos, con 77 respuestas correspondientes al 60% del total, lo ocupa la *Devoción al Señor Caído*, seguida muy de lejos (14 respuestas y 11% del total) por las *Fiestas de la Danza y el Sainete*.

El segundo lugar de importancia absoluta lo ocupó *Saberes y Tradiciones Asociadas con la Destilación de Tapetusa* con 23 respuestas correspondientes al 18%, seguido por *Procesiones de Semana Santa* (16%) y *Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Música de Cuerdas* (15%). (Ver Gráfico 3)

La manifestación designada para ocupar el tercer lugar de importancia, en términos absolutos, fue *Fiestas de la Danza y el Sainete*, con 21 respuestas, equivalentes al 16% del total de las encuestas. A esta le siguieron como candidatas a este tercer lugar, *Música de Cuerdas* con 15 respuestas (12%) y *Saberes y Tradiciones asociadas con la Destilación de Tapetusa* con 14 respuestas (11%). (Ver Gráfico 4).

Gráfico 2



Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Obsérvese que en el segundo y el tercer lugar las diferencias entre las cifras no son tan notorias entre la manifestación de mayor puntaje y la que se encuentra en segundo lugar, como ocurre con el resultado para el primer lugar de importancia (*Devoción al Señor Caído*), con relación a la segunda de su propia categoría (*Fiestas de la Danza y el Sainete*). Es decir, para el primer lugar de importancia se contabilizó una amplia e indiscutible mayoría de respuestas.

Gráfico 3



Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Gráfico 6



Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Dado que hay manifestaciones que se mencionaron en diferentes lugares de importancia a lo largo de toda la encuesta, y en aras de identificar las que ocupan los cinco primeros de manera más precisa y asertiva, se diseñó una matriz donde se presentan las veces que fue mencionada cada manifestación en cada uno de los cinco primeros lugares de importancia y, para ello, se efectuó una sumatoria de puntajes que incluye la totalidad de las respuestas. De ahí los resultados que se observan en la Tabla 10, los cuales se presentan en orden descendente:

Tabla 10. Manifestaciones culturales según niveles de importancia y sumatoria de resultados parciales. Sondeo virtual

Manifestación cultural	Imp. 1	Imp. 2	Imp. 3	Imp. 4	Imp. 5	TOTAL
Complejo Devocional del Señor Caído	77	10	6	0	3	96
Fiestas de la Danza y el Sainete	14	0	21	16	8	59
Saberes y tradiciones asociados a la destilación de tapetusa	3	23	14	5	7	52
Prácticas y conocimientos de las agrupaciones de música de cuerdas	3	15	15	9	6	48
Prácticas artísticas de los grupos campesinos de sainete	10	4	8	13	10	45

Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción panelera	4	6	4	17	12	43
Procesiones de Semana Santa	0	16	5	10	6	37
Fiestas Patronales de Nuestra Señora del Rosario	0	8	7	5	9	29
Festival de Globos de Juan Cojo y Manga Arriba	0	7	10	0	8	25
Banda La Manguña	0	0	8	8	6	22
Chirimía de Girardota	0	8	0	7	6	21
Festival Hato Canta	0	4	6	7	0	17
Fiestas Ancestrales de la Vereda San Andrés	0	3	4	7	6	17
Festival Municipal de literatura <i>Gira la lectura</i>	0	6	0	4	6	16
Festival Audiovisual	0	4	0	3	6	13
Danzas Tradicionales Campesinas	0	0	5	3	5	13
Festival de Artes Escénicas	0	0	3	4	3	10
Festival Hato Canta	3	0	0	0	6	9
Bordadoras	0	0	0	0	3	3
Itinerarios Culturales (Ferrocarril de Antioquia)	0	0	0	0	3	3

Nota: En esta tabla solo se registran aquellas manifestaciones que alcanzaron tres respuestas.

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Así, las cinco manifestaciones resultantes de este sondeo virtual, en orden descendente son las contenidas en la Tabla 11.

Tabla 11. Cinco manifestaciones culturales en orden de importancia de acuerdo con el sondeo virtual

Manifestación cultural	Lugar de importancia
Complejo Devocional del Señor Caído	1°
Fiestas de la Danza y el Sainete	2°
Saberes y tradiciones asociados a la destilación de tapetusa	3°
Prácticas y conocimientos de las agrupaciones de música de cuerdas	4°
Prácticas artísticas de los grupos campesinos de sainete	5°

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Finalmente, es importante resaltar que el sondeo virtual como método o instrumento de valoración y priorización no involucró criterios o factores de valoración, como sí se hizo en

el método anteriormente presentado, y también en el que se presentará en el siguiente numeral. En este se apeló únicamente a las percepciones y valoraciones subjetivas y experienciales de los participantes. Esto deberá ser tenido en cuenta más adelante cuando se integren y ponderen los tres métodos de valoración.

1.2.3. Panel de Expertos

Este mecanismo de valoración consistió en la invitación a cinco personas de la localidad con experiencia investigativa y/o de gestión en temas culturales, historiográficos y patrimoniales¹² para realizar varios encuentros de discusión y valoración de la importancia de las manifestaciones culturales. El procedimiento que se propuso emplear para desarrollar estos encuentros se conoce como Metodología de Interlocución, la cual fue diseñada y ha sido puesta a prueba en numerosas ocasiones por el Instituto de Estudios regionales - INER como un mecanismo ágil de toma de decisiones por consenso entre múltiples actores¹³.

Criterios empleados para valorar la importancia

Al grupo de expertos le fueron presentados previamente cuatro criterios de valoración, los cuales guardaban relación con los que fueron utilizados en los talleres comunitarios, con alguna modificación. Esta consistió en fraccionar uno de los criterios en dos, y obedeció a cierta dificultad que se observó en los talleres comunitarios con *Importancia socio-económica*, por fusionar en uno solo dos criterios o factores de gran importancia cada uno por sí mismo. Los cuatro criterios de valoración les fueron presentados a los participantes, por parte de la coordinadora del panel, del siguiente modo:

Social. Capacidad de la manifestación para generar tejido social, relaciones de colaboración, solidaridad y cooperación; además para aglutinar y convocar masivamente (o no) a la población alrededor de su práctica.

Económica. Calidad o condición para dinamizar o activar procesos económicos en el municipio, de/para las comunidades y grupos sociales involucrados en la práctica de la manifestación.

Cultural o identitaria. Asociación de la manifestación con referentes históricos, de la tradición, la memoria y la identidad colectivas del territorio.

¹² Estas personas fueron el sociolingüista y profesor (jubilado) de la Universidad de Antioquia, Víctor Villa; Lyda Zuleta, gestora cultural; William Palacio gestor cultural y anterior promotor cultural de la Casa de la cultura municipal, así como músico en ejercicio; Ángela Cecilia Sosa, gestora cultural e historiador local; Pedro José Madrid, abogado, politólogo egresado de la Universidad Nacional sede Medellín e investigador cultural.

¹³ El procedimiento y los compromisos propuestos para adelantar la interlocución fueron los siguientes: 1° Se define un orden para el uso de la palabra, el cual se mantendrá a lo largo de todas las sesiones; 2° Todos los participantes respetan ese turno; 3° Todos deben aportar sus opiniones, únicamente si alguno no tiene algo diferente que decir o no desea intervenir, le cede el turno al siguiente; 4° En su turno, cada cual cuenta con 3 min. de tiempo; 5° La persona expresa en qué está de acuerdo con quien lo antecedió en la palabra y en que no está de acuerdo y cuál es su propuesta; 6° Si no se logró un acuerdo se inicia otra ronda de intervenciones y así hasta que se obtenga consenso. Si bien la intención inicial fue utilizar la Metodología de Interlocución en todas las sesiones del panel, solo se logró en algunas, resultando al final una metodología mixta de calificación, la cual se explica en este mismo apartado.

Nivel de riesgo. Se relaciona con los efectos que produce en las formas de vida tradicionales y colectivas el debilitamiento o la transformación profunda de la manifestación que puedan conducir a su pérdida o desaparición.

Escala de valoración

La escala de valoración para este panel está compuesta por cinco niveles los cuales se expresan en colores (Ver Tabla 11), dado que se considera que mayores sutilezas permiten mayor detalle y se puede esperar esto por la cualificación que posee el grupo de expertos.

Adicionalmente, se les solicitó a los panelistas que del listado previo de 30 manifestaciones seleccionaran las cinco o seis que para ellos fueran las más opcionadas, esto para reducir la cantidad que debía ser sometida a evaluación. Al cruzar las cinco manifestaciones selecciones por cada participante resultó un número de nueve manifestaciones culturales para ser sometidas al proceso de valoración. Fueron ellas: Fiestas de la Danza y el Sainete, Festival Audiovisual de Girardota, Fiesta local de la Literatura *Gira la lectura*, Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera, Prácticas de Músicas Parranderas, Complejo Devocional del Señor Caído, Práctica de las Agrupaciones de Música Andina de Cuerdas, Actividad Artística de los Grupos Campesinos de Sainete y Prácticas de Danza tradicional.

Dos panelistas expresaron su disconformidad con el hecho de que el listado objeto de valoración incluyera manifestaciones culturales con algún grado de ilegalidad, prohibición o situación de entredicho en el municipio (como en los casos en los que se involucrara producción de pólvora), lo cual dejaba por fuera el *Festival de Globos de Juan Cojo y Manga Arriba*, y los *Saberes Asociados a la Destilación de Tapetusa*. Frente a esto, la moderación aclaró que como panel ellos podían tomar esa decisión siempre y cuando esta fuera por consenso.

Tabla 12. Escala de valoración en Panel de expertos

Valoración cualitativa	Valor numérico	Lugar de importancia
Muy alta	5	1°
Alta	4	2°
Media	3	3°
Baja	2	4°
Muy baja	1	5°

Adjudicación de pesos relativos

La primera decisión colectiva consistió en definir los pesos relativos o porcentajes parciales que, sobre un total de 100%, debería dársele a cada uno de los criterios de valoración. Esta

se inició con una consideración en la cual todos estuvieron de acuerdo, consistente en que los criterios social y cultural deberían poseer pesos similares, los mayores, llegando finalmente a concluir que el factor social debía ser el de mayor importancia de los cuatro, seguido del criterio cultural; hubo también acuerdo con respecto a que el de menor significación era o debería ser el criterio económico. Al final los pesos fueron distribuidos de la siguiente forma:

Tabla 13. Pesos atribuidos a los diferentes factores de valoración por el panel de expertos

Criterios de valoración	Peso relativo
Importancia social	40%
Importancia económica	10%
Importancia simbólica, cultural o identitaria	35%
Nivel de riesgo	15%
Total	100%

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022

Como resulta notorio, los criterios *Importancia social* e *Importancia simbólica, cultural o identitaria* con sus altos pesos arrastran a los otros dos, es decir, ocultan o invisibilizan los valores que se les otorguen¹⁴, lo cual no debería ocurrir, porque si se definen cuatro criterios es porque todos se consideran importantes.

Resultados del panel de expertos

Para llegar al resultado final buscado, de identificar las cinco manifestaciones con los valores más altos se empleó, también en este mecanismo, el mismo procedimiento descrito para el método de valoración de los talleres comunitarios, es decir, la moda. Así, cuando se multiplica el número modal de un factor o criterio por su peso relativo se obtiene una cifra que se suma con las resultantes de los demás factores dando como resultado un valor total para cada manifestación.

Como se observa en la Tabla 14, que viene a continuación, hay campos con un solo valor numérico y hay otros campos en los que se encuentran cinco valores. La razón de esto es que para algunas manifestaciones el grupo se puso de acuerdo rápidamente en su calificación, mientras en las otras esto no se logró por diferentes razones, entre ellas, las extensas discusiones que se generaron y la escasez de tiempo en el cronograma del proyecto,¹⁵ por

¹⁴ De acuerdo con la opinión del asesor estadístico, mencionado antes, a los cuatro criterios de valoración deberían habérsele asignado pesos iguales o al menos semejantes. Pero como esto fue resultado de una discusión y un consenso entre los participantes, debió ser acogido.

¹⁵ Las reuniones del panel fueron cuatro en total, con una duración de dos horas cada una.

tanto, se retomaron las calificaciones individuales otorgadas a cada factor y manifestación, motivo por el cual, se dispone de cinco valores.

Tabla 14. Valores modales y valores dados a cada manifestación, según criterios de valoración y pesos relativos. Panel de expertos

Manifestación Cultural	Importancia Social		Importancia Económica		Importancia Simbol., Cult. e Identitaria		Nivel de Riesgo	
	Calificac.	M*	Calificac	M*	Calificac	M*	Calificac	M*
Fiestas de la Danza y el Sainete	5	---	4	---	3	---	2	---
Fiesta local de la Literatura <i>Gira la lectura</i>	3	---	2/3/2/2/2	2	3/5/3/3/3	3	4/5/4/4/4	4
Festival Audiovisual de Girardota	4/3/4/4/4	4	2	---	3/5/3/3/3	3	5/5/4/4/4	4
Complejo Devocional del Señor Caído	5	---	4	---	5	---	2	---
Actividad Artística de los Grupos Campesinos de Sainete	4/3/5/5/4	4	4/3/4/2/2 **	2	5/5/5/4/4	5	3/4/3/3/4	3
Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Música de Cuerdas	4/4/4/5/5	4	2/2/3/2/4	2	5/5/4/4/5	5	4/4/3/3/3	3
Prácticas de Danza Tradicional	5/4/4/4/4	4	3/2/3/3/2	3	5/5/4/4/4	4	4/3/2/2/3	3
Prácticas de Música Parrandera	5/5/4/5/5	5	4	---	5/5/4/5/4	5	2	---
Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera	5/5/5/4/5	5	5/4/4/4/3	4	5/5/5/5/4	5	3/4/3/3/4	3

*M significa valor modal. Esta casilla se deja en blanco cuando la calificación fue producto consensuado.

**Para obtener la moda se aplicó en este caso la *dictadura benevolente*, lo que implica que, ante la inexistencia de un número predominante y la presencia de dos modas con un número intermedio entre ambas, debe ser el investigador/a quien decida el número modal, orientado/a por criterios técnicos.

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022

La Tabla 14 recoge las valoraciones totales de cada manifestación, las cuales son producto de la sumatoria de los valores parciales de cada criterio, los que a su vez resultaron de la multiplicación del valor modal por el peso relativo de aquel (cada criterio). Además, muestra las manifestaciones que obtuvieron los mayores puntajes.

Tabla 15. Valores totales de las manifestaciones seleccionados por el grupo de expertos

Manifestación Cultural	Importanc. Social		Importancia Económica		Importancia simbólica, cultural o identitaria		Nivel de riesgo		TOTAL
	40%		10%		35%		15%		
	M	Valor	M	Valor	M	Valor	M	Valor	
Fiestas de la Danza y el Sainete	5	2	4	0.4	3	1.05	2	0.3	3.75
Fiesta local de la Literatura <i>Gira la lectura</i>	3	1.2	2	0.2	3	1.05	4	0.6	3.05
Festival Audiovisual de Girardota	4	1.6	2	0.2	3	1.05	4	0.6	3.45
Complejo Devocional del Señor Caído	5	2	4	0.4	5	1.75	2	0.3	4.45
Actividad Artística de los Grupos Campesinos de Sainete	4	1.6	2	0.2	5	1.75	3	0.45	4.00
Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Música de Cuerdas	4	1.76	2	0.2	5	1.75	3	0.45	4.16
Prácticas de Danza Tradicional	4	1.76	3	0.3	4	1.4	3	0.45	3.91
Prácticas de Música Parrandera	5	2	4	0.4	5	1.75	2	0.3	4.45
Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera	5	2	4	0.4	5	1.75	3	0.45	4.60

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Las manifestaciones culturales valoradas por el panel de expertos en orden descendente se incluyen en la tabla siguiente (Ver Tabla 16).

Tabla 16. Primeras cinco manifestaciones culturales según la calificación del Panel de expertos, en orden de importancia

Importancia	Manifestaciones culturales
Primera	Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción Panelera
Segunda	Prácticas de Música Parrandera
Tercera	Complejo Devocional del Señor Caído
Cuarta	Prácticas de las Agrupaciones de Música Andina de Cuerdas

Quinta	Actividad Artística de los Grupos Campesinos de Sainete
--------	---

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

1.2.4. Calificación o resultado final

Una vez recorrido el camino anterior, el paso final fue integrar las clasificaciones obtenidas a través de los tres métodos de valoración (talleres comunitarios, sondeo virtual y panel de expertos) para obtener, ahora sí y de manera definitiva, un listado con las cinco manifestaciones culturales más importantes. Para ello fue necesario tomar dos decisiones adicionales de carácter metodológico. La primera consistió en producir una nueva ponderación, es decir, otorgarle a cada uno de esos métodos un peso relativo frente a los otros dos, ya que se considera que los tres no tienen la misma importancia para los estudios de gestión patrimonial, tal y como se argumenta a continuación. La segunda consistió en hallar la manera de nivelar, igualar o mejor, hacer comparativos, los resultados de tres métodos con notorias diferencias procedimentales entre ellos.

Nueva ponderación

De acuerdo con la normativa actual, la validez de los inventarios de patrimonio cultural está dada o se reconoce porque son producto de la consulta y la participación en su identificación y valoración de los grupos humanos y comunidades que poseen y producen esas manifestaciones, y las reconocen como expresiones simbólicas de su cultura y su identidad. Por eso, una condición necesaria de aceptación de las propuestas y proyectos que avala el Ministerio de Cultura de Colombia durante los procesos de convocatoria de proyectos de patrimonio es el componente participativo de la metodología. Fue por lo anterior que el actual Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota se diseñó poniendo en el centro los talleres de consulta comunitaria. Pero no fue esta la única herramienta de consulta y, en ese sentido, el sondeo virtual vino a constituirse en un complemento de la anterior, teniendo en cuenta la incidencia tecnológica y del uso de herramientas virtuales, especialmente entre la población joven de las áreas urbanas del país.

Fundamentalmente por la razón anterior, el equipo técnico del inventario tomó la decisión de otorgarles el mismo peso a ambas formas de consulta¹⁶. Una de ellas, los talleres comunitarios, cuya convocatoria estuvo dirigida expresamente a representantes y delegados de organizaciones comunales, culturales, artísticas, de medios de comunicación comunitarios, y a personas naturales ligadas al sector patrimonial; la otra, el sondeo virtual,

¹⁶ Otro motivo sustenta dicha decisión y justifica el que no se les haya dado a los talleres comunitarios el mayor peso relativo en este caso. Este tiene que ver con una especificidad del desarrollo de este Inventario en el municipio de Girardota, en relación con las dificultades de convocatoria y participación que se presentaron en los talleres, las cuales fueron argumentadas por escrito ante el ICPA en su momento y que guardan relación con asuntos estructurales de la participación social en la localidad, y que vienen de tiempo atrás; lo cual se sumó a las consecuencias de haber iniciado el proyecto finalizando el año 2021 (fines de noviembre, principios de diciembre), en épocas festivas.

completamente abierta y sin mediación alguna, para cualquier persona de la sociedad civil de la localidad que hubiera querido responderla. Y por eso, entre ambas formas suman las tres cuartas partes del peso total de la calificación o valoración conducente a la definición de las cinco primeras manifestaciones culturales en importancia para el municipio (ver Tabla 11).

Por otro lado, un peso diferente, mucho menor, se decidió otorgarle al panel de expertos. Pues si bien se trata de personas reconocidas, altamente calificadas, con formación académica y experiencia investigativa, tal y como se expresó más arriba, no es necesariamente su criterio es el más importante ni significativo para los estudios de gestión patrimonial.

De acuerdo con lo anterior, los pesos relativos quedaron distribuidos de la forma como se ilustra en la Tabla 17.

Tabla 17. Pesos relativos asignados a los métodos de consulta

Método de consulta	Pesos relativos
Talleres comunitarios	35%
Sondeo virtual	35%
Panel de expertos	30%

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Nivelación de los resultados de los métodos de consulta

Ya se ha dicho que los tres métodos de valoración de las manifestaciones empleados en el presente Inventario tuvieron diferencias entre sí. Ellas se presentaron, tanto por el empleo de criterios de valoración, o no, como ocurrió con el sondeo, por el contenido y número de criterios, así como por los pesos diferentes que les fueron otorgados a esos criterios, tal y como ha quedado suficientemente ilustrado ya.

Ante tal disparidad, se hizo perentorio encontrar una forma de “igualarlos” para poder compararlos. Y la manera de hacerlo consistió en darles nuevos valores numéricos de acuerdo con el lugar que cada manifestación hubiera alcanzado entre las cinco primeras resultantes del empleo de cada método. Así, a aquella que hubiera obtenido anteriormente la mayor calificación se le adjudicó un puntaje de 5; a la siguiente, de 4 y así hasta aquella que hubiera quedado en quinto lugar, a la cual se le asignó un puntaje de 1 en esta nueva valoración.

Tabla 18. Puntajes finales obtenidos con los tres métodos de valoración, pesos relativos y totales según manifestaciones culturales

Manifestaciones culturales	Puntajes Talleres Comunitarios/ Nuevos puntajes		Puntajes Sondeo virtual/ Nuevos puntajes		Puntajes Panel de expertos/ Nuevos puntajes		Total
Pesos relativos	35%		35%		30%		
Complejo Devocional del Señor Caído	3	1.05	5	1.75	4	1.2	4.0
Fiestas de la Danza y el Sainete	4	1.4	4	1.4	0	---	2.8
Saberes y Tradiciones asociados a la Destilación de Tapetusa	0	---	3	1.05	0	---	1.05
Actividad Artística de los Grupos Campesinos de Sainete	0	---	1	0.35	2	0.6	0.95
Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Cúsica Andina de Cuerdas	0	---	2	0.7	3	1.05	1.75
Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera	5	1.75	0	---	5	1.5	3.25
Prácticas de músicas Parranderas	4	1.4	0	---	4	1.2	2.6
Procesiones de Semana Santa	3	1.05	0	---	0	---	1.05
Fiestas Patronales de Ntra. Sra. del Rosario	2	0.7	0	---	0	---	0.7
Prácticas de Danza Tradicional	1	0.35	0	---	1	0.3	0.65

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2021-2022.

Si se observa la Tabla 18, se verá que algunas casillas quedaron en ceros porque las manifestaciones respectivas no corresponden a una de las cinco primeras, en alguno de los métodos de valoración; por tanto, como es lógico, su ponderación no aplica para la nueva clasificación. También se observa que en las columnas de los métodos se duplican algunos de los lugares de importancia y por tanto los puntajes, pero esto no debe generar dudas, pues se corresponde con los resultados expuestos en los numerales anteriores.

Luego de calcular las ponderaciones con estos nuevos valores y efectuar la sumatoria manifestación por manifestación, tal y como se observa en la Tabla 18, se obtuvieron los puntajes totales y, por ende, las manifestaciones culturales que ocupan los cinco lugares de importancia. En resumen, ellas fueron las siguientes:

Lugar de importancia	Manifestaciones culturales	Valoración Final (puntaje)
1°	Complejo Devocional del Señor Caído	4,0
2°	Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera	3.25
3°	Fiestas de la Danza y el Sainete	2.8
4°	Prácticas de Música Parrandera	2.6
5°	Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Música de Cuerdas	1.75

2. Caracterización de las Manifestaciones Culturales Priorizadas

Debido a que los inventarios de PCI no son registros *in extenso* de las manifestaciones culturales de una localidad o región, cada proyecto define *a priori* el número que está en condiciones de registrar con detenimiento. El presente Inventario de patrimonio cultural inmaterial –como ha quedado ya suficientemente expuesto- se propuso identificar cinco de las cerca de 27 manifestaciones identificadas en Girardota y así lo cumplió a cabalidad.

Para avanzar en dicho registro el equipo de investigación del Inventario de PCI del municipio de Girardota efectuó una consulta de fuentes primaria y secundarias, rastreó documentos en distintos archivos históricos locales y regionales, y complementó esa información con las perspectivas y experiencias de miembros de la población local, a través de los talleres de consulta. Si bien ese esfuerzo investigativo -desplegado en un tiempo relativamente corto- aportó información valiosa para los fines del Inventario, este no puede considerarse acabado ni terminado. La información puede seguirse enriqueciendo y los espacios de reflexión grupal pueden hacerse más nutridos en número de participantes y en nuevos ejercicios de reflexión que se repliquen en adelante.

2.1. Complejo Devocional del Señor Caído

El complejo devocional del Señor Caído es una manifestación cultural integral en la que intervienen diversas manifestaciones culturales y tipos de patrimonios, los cuales se cruzan, se potencian y se condicionan unos a otros. En esta devoción se articulan componentes tangibles, muebles e inmuebles, como la imagen misma, con su valor artístico e histórico y el santuario donde ella reposa; y componentes intangibles como el sentido solidario e integrativo de comunidades barriales y veredales, y su sentido estético, que se expresan cada año durante las festividades. En este contexto las fiestas incluyen la imagen del Señor Caído, la realización de la novena, las distintas peregrinaciones, las procesiones, su organización y

las prácticas artísticas asociadas a ellas, específicamente la música, destacada por la presencia antigua de la Chirimía y, todavía hoy, de la banda La Manguña, así como de otras bandas. Lo anterior da cuenta del gran valor simbólico, cultural e identitario que esta devoción posee en Girardota.

La imagen del *Señor Caído de la Columna* ha contribuido desde el siglo XVIII a construir el territorio en el que arraigó su devoción, otorgándole autonomía y una identidad; ha sido símbolo económico y político, al tiempo que ha encarnado la fe y la esperanza milagrosa para sus devotos a nivel local y regional. El grado de apropiación de la gente ha incluido prácticas piadosas privadas y públicas que tienen que ver con la espiritualidad, pero también con la fiesta y la celebración, con la creatividad y el ingenio, con las formas en las que son expresadas por la comunidad. Los espacios de participación comunitaria que se han gestado en torno a esta devoción como los comités pro-salve, han sido vitales para mantenerla viva, para mantener activo su carácter popular, de integración y solidaridad sobre todo en entornos rurales, trascendiendo así la actividad pastoral y la injerencia de la parroquia.

El complejo devocional del Señor Caído, entonces, es el compendio de momentos, prácticas y expresiones que más allá de la devoción y la creencia religiosa, explican cómo se ha construido el discurso identitario de los girardotanos y cómo la presencia de una imagen en el territorio ha signado el sentido de pertenencia de las mayorías que lo habitan.

2.1.1. La representación de lo invisible

La devoción al Señor Caído gira en torno a una imagen que llegó al territorio hace más de 250 años para hacer parte de un oratorio privado, el de la capilla de la hacienda Hato Grande, propiedad que fue de la familia Castrillón. Esta capilla se convertiría a comienzos del siglo XIX en el núcleo de la naciente parroquia de Girardota.

La capilla de Nuestra Señora del Rosario fue edificada en 1702 por doña Lucía de Castrillón. A esta advocación mariana fue destinada oficialmente la capilla, que desde 1767 acogió la imagen del Señor Caído de la Columna. Esta fue encargada un año antes por el Pbro. Carlos Molina y Cataño, nieto de doña Lucía, al taller Caspicara en Quito por un costo de 70 castellanos (Pbro. Diego Uribe Carrillón, comunicación personal. Girardota, febrero 2022). El clero fue uno de los principales compradores de arte en la época colonial, ya que su principal motivación era lograr una evangelización rápida y eficaz en los territorios, materializando los relatos divinos en imágenes que sirvieran de apoyo a la oración (Contreras-Guerrero, 2019). Las imágenes religiosas, además, representaban por su costo, una forma ritual de sobresalir para la elite criolla a la que pertenecía Molina y Cataño.

El Señor Caído de la Columna pertenece al movimiento artístico del barroco. Este surgió en el contexto de la Contrarreforma, que fue la respuesta de la iglesia católica al avance del protestantismo en Europa. Según Borja (2021), se generalizó un clima de desengaño y desconfianza hacia lo que ofrecían los sentidos –las apariencias sensibles–, que incentivaron un cristianismo marcado por la muerte y el sufrimiento. El arte barroco iberoamericano, sobre todo, se centró en explorar la pasión, crucifixión y muerte de Cristo. De ahí que un Cristo barroco como el *Señor Caído de la Columna*, tenga un rostro sufriente, esté engalanado en sangre, ahogado en dolor, que encarne la memoria de su sacrificio y mueva a la meditación y a su imitación.

En el sur de España, principalmente en la provincia de Andalucía y en ciudades como Sevilla y Cádiz, la devoción popular a las imágenes barrocas ligadas a la pasión es muy antigua. Allí surgió la Escuela Sevillana de Escultura que creó imaginería religiosa dramática y expresiva desde el siglo XIII para celebrar actos litúrgicos y para procesionar, se crearon cofradías y hermandades bajo estas advocaciones que siguen activas hasta hoy. Es importante esta referencia geográfica para comprender el principal motivo de la presencia del *Señor Caído de la Columna* en Girardota: la devoción familiar del Pbro. Molina y Cataño. Tanto la familia Molina, como la familia Cataño Castrillón, provenían de esta región española, por lo que su afinidad con esta advocación es comprensible.

Manuel Londoño y Molina fue el depositario de la imagen por solicitud de su tío Carlos Molina y Cataño. Si bien, Londoño y Molina no fue quien trajo esta imagen al territorio, como se difundió hasta hace poco en Girardota, sí fue la figura visible que la articuló al proceso de transformación de la antigua hacienda en parroquia. Fue quien se encargó de posicionar su culto, de mandar a imprimir la novena a Bogotá en 1804 para difundir su devoción, de administrar los bienes y la renta que Molina y Cataño heredó al santo. De ahí que no sea gratuito que él protagonice el primer “milagro” del *Señor Caído de la Columna* que se reprodujo por tradición oral y que justifica y explica su llegada.

2.1.2. *Detrás de un relato milagroso*

En *Recuerdo de mi visita al santuario de Jesús Caído*, Sierra Ochoa cita la historia que contaba el padre Francisco Sierra en 1949 sobre la llegada de la imagen y su relación con Londoño y Molina:

“El Doctor Londoño era muy rasca pulgas. Se le subía facilito “la cerveza”. Un día estaba en El Castillo, en el balcón que miraba para “El chumbimbo”, pisteando a los trabajadores que estaban desyerbando el cañaduzal. Para que nadie se la hiciera, por estar lejos, les echó mano a unos anteojos de larga vista, y cuando uno de los trabajadores se vio fiscalizado, le sacó la lengua

al padre Londoño y le hizo fieros. Entonces Londoño, con los humos encima, llamó al negro y le pegó una cueriza de Dios y padre. Como Londoño era encomendero, los *sapearon* a Quito para que le metieran pleito y perdiera el entable. El padre Londoño todo cabreado le prometió al Señor que si ese pleito no ascendía a nada ni le quitaban la encomienda (porque él como que se amañaba mucho aquí) traería una imagen suya que le recordara que no podía ser tan rebotado. El señor como que le hizo el milagro porque el pleito no llegó a nada y él entonces trajo el Santo” (Sierra Ochoa, 1985, p.p.10, 11).

Este relato, a pesar de ciertas inconsistencias históricas, señaladas por el Pbro. Diego Uribe en un texto reciente (Uribe Castrillón, 2017), contiene elementos que permiten entender el contexto social, económico y político en el que se afianzó en Girardota esta devoción. Entre ellos está la figura de poder de Manuel Londoño y Molina, la caña de azúcar como una actividad productiva central, la presencia de esclavos en el territorio, su carácter insurrecto y la necesidad de vigilarlos, la sumisión y el arrepentimiento como virtudes, las promesas o transacciones con la divinidad.

La oración personal o la que se hace en la iglesia, la solicitud espontánea de los devotos también da sus frutos, todos respaldados por la fe. Fue esta, en conclusión, lo que hizo posible que la imagen viniera para quedarse. “La imagen fue recibida con gran emoción por los vecinos en solemne procesión, con banda, chirimía, voladores y todos los fierros” (Sierra Ochoa, 1999, p.5)

2.1.3. El territorio de una imagen sagrada

Girardota y los demás municipios del Valle de Aburrá surtían de productos agrícolas las regiones mineras. Con muchas de ellas compartía límites que eran fronteras fluidas para cierto tipo de población como los libres o los libertos que podían cambiar de actividad con frecuencia sin estar atados a un territorio preciso. Productos como la panela, por ejemplo, viajaba con ellos a lomo de mula para ser vendida en la tierra fría (San Pedro, Don Matías, Santa Rosa, Guarne, San Vicente) y traer luego productos que no se producían en el valle o dinero para reinvertir y dinamizar el mercado.

La construcción del camino carretero en 1871 y el paso del Ferrocarril de Antioquia con dos estaciones en 1912, fueron proyectos que resaltaron la ubicación estratégica de Girardota para el gran proyecto comercial y político de Antioquia: vincularse al comercio mundial llegando al mar a través del río Magdalena. El camino carretero llegó a Girardota en 1873 y fue pensado como solución a la comunicación entre Medellín y algunos puertos como Puerto Berrio. Esto, además de mejorar las comunicaciones con la villa, dinamizó las conexiones entre los pueblos que cruzaba el camino, como Copacabana, Girardota y Barbosa, creando

cierta hermandad ente ellos. El ferrocarril se puso en marcha cuando la productividad de Antioquia aumentó y la industrialización despegaba, este, además de mover carga, movía una gran cantidad de pasajeros que iban y venían con distintos rumbos.

Al superponer las marcas de la devoción al *Señor Caído de la Columna* en otros templos diferentes al de Girardota, se encuentra que coincide con el territorio que se acaba de esbozar. Y es que por los caminos y las rutas de las que se ha hablado trajinaban no solo las mulas, las cargas y la gente, sino también las devociones o las noticias de los milagros. En un breve recorrido por municipios cercanos a Girardota pueden encontrarse réplicas de esta imagen en las iglesias de La Candelaria y San Benito en Medellín, en Guarne, Copacabana, Barbosa y Yarumal. Todas marcadas con la oración del *Señor Caído* de Girardota. Esta, tal vez, sea allí una manera de alimentar la devoción a lo largo del año, mientras llega la oportunidad, bien sea en Semana Santa, durante las fiestas patronales o un fin de semana, para visitar el santuario de Girardota.

Girardota se convierte también en un punto nodal de otro mapa de devociones cercanas que muestran una suerte de ruta sagrada por la que la gente circula a lo largo del año. En este mapa entran lugares como San Pedro y su cristo milagroso, el templo de María Santificadora en Guarne (Alto de la Virgen), el santuario del Padre Marianito en Angostura, el de la Virgen de Chiquinquirá en La Estrella, el de María Auxiliadora en Sabaneta y el de San Judas Tadeo en el barrio Castilla en Medellín (Hernández y Jiménez, 1989)¹⁷.

Hay, sin embargo, un tercer escenario para esta devoción y es el que proporciona la diócesis. La diócesis de Girardota fue creada en 1988 y tiene bajo su jurisdicción diez municipios del Valle de Aburrá, Oriente, Nordeste y Magdalena Medio (Diócesis de Girardota, 2022). Esta configura un territorio de fundaciones tardías que se dieron a partir de la búsqueda de rutas comerciales y la construcción del Ferrocarril de Antioquia. Todos son pueblos aledaños a lo que fue el camino del Nare, una de las últimas rutas de arriería utilizada en Antioquia antes de poner en funcionamiento el ferrocarril (Ferro Medina, 1994). Si bien, fue una zona de gran dinamismo económico durante las primeras décadas del siglo XX, esta seguía –y sigue– siendo una zona de frontera, muy lejana de la centralidad católica, por lo que el espíritu de la diócesis, como ella misma afirma, es catequético y misionero (Diócesis de Girardota, 2020). El Señor Caído, entonces, como patrono de la sede diocesana, es también un símbolo de unidad, cuya devoción hace parte de su programa pastoral.

Esta es una devoción que ha desbordado el ámbito local, regional y hasta nacional, pero su alcance más fuerte lo tiene en los tres municipios del norte del Valle de Aburrá.

¹⁷ Esta información se basa, además, en conversaciones con peregrinos. Las peregrinaciones a los santuarios, además de ser manifestaciones públicas de fe, son la base de lo que se ha denominado en las últimas décadas como turismo religioso.

2.1.4. Grandes peregrinaciones o la marcha del pueblo católico

Al hablar del Señor Caído de Girardota es necesario referirse a las peregrinaciones. Las hay privadas o personales como la que describe Carrasquilla en su novela *El Zarco*, o masivas como puede ser la del jueves Santo o la de los domingos, cuando a las 12 del día se celebra una misa especial para los peregrinos. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, se realizaron también peregrinaciones con una clara intencionalidad política. Una fue liderada por el político conservador Mariano Ospina Rodríguez en 1874 y la otra, por la *Juventud Católica* en 1922.

A la primera asistieron entre 15.000 y 20.000 peregrinos según registró la revista *La Sociedad* (Ortiz Mesa, 2010), motivados por la “defensa” de la Iglesia católica frente a las reformas planteadas por los gobiernos liberales de Tomás Cipriano de Mosquera y José Hilario López¹⁸. La segunda fue promovida por la *Juventud Católica*, asociación masculina fundada por el obispo José Manuel Caicedo en 1913. Su objetivo era estimular la piedad en jóvenes laicos y el adoctrinamiento católico de los obreros en una ciudad como Medellín, cuyo sector fabril estaba en crecimiento (*Sábado*, 1922).

Aunque la mayoría de las peregrinaciones se hacen al santuario, también hay noticias de que la imagen peregrinó ella misma fuera del templo en romerías o rogativas hacia Santa Rosa, Copacabana, Bello, Itagüí, Caldas, Medellín, el barrio Belén y el manicomio, en el barrio Aranjuez (Sierra Ochoa, 1985; Gómez R., 1936).

La peregrinación anual del jueves Santo

Además de las festividades patronales de enero hay otra importante época del año en la que se expresa en Girardota la devoción popular al Señor Caído, el jueves Santo. Después de dos años de contener esta peregrinación, en el 2022 volvió a realizarse con una masiva respuesta de los peregrinos.

Este día desde muy temprano arriba a Girardota una multitud de personas de todas las edades, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos; también grupos pequeños de mujeres, incluso hombres solos.

Las promesas son el principal móvil de los peregrinos. La salud es quizás el mayor pedido. Se pide por conservarla o por traerla de vuelta, para sí mismo o para los demás. Está la salud

¹⁸ Entre ellas estaban: el matrimonio civil, la educación laica, la desamortización de tierras de la iglesia y la tución de cultos o el permiso que debían obtener los sacerdotes para ejercer sus funciones (Londoño Vega, 2004)

espiritual, en la que se pide por las almas de los vivos y los difuntos; pero también la salud física de madres, padres, hijos, hermanos. Para llegar hasta el Señor Caído, sin embargo, es necesario despojarse del bienestar del cuerpo hasta donde sea posible. El cuerpo se pone al límite como una forma de sacrificio con las extensas caminatas, la entrada de rodillas al templo, los objetos pesados que se cargan como cruces o tallas en madera. La dificultad es, quizás, el lenguaje privilegiado de una promesa religiosa, sobre todo para los caminantes.

La fiesta patronal

El patrimonio inmaterial está vinculado a tradiciones vivas, dinámicas que son recreadas por las comunidades como parte de su memoria colectiva. Hasta el momento, se ha visto cómo en Girardota la imagen del Señor Caído se ha configurado históricamente como un signo en el territorio y cómo ha logrado proveer de un sentido de identidad de quienes lo habitan. Sin embargo, es la fiesta que se realiza en su honor y las dinámicas que se crean en torno a su realización, la que brinda un panorama privilegiado para comprender el alcance de una práctica devocional local y regional que tiene más de dos siglos.

Esta comenzó a celebrarse, al parecer, en 1937. Sin embargo, hay noticias de que existía desde antes. Ella ha sido una fiesta masiva, aunque la cantidad de asistentes ha disminuido actualmente, según el decir de muchas personas. Son diez los días de duración de la fiesta, en la que hay una ruptura de la cotidianidad con los cambios en la ornamentación del templo y de las casas con su bandera blanca y roja, en tela o papel globo. El novenario y la procesión final van desde la última semana de diciembre hasta la primera semana de enero.

Las distintas *salves*¹⁹ honran su devoción con procesiones en las que las veredas y barrios expresan su identidad como grupos en el contexto local. Con el tiempo, se han ido desarrollando nuevas formas de mostrarse, de mostrar su creatividad, sus valores culturales y humanos, solidaridad y organización. En el novenario se da una competencia tácita entre las distintas salves, que los espectadores avalan con su presencia en las calles y comentarios. El número y calidad de bandas marciales, el vestuario y los arreglos de quienes desfilan, así como el tema escogido para la carroza que conduce la réplica de la imagen de Jesús Caído que preside el desfile, son indicadores de estatus social y símbolos de la devoción que los diferentes sectores le profesan. Sin embargo, el mayor de ellos en otro tiempo que fue la exhibición de pólvora, fue prohibido por la parroquia hace cerca de 15 años.

La *salve* de los transportadores, integrada por empresarios, conductores y ayudantes tomó relevancia en la década de los noventa del siglo pasado e intercambió de fecha con el gremio de los matarifes (ahora los comerciantes), lo que evidencia un cambio económico y jerárquico

¹⁹ Se conoce como *salve* a cada una de las procesiones que se realizan durante el novenario del Señor Caído, pero también es una forma de referirse al grupo de personas encargadas de llevarlas a cabo.

entre ambos gremios. Los transportadores, entonces o, mejor, la empresa de transportes Expreso Girardota, asumió la *víspera* que siguió destacándose por su pompa y despliegue de recursos (bandas, arreglos florales, carroza, sonido), a la que se añadió en la época de los sesenta, aproximadamente, a lugares como Bello, el barrio Caribe en Medellín y la peregrinación con la imagen al barrio Villanueva de Copacabana, una actividad bastante concurrida y esperada en medio de las semanas de fiesta. En el 2022 esta peregrinación cambió su destino al vecino municipio de Barbosa, como una alternativa para evitar el caos vehicular en una autopista nacional.

La procesión del último día, la que cierra la fiesta, la más pomposa y solemne, permite evidenciar la cercanía existente entre la Iglesia y el Estado, relación que simbólicamente reafirma el ordenamiento social y legitima periódicamente las relaciones de poder en la localidad (Madrid Garcés, 2021).

En virtud de la proximidad con la imagen sagrada que posibilita la fiesta, el acceso a sus cualidades milagrosas adquiere varias formas mediadas por un personaje que se ha vuelto cada vez más central, por ser el mayordomo de la imagen, Sebastián Madrigal²⁰, quien desde hace aproximadamente 15 años tiene este cargo, heredado de Ignacio Castrillón, descendiente de una familia que desempeñó esta función por varias generaciones. Él, además de estar atento de forma permanente al cuidado de la imagen, es el vínculo entre ella y la gente, posibilitando que los niños por pedido de sus padres puedan tocarlo o que los fieles puedan tener como reliquias los algodones que frota sobre ella. También preside el grupo de cofrades que carga la imagen del Señor Caído durante la procesión y coordina con la comunidad los lugares en los que se harán paradas como gesto de alivio y curación para personas enfermas.

Como se ha mencionado, el grupo familiar interviene en todos los espacios donde se expresa la devoción al Señor Caído. Desde prácticas piadosas privadas como rezar la novena, tener su imagen en la casa como forma de protección o encomendarse a él en todo momento, hasta otras prácticas más públicas como peregrinar o asistir a las procesiones. Para los habitantes de Girardota, la fiesta ha sido un momento de socialización, pero también de aprendizaje de la fe y de las dinámicas culturales que ella propicia. Para los niños, el juego es una forma de memoria y reproducción de esta práctica devocional.

2.1.5. Romerías y salves: espacios de participación comunitaria

La participación comunitaria cumple un papel muy significativo como sostén de la devoción. Ella permite mantener activa la tradición en el territorio, dinamizándola, volviéndola un canal para construir sociabilidades que desbordan lo religioso. De esto resulta una comunidad que

²⁰ Sebastián Madrigal Cadavid tiene 32 años de edad, su profesión es Contador público y su cargo en la parroquia de la Catedral es coordinador del grupo de logística.

se organiza para alcanzar objetivos comunes, que pone al servicio de estos su trabajo, su creatividad y compromiso. Dos de los espacios donde se expresa esa participación comunitaria son las salves y las romerías. En el pasado ambas se retroalimentaban, compartían líderes y propósitos, pero ahora solo subsisten las salves, que, sin embargo, guardan lo mejor de ese espíritu participativo.

Las romerías eran eventos veredales de corte cívico-religioso convocados por vecinos o por la Junta de Acción Comunal en cualquier época del año. Sus motivaciones eran diversas, pero tenían una constante y era recoger fondos, ya fuera para las rentas de Señor Caído o suplir alguna de las necesidades de la vereda. Aunque las romerías y las salves se fortalecían mutuamente, solo estas últimas sobrevivieron, probablemente por tratarse de un tema más religioso, ligado a la fiesta patronal.

La procesión organizada por la save, activa en cada lugar –rural o urbano- vínculos de solidaridad que se hacen tangibles en expresiones que tienen que ver con la hospitalidad y la cooperación. Por su parte, la autonomía es uno de los valores de las salves, pues son ellas con su trabajo en el territorio las que deciden la continuidad, destino y permanencia de la fiesta. Si bien la parroquia tiene la potestad de la fiesta religiosa, son las comunidades representadas por las salves las que la impulsan, la sostienen, la renuevan y la proyectan al futuro. Sin embargo, uno de los principales problemas que ellas afrontan como forma organizativa es el relevo generacional, pues cada vez hay menos interés de los jóvenes por participar activamente.

2.1.6. Lo popular que se extingue: pólvora y música

Además de fiesta religiosa, la del Señor Caído fue la festividad popular por excelencia de Girardota. Para muchas generaciones este era el momento del año para socializar con el resto del pueblo, para conocer gente de otros lugares, para estrenar ropa, para tomarse unos tragos, escuchar música en vivo, bandas afamadas en Antioquia, mientras se apreciaban los mejores juegos de pólvora y se huía de la *vaca loca* por todo el parque en medio de gritos, risas y emoción desbordada. Los casos de la pólvora y la música son singulares porque son dos expresiones de gran recordación que, según dicen los mayores, eran el alma de la fiesta. Ellas han desaparecido de este escenario de forma progresiva, dando paso a las bandas músico-marciales.

Según puede verse en el archivo municipal, desde 1972 se prohibió en Girardota la venta y consumo de pólvora, así como la elevación de globos de candileja. La pólvora marcaba el tiempo de la fiesta, su sonido acompañaba la alborada, el inicio de la procesión en la tarde, la salida de misa, la llegada a las veredas. Las salves más reconocidas por el uso de pólvora fueron las de Jamundí y la de los transportadores, identificadas por su calidad y cantidad.

Aunque hubo proveedores de Medellín y Copacabana, mientras los de Girardota lo fueron para la pólvora más artesanal.

Las agrupaciones musicales que componían el paisaje sonoro de esta fiesta fueron la Chirimía y la banda La Manguña ambas provenientes de largas tradiciones familiares que se remontan a mediados del siglo XIX en la vereda Manga Arriba y cuentan con trayectorias que les han valido el reconocimiento departamental y nacional. Ellas han sido también indicadores de identidad local y han aportado con su actividad artística a la vida cultural y al gran potencial musical de Girardota.

2.2. Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera

Los conocimientos y prácticas asociadas al cultivo de la caña de azúcar y a la producción de panela constituyen un acumulado de prácticas y conocimientos campesinos que merece ser reconocido y valorado por la sociedad y ser preservado y potenciado en bien de las generaciones futuras. La panela es un gran alimento²¹ que ha sido referente de identidad cultural regional, la cual ha reposado en las manos campesinas y en ellas se debe mantener.

Colombia es uno de los principales productores de panela en el mundo, luego de India que es el primero. De acuerdo con una fuente de Finagro, en 2016 los departamentos de mayor producción panelera eran Santander (19%), Cundinamarca (15%), Boyacá (13%), Antioquia (12%) y Nariño (8%). Mientras en superficie del cultivo de la caña panelera las mayores áreas se encontraban en Cundinamarca (21%), Antioquia (18%), Santander (9%), Boyacá (7%) y Cauca (6%).

A continuación, se describen las condiciones en las cuales se ha realizado en Girardota el procesamiento de la panela y de su antecesor en la cadena productiva, el cultivo de la caña de azúcar, y las tradiciones que a través de la historia han atado esta actividad económica y productiva a las tradiciones y la memoria colectiva de las gentes de este municipio del Norte del Valle de Aburrá, hasta el punto de ser considerado un patrimonio cultural.

2.2.1. Historias de esclavos, cosecheros y caña

Para entender los entresijos de la producción panelera, su importancia y significado para la sociedad girardotana es necesario considerar su relación estrecha con el cultivo de la caña de

²¹ Según un estudio reciente, la panela “es un alimento tradicional en muchos países de América Latina y el Caribe y se considera más valiosa que el azúcar desde el punto de vista nutricional, por su alta concentración de azúcares y por su aporte de minerales, grasas, compuestos proteicos y trazas de vitaminas” (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia. Instituto Nacional de Salud, 2012, p. 10)

azúcar. En la historia local ambos renglones han estado íntimamente asociados y, más que simple y pura economía, ellos tocan hondas fibras de la vida social y la cultura.

Desde el siglo XVII la población de Hatogrande (hoy Girardota) se caracterizó por ser bastante heterogénea. Junto a unos pocos propietarios blancos estaban sus esclavos y un nutrido grupo de libres, compuesto por mestizos, mulatos y libertos o libres llegados de distintos puntos de la provincia de Antioquia. Serían ellos los encargados de dinamizar la economía local con su trabajo en fincas y haciendas como cosecheros, agregados, jornaleros y sirvientes. La presencia de esclavos fue considerable en este territorio y buena parte de ellos se asentaron en las propiedades ubicadas en la vertiente occidental del río Medellín.²²

El cultivo extensivo de la caña de azúcar permitió a una élite girardotana que venía en ascenso afianzar su poder social, político y económico, y erigir el distrito en 1833. Hacia 1860, aproximadamente, la caña logró su punto de mayor crecimiento cuando algunos terratenientes comenzaron a invertir grandes capitales en este negocio (Ospina, Botero y Botero, 2003).

Probablemente el mercado ampliado de Medellín y de otras localidades del Valle de Aburrá que habían hecho tránsito hacia la industrialización, como Bello, Itagüí y Envigado, permitieron que prosperara la economía campesina de Girardota, especialmente la del *beneficio* de la caña de azúcar.²³ Ejemplo de ello fue el ascenso de la producción de panela que para 1912 llegó a 209.516 arrobas, cifra que no fue superada por la de ningún otro distrito de Antioquia (Rodríguez, 1915). Entre 1888 y 1937, el municipio contó con cerca de 16 trapiches de producción panelera en el sector rural, más de los que había en Barbosa (10), Copacabana (10), Envigado (1) e Itagüí (2), lo que permite ver la importancia que para el Valle de Aburrá tenían los trapiches de Girardota (Correa Bustamante, 2002). Estos contaban con una tecnología rudimentaria hasta que José María Sierra, destacado empresario nacido en la localidad, introdujo la rueda Pelton a principios del siglo XX.

El procesamiento de la caña para la producción de panela, aguardientes y mieles para ganado fueron las actividades que ocuparon a buena parte de la población del distrito desde mediados del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, cuando el sector industrial comenzó a posicionarse en Girardota, desplazando su vocación agrícola y vinculando como obreros a sus habitantes.

Si bien, no se cuenta con cifras que permitan afirmar hasta cuando se extendió el auge de la producción y beneficio de la caña de azúcar en Girardota, sí parece claro que su mejor época

²² A esta vertiente pertenece la franja más extensa del municipio. Ella engloba las quebradas de El Limonar, La Silva, Caimito, Portachuelo, El Incendio, La Correa, El Indio y Los Ortigas (Ospina, Botero y Botero, 2003).

²³ Además de panela, de la caña se obtenían mieles para el ganado y para la producción de aguardientes.

transcurrió entre las décadas del 50 y 60 del siglo XX. Según versiones orales, el uso de colorantes tóxicos y de azúcares agregados a la panela aplazó hasta la década de los años 70 una crisis que se venía anunciando.

De la década de los años 70 hasta el presente la tendencia continuada muestra el retroceso del área cultivada con caña de azúcar en Girardota, siendo el registro actual de 600 has y cerca de 500 familias que todavía subsisten de ese cultivo (Secretario de Agricultura, comunicación personal, febrero de 2022).

2.2.2. *El rudo cosechar de la caña*

Cultivar la caña, arriar las mulas, moler la caña para hacer la panela eran unas de las tantas formas de ganarse la vida y de alimentar las bocas que componían una familia campesina girardotana. A mediados del siglo XX esos tres momentos de la producción se daban de manera integral en cada propiedad, fuera grande mediana o pequeña, como etapas de un solo proceso productivo. Pero no todos los campesinos tenían su trapiche y entonces pedían al dueño del trapiche más cercano que les moliera la caña.

Versiones orales tomadas de las vivencias de quienes fueron cosecheros de la vereda San Andrés, los señores Gilberto Cañas e Iván Cataño²⁴ muestran que en la mitad del siglo XX “toda la ribera del río Medellín era una manta de caña desde Copacabana hasta Barbosa”. La zona baja y plana del municipio estaba sembrada de caña, pues por su gran fertilidad, esta se daba mucho mejor en las vegas del río que en las partes altas y frías, donde, a su vez, se producía buena yuca, plátano, arracacha, frijol y maíz. La gente mayor como sus padres, así como los jóvenes y mucha gente del casco urbano, “todos bajábamos a trabajar la caña a la vega. Con eso se criaron nuestros abuelos, los hijos de ellos y nosotros; y jornaleando con la caña hubo gente que pudo comprarse un lotecito de tierra y hacer su casa”. Algunos “les caían a los terratenientes y les pedían un bordito para sembrar caña y ellos: “¡Venga!”.” (Gilberto Cañas e Iván Cataño, comunicación personal, San Andrés, 4 de marzo de 2022).

A dos voces narraron el proceso de siembra, que resumimos aquí de la siguiente manera: Cuando iban a sembrar un lote primero lo araban y para eso utilizaban bueyes, y el gañán era la persona dedicada exclusivamente a esto. En las lomas no se araba; ahí para sembrar únicamente se picaba la tierra con herramienta. Luego la dejaban descansar antes de encallar o rallar los surcos en los que se clavaba la semilla; esta era el cogollo de la caña, con dos o tres yemas en cada nudo, ya que ella son las que brotan o retoñan. De quince días a un mes era el tiempo que se demoraba la semilla en brotar y en ese tiempo se tenía que mantener el

²⁴ Ambos se iniciaron como jornaleros de caña a edades muy tempranas (8 años don Gilberto y 12 años don Iván). Los dos fueron jornaleros de grandes propietarios. Luego a la edad de 16 y 18 años respectivamente se convirtieron en cosecheros.

lote sin malezas; a esto se le llamaba *puentear* la caña; también *aporcaban* la semilla, es decir, se le echaba tierra nueva. No había necesidad de abonar porque la tierra era muy fértil, “es que ni siquiera se conocía el abono químico” (Gilberto Cañas e Iván Cataño, comunicación personal. San Andrés, 4 de marzo de 2022).

Durante el crecimiento se le hacían al cultivo tres desyerbas. La primera durante la siembra, la segunda cuando la planta tenía cerca de un metro de altura; en ese momento se deshojaba, es decir, se les quitaban las hojas secas a las cañas y era, entonces, cuando se procedía a la última limpieza. Después de eso la caña estaba lista para moler. Todo el proceso duraba cerca de dieciocho meses.

Los propietarios programaban la siembra por lotes, de manera que cuando cortaban un lote el otro estaba *jechando* (casi maduro o hecho) y así podían disponer de caña durante todo el año. Los dueños, no cultivaban las tierras con trabajadores, sino que les entregaban lotes a cosecheros para que los cultivaran *al partir*. Cuando ya no se iba trabajar más el lote los propietarios les compraban las mejoras.

De acuerdo con el señor Mariano Bustamante, descendiente de una reconocida familia de productores de la vereda Los Encenillos, situada en la vertiente oriental del municipio y quien fuera durante muchos años cosechero de caña, los lotes que les entregaban a los cosecheros eran de tamaños diferentes, entre $\frac{1}{2}$ y 4 has., según la capacidad del cosechero. El dueño y el cosechero se ponían de acuerdo y firmaban un contrato con las cláusulas y condiciones del acuerdo productivo, tales como el tiempo de duración, la forma de partición —en esa época la más común era por mitades—, qué aportaba el cosechero (por lo general, la mano de obra para cosecharla, desyerbarla, cortarla y aprontarla para que la recogieran la mulas del propietario), qué aportaba el propietario (recoger con las mulas la caña, llevarla a su entable, molerla con sus trabajadores y todo lo demás requerido para finalizar el producto), en qué forma le entregaba su parte al cosechero (en producto o en plata), entre otras cosas más (Mariano Bustamante, comunicación personal. Girardota, 14 de marzo de 2022).

2.2.3. *Lento cambio tecnológico*

A mediados del siglo XX, Girardota contaba con cuarenta 40 trapiches, que producían 40.000 cargas de panela (Alcaldía de Girardota, s.f.). En esa segunda mitad de siglo, como una historia paralela a la de la industria, los señores Gilberto Cañas e Iván Cataño, mencionan en su relato que el número de trapiches solo en el sector de San Andrés podía ascender a 19 (Comunicación personal, 4 de marzo de 2022). En esa misma época había en Los Encenillos cerca de ocho máquinas, dos de ellas eran tiradas por caballos -recuerda don Mariano Bustamante- y entre ellas molían la caña de toda la vereda pues “no todo el mundo podía tener trapiches porque eso tiene sus costos”.

Más o menos en los años 50, sigue narrando don Mariano, llegaron los motores Diesel que funcionaban con ACPM. El avance fue significativo porque con el molino tirado por caballos se producían tres cargas, 24@, en 20 horas de trabajo; y con la máquina Diesel se aumentó el rendimiento a 20 cargas, equivalentes a 160@, en el mismo tiempo. Ahora los trapiches son eléctricos y con éstos se pueden aumentar dos cargas más, a 176@ aprox., en las mismas 20 horas de trabajo; además, se ahorra la mano de obra de los trabajadores que trasladaban el bagazo (uno lo sacaba al sol y otro lo llevaba al horno); con estos trapiches se extrae casi el 100% del jugo de la caña o sea que también se está ganando en cantidad de jugo extraído. Sin embargo, el incremento de la producción depende también de la calidad del horno.

Antes los hornos eran más pequeños y se usaban pailas de hierro y cobre que no eran higiénicas e incluso eran tóxicas, dadas las altas temperaturas; debían estar muy limpias y antes de empezar cada nueva jornada había que darles una lavada más suave que la que se hacía después de la jornada anterior, eso sí, cuando ya se hubieran enfriado (Mariano Bustamante, comunicación personal. Girardota, 14 de marzo de 2022).

2.2.4. División del trabajo en el trapiche

El trabajo en un trapiche se dispone en tres secciones: molino, horno y pesaje. Según don Mario Carmona, líder panelero del municipio, se necesitan por lo menos diez personas para hacer funcionar una molienda, “y debe hacerse de manera coordinada porque si uno falla, falla todo el proceso”. Los 10 oficios necesarios para el éxito de una molienda son, por secciones, los siguientes, con los nombres que se utilizan localmente:

Sección molino. En esta sección se encuentran el *arrimacaña*, quien acerca la caña desde el montón hasta el pie del trapiche; el *metecaña* que introduce la caña en la máquina; el *ripiero* quien coge al hombro el ripio de bagazo y lo lleva a las bagaceras. De ahí el guarapo frío pasa a una caldera que se encuentra situada en la siguiente sección.

Sección horno. En esta se encuentran el *materialista*, quien arrima el material seco al pie del horno²⁵; el *atizador* mete el bagazo seco al horno. Cuando el guarapo ya está calentando interviene el *contrahornero*, quien empieza a tiempo y con mucho cuidado a extraerle las impurezas y a resumir la cachaza; para ello usa el *balso o cadillo*²⁶ pero en su medida especial, no puede ser menos ni más; si el contrahornero deja que cachaza y guarapo se mezclen, ya este se perdió; tiene que estar siempre en su puesto mientras otro vigila por si

²⁵ En algunos trapiches la ubicación de la máquina hace que el bagazo se deslice casi hasta la boca del horno, ahorrándose este paso.

²⁶ Balso o cadillo son arbustos cuyas hojas y tallos sirven como aglutinante vegetal que ayuda a separar las impurezas del guarapo para que estas se hagan visibles en la superficie de la paila, como cachaza, y de este modo el guarapo quede limpio.

muestra señales de cansancio. En este punto del proceso se extrae la melaza para consumo de los animales; también está el *hornero* quien se entiende de repartir el guarapo ya listo en las mieleras o fondos, le da el punto a la panela y la deposita en las bateas.

En los trapiches tradicionales, como los de Girardota, *el punteo* es una de las habilidades y conocimientos principales que debe reunir el hornero, consistente en identificar sin el apoyo en ningún artefacto más que el “ojímetro”, el momento preciso en el cual la miel se ha convertido en panela y debe ser retirada definitivamente del fuego. “En el trapiche resulta especialmente llamativo lo que se llama “dar el punto (...) los trapicheros son los científicos, grandes conocedores de colores, olores, texturas y temperaturas” (Henao Ramírez, 2016). En los trapiches tecnificados el punteo corresponde a la etapa de evaporación y concentración del jugo de caña en la cual se han alcanzado temperaturas entre los 98° y 120°C. (Ministerio de Salud y Protección Social. Instituto Nacional de Salud, 2012).

Sección de pesaje. Aquí confluyen el *pesador* quien recibe la miel caliente, la revuelve a tiempo, la pesa y la moldea, y el *empacador* que la saca de los moldes y la empaca en bolsas. Hace 20 años la panela se empacaba en costales de cabuya. El costal panelero o *ralo* —de tejido abierto— hacia 4@ de panela o su equivalente, 48 pares. Hoy se utilizan bolsas de papel y la bolsa hace 2@ o sea 24 pares. Según el señor Carmona, el de pesador es el oficio más delicado y de mayor responsabilidad. Y finalmente, el *supervisor*, un oficio igual de importante que los anteriores, pues es quien debe conocer cómo se hacen todos los demás (Mario Carmona, comunicación personal. Girardota, 8 de febrero de 2022).

Estos oficios corresponden a una división del trabajo en la molienda cuya eficiencia se ha probado y comprobado durante generaciones, apuntando a la producción de panela de buena calidad. Sin embargo, las actuales condiciones de escasa utilidad de la producción obligan a que un mismo trabajador desempeñe varios de estos oficios, lo cual se ve reflejado en la calidad del producto.

2.2.5. *El milagro de la panela*

Demanda el procesamiento de la panela ciertos saberes que se van adquiriendo con la práctica y el tiempo pues, aunque se trate de un trabajo material y físico, no cualquiera puede ejercerlo de forma inteligente. Las moliendas se recuerdan como largas jornadas donde se vivenciaban el compartir y el apoyo solidario entre los trabajadores, virtudes que desde hace siglos hacen posible el milagro de la panela. También eran momentos de encuentro, por lo atractivos que resultaban para los visitantes el traspacho, el fuego, el calor y el olor envolvente que emergían de los hornos. La molienda se asocia todavía con la diversión y la alegría que muchos girardotanos compartieron en los paseos para *ir a melar*.

Así, desde el momento mismo de la siembra numerosos factores inciden en la calidad de la panela como producto final. Esto supone la activación de un acumulado de conocimientos que se van adquiriendo con el tiempo “y con el sufrimiento”, nos explicaba alguien; mejor dicho, son resultado del ciclo de ensayo y error, de ir y volver incesantemente, pues es así como se van perfeccionando los oficios empíricos. Se trata de un conjunto complejo y cruzado de conocimientos que deben tener en cuenta las personas que quieren producir panela de calidad.

Alrededor de la producción de panela se ha constituido un saber untado de tradición; y asociada a su consumo, una costumbre alimenticia de varios siglos. En esta tradición se inscriben la memoria histórica, social y cultural de las gentes de Girardota.

En Girardota se le concede gran valor a la caña de azúcar y a la panela, lo que se reconoce en expresiones como “la caña es una bendición de Dios, es tan bendita que los campesinos la tienen por una maleza, no hay que cuidarla, no se la roba nadie, y es un alimento”. En esta otra: “a la panela no hay con qué reemplazarla”. O en esta: “la panela está en nuestra cultura y en nuestra idiosincrasia” (Taller de Valoración de Manifestaciones de PCI. Girardota, enero 29 de 2022). La panela ha sido nombrada de forma poética, como “una dulce herencia”, lo que refleja su profundo sentido patrimonial (Gómez Arango, 2020).

La *aguapanela* es la forma principal en la que se consume la panela en la cotidianidad, por lo que ha sido considerada “el alimento del pueblo”. Ella es la base para numerosas bebidas: el chocolate, el tinto mañanero, la refrescante limonada, el *guandolo* de la sobremesa, el guarapo y también para *tapetusa*. Con panela se obtienen, también, dulces y productos de repostería, como natilla, gelatinas, galletas -como las *cucas*; es materia prima para el blanqueado, la jalea, el bocadillo y otras delicias de la confitería artesanal, como las panelitas de coco y las velitas.

La panela es un artículo de primera necesidad en la mayoría de los hogares de Girardota, del que no pueden prescindir, y que por sus atributos energéticos ha ocupado un lugar importante en la dieta de la población rural y urbana.

En síntesis, en el Valle de Aburrá y específicamente en el municipio de Girardota la producción de panela y la panela misma condensan una larga historia de esfuerzo e inversión de energías sociales, ya que muchísimas personas y familias se han dedicado a este oficio durante cuatro, cinco y más generaciones de manera continua. Es por eso que Tomás Madrid, actual Secretario de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente nos aseguraba que “en la historia de todos está la panela” (Comunicación personal. Girardota, 8 de febrero de 2022).

2.3. Fiestas de la Danza y el Sainete

Las Fiestas de la Danza y el Sainete están por cumplir 30 años. Estas son unas fiestas populares que desde su creación en 1993 se han convertido en un espacio de disfrute e interacción entre los habitantes del municipio, además de una plataforma de proyección para los artistas locales. El motivo que las preside desde esos años alude a prácticas festivas campesinas como las danzas tradicionales y el sainete que otrora estaban presentes en buena parte del territorio y servían para afianzar lazos comunitarios y solidarios utilizando como canal la hospitalidad, la empatía, la alegría.

Con la creación de las fiestas populares del municipio, el reconocimiento de aquellas prácticas festivas se intentó trasladar del mundo campesino al urbano, buscando hacer partícipes a los pobladores locales de tales sentimientos y propiciando, de ese modo, el encuentro social para celebrar la cultura y algo que podría denominarse el “ser girardotano”. No obstante, factores económicos y políticos han ido desdibujando progresivamente aquellos objetivos originarios.

Quizás el principal factor que podría explicar el cambio que se viene registrando respecto de la pérdida de importancia del motivo de las fiestas populares de Girardota sea el hecho innegable de que en la actualidad solo la vereda San Andrés es el único lugar del municipio donde aquellas prácticas festivas y artísticas (danzas y sainetes) siguen vivas; y en esa permanencia y perseverancia en mantenerlas y recrearlas, sus habitantes -quienes en una gran proporción se reconocen afrodescendientes-, fundan, ellos sí, su construcción identitaria.

Probablemente el actual sea un momento propicio para que la sociedad y la institucionalidad local repiensen y redefinan los símbolos de identidad colectiva que apunten a su cohesión y unificación ya que, por lo general, ellos se enarbolan como motivo de las fiestas populares en Colombia.

2.3.1. *Empezando a festejar*

Girardota ha sido un pueblo tradicionalmente festivo. Si bien, la religión católica impuso a la población restricciones morales, de comportamiento y circulación, la fiesta fue cultivada con aprecio en el territorio, siendo la música, el baile y el sainete dispositivos para encender en las comunidades el contento y las ganas de compartir. Su condición de despensa agrícola y de cruce de caminos entre regiones económicamente importantes en el contexto antioqueño, le garantizó a Girardota una población heterogénea, mestiza y mulata, que encontró en la hibridación la musicalidad, el ritmo, la gracia y la disposición de su ánimo para festejar. Se tienen noticias de que desde finales del siglo XIX aproximadamente, además de las reuniones

familiares con motivo de ciertas épocas del año, como la Navidad, se realizaba también la fiesta patronal del Señor Caído. Hasta bien entrado el siglo XX esta mezcló lo religioso y lo profano haciendo posible un espacio festivo más amplio, público y masivo.

Entre las fuentes consultadas para este estudio, se encontró la primera referencia a unas fiestas populares en 1887. El anuncio que las promocionaba convocaba a los fiesteros para la cuarta semana de noviembre, momento durante el cual Girardota resolvía suspender sus labores industriales “para entrar en regocijos compatibles con la moral y la decencia pública” (El Espectador, 1887). El festejo lo abriría la alborada, con repique de campanas, música y pólvora. A esto le seguirían tres días de diversiones con canciones y danzas populares, tocatas de tamboril y chirimía por las calles, desfile de “fiesteros disfrazados”, juegos permitidos como los naipes, riñas de gallos, encierro de toros y una vara de premios en la plaza.

Estas fiestas como muchas otras en Antioquia eran iniciativas privadas impulsadas por comerciantes locales o distribuidores de licores, que veían en ellas la oportunidad de un buen negocio. Como relata Molina Londoño (1991), José María Sierra implementó este sistema a partir de 1886, evacuando la sobreproducción de sus fábricas de aguardiente a través de la organización de intempestivas fiestas en los pueblos, concertadas con los curas y los alcaldes, quienes prestaban santo para procesión o plaza para la corrida de toros, a cambio de participación en las ganancias.

Durante la primera mitad del siglo XX se celebraron las fiestas de la panela, fechas patrias como el 20 de julio, el 7 de agosto y 12 de octubre, y fiestas cívicas como el día del niño, del profesor, de la madre y del campesino (anteriormente llamadas de la cosecha), muchas de ellas promovidas desde instancias regionales y nacionales. Estas llegaron a complementar el calendario festivo católico que contaba con celebraciones públicas claves como la Semana Santa (entre marzo y abril), la celebración del Corpus Christi (junio), las festividades de la Virgen del Carmen (julio), las fiestas de la Virgen de los Dolores (septiembre), las fiestas de la Virgen del Rosario (octubre), la Navidad (diciembre) y las festividades del Señor Caído (enero) (Larraín González y Madrid Garcés, 2018).

2.3.2. Celebrar la identidad

En 1933 se festejó el primer centenario de la fundación de Girardota. Este fue el momento para hacer memoria, redactar las primeras historias locales (Ríos, 1934) y exaltar los valores de una sociedad católica y profundamente conservadora que se había consolidado en torno al cultivo de la caña y el procesamiento de la panela. Cincuenta años más tarde, el foco de la celebración, además de recaudar fondos para la construcción del hospital, serían las actividades culturales orientadas a promover la participación ciudadana (AHMG. Fondo Alcaldía 1910-2012. Decretos 1977-1985. Decreto 047 de 1983). Este fue un cambio

significativo entre uno y otro, el que de cierta manera anunciaba la orientación de las fiestas creadas en la década de los noventa.

Después de la Constitución de 1991, la participación ciudadana y la inclusión en lo público de sectores de la sociedad antes invisibilizados (jóvenes, campesinos, afrodescendientes, etc.) eran asuntos vitales para tener en cuenta en el momento de pensar en proyectos institucionales. Otros temas que ganaban relevancia eran el medio ambiente y la cultura como asuntos interconectados que determinaban la identidad y el desarrollo de las comunidades. Fue en este contexto que surgió la idea de realizar en Girardota el Carnaval de la Guagua y el Chagualo, una propuesta lúdica de educación etno ambiental, nombrada así por dos especies nativas en riesgo de desaparición, la cual fue promovida por la Cámara de Comercio de Medellín y apoyada por la Administración Municipal.

Con el primer carnaval (1991), las Juntas de Acción Comunal, las instituciones educativas y distintas organizaciones gubernamentales –entre ellas UMATA- y no gubernamentales, comenzaron a hacer un trabajo de reconocimiento del territorio, de recuperación de la memoria cultural y de reflexión en torno a los problemas ambientales, para expresarlos después en comparsas, disfraces, pancartas y carrozas que recorrían la zona urbana de Girardota y terminaban en la platea del parque principal. La recién creada Casa de la Cultura se convirtió en otro actor importante de esta fiesta, pues aportaba músicos y zanqueros para acompañar el desfile.

Todo este movimiento local respaldado por la administración municipal respondió también a un enfoque de planeación estratégica para el Valle de Aburrá, que contemplaba los recursos naturales y las identidades locales como ejes de desarrollo para el turismo.

Desde 1993, el carnaval fue fusionado con las que serían las fiestas municipales de la danza y el sainete (Larraín Gonzáles y Madrid Garcés, 2018). Sin embargo, más que una fusión, lo que se dio entre ambas fue una transición. El carnaval le dio paso a una festividad fundamentada en otros propósitos de orden simbólico-cultural: el reconocimiento y la celebración de lo propio.

2.3.3. *Una fiesta campesina en el pueblo*

El primer festival de la danza y el sainete se realizó en la zona urbana en 1993, en el marco de las celebraciones del centésimo sexagésimo año (160) de la fundación de Girardota²⁷. Ese año la programación incluía actividades académicas, artísticas y culturales para cuatro días. Esta primera versión mostró una estructura básica de lo que fueron estas fiestas durante los

²⁷ El municipio fue fundado el 21 de septiembre de 1883 por Juan de Dios Aranzazu.

primeros años: un evento de un fin de semana que intentó condensar muchas de las expresiones culturales del municipio para el disfrute de la gente en el escenario principal, es decir, la plaza. La presentación de las danzas y los sainetes ocupó una pequeña parte de la programación, pero la recepción del público fue buena.

La experiencia de 1993 estuvo mediada por un fortalecimiento administrativo caracterizado por la creación de nuevas secretarías y la concreción de proyectos de largo aliento, como la Casa de la Cultura. La Secretaría de Educación, Recreación y Cultura surgió de forma paralela a las fiestas y de ella comenzó a depender la gestión de los recursos asignados anualmente para éstas. A medida que avanzaba la década, el turismo fue cobrando mayor importancia en el municipio y la idea del patrimonio cultural como atractivo turístico también²⁸.

En San Andrés, por su parte, se creó el Consejo Comunitario en 1999 como resultado de un proceso de auto reconocimiento como comunidad afrodescendiente, impulsado por la Ley 70 de 1993, que la empoderó en la defensa de sus derechos colectivos y culturales y en la gestión de sus recursos. Fue en este punto en el que San Andrés cobró verdadera importancia para la institucionalidad del municipio, como lo demuestra su inclusión en los distintos planes de desarrollo y planes de ordenamiento territorial, hasta ser considerada como el patrimonio más representativo de la identidad cultural de Girardota.

Si bien estas son las fiestas municipales, el motivo que funge como su principal componente, tal y como se ha dicho, responde a la tradición cultural únicamente de una porción de su territorio. Y la vereda San Andrés y sus grupos artísticos son los que respaldan y ratifican en la actualidad el nombre que ellas poseen.

Según información oral aun no sistematizada, hasta hace 20 años eran muchas las veredas de Girardota donde se practicaba el sainete: La Palma, San Esteban, Los Encenillos, El Barro, Jamundí y Manga Arriba —esta última, donde se realizaba hasta hace poco más de 10 años— son algunas de ellas. De todas fue desapareciendo paulatinamente, tal vez por la falta de interés en una diversión añeja, por el advenimiento de otras maneras de festejar o por prohibiciones que lo estigmatizaban. A excepción de San Andrés.

San Andrés es una vereda ubicada en la vertiente occidental de Girardota, cuya principal actividad económica ha sido la agricultura y la elaboración de panela. Gran parte de su población es afrodescendiente, puesto que fue una zona donde proliferaron las haciendas esclavistas y adonde durante los siglos XVIII y XIX llegaron también mulatos y libertos del norte minero de Antioquia. El parentesco y la afinidad son los pilares sobre los que se

²⁸ El objetivo de potenciar el turismo hacia el municipio y los efectos de este son temas de gran importancia a los que aún no se les ha dado la suficiente atención y que ameritan ser estudiados en profundidad.

construyó la comunidad, razón por la cual sobresalen cinco grandes grupos familiares (Cadavid, Saldarriaga, Foronda, Meneses, Rojo) en los cuales, dada su presencia histórica en el territorio, recae la tradición musical y artística sainetera que se intenta recoger en las fiestas. Todo ese recorrido como comunidad afro sustentó la creación del Consejo Comunitario de San Andrés en el año 1999.

A partir del plan de desarrollo 2004-2007, la posición frente al turismo en el municipio se hizo más clara en relación con las políticas de la región metropolitana, transversalizando temas específicos como el medio ambiente, el espacio público y las manifestaciones culturales, para una mejor proyección regional (AHMG.Fondo Concejo. Acuerdos. Acuerdo N°02 de 2004). Las fiestas, entonces, fueron el espacio para reflejarla. Madrid (2021) señala para este momento una transformación esencial en las fiestas, consistente en la ampliación del número de días en los que se realizaban, como una forma de resolver las tensiones existentes entre los grupos artísticos de San Andrés y la Administración Municipal en los años 2004 y 2005. Sin embargo, fue también la oportunidad para afianzar la fuerza de un nuevo componente que entraba en escena: la espectacularización.

Así, en la agenda se relegó la programación cultural a los días blandos, es decir, al inicio de la semana cuando hay muy poco público por sus distintas ocupaciones (estudio, trabajo), mientras en los días duros se concentraron las presentaciones de artistas nacionales e internacionales patrocinados por instituciones como el IDEA, las empresas privadas radicadas en el municipio y las industrias de cervezas y licores. Entre ellas las más destacadas son la Fábrica de Licores de Antioquia y Bavaria o en su época Pilsen Cervunión (Larrain González y Madrid Garcés, 2018). Estas se han convertido en actores determinantes en el diseño y ejecución de las fiestas, pues poseen portafolios de artistas reconocidos que hacen circular por distintos eventos regionales a cambio de exclusividad y facilidades de marketing. Aunque este enfoque representa beneficios económicos para el municipio, ya que dinamiza el turismo y el comercio durante estos días, se da también una homogenización del consumo musical, privilegiando una oferta masificada y con mayor presencia en medios de comunicación.

En la primera década del siglo XXI, cuando comenzó a percibirse el potencial económico y político de las fiestas, surgieron las fondas como espacios de venta y consumo de licores y comestibles, y lugares de entretenimiento alternativo al escenario central. Son adjudicados por la Administración Municipal a particulares, Juntas de acción comunal, Organizaciones no gubernamentales, etc. sin que medie un proceso de convocatoria pública, lo cual se ha prestado a prácticas clientelistas (Madrid Garcés, 2021).

2.3.4. *Tensiones en la fiesta*

En el 2011 comenzó un proceso de patrimonialización del sainete de la vereda San Andrés, que culminó con su declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial de Antioquia en el año 2017 (Decreto 2180070002173). Este fue un proyecto interinstitucional que vinculó entidades del nivel nacional (Ministerio de Cultura), regional (Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia), y local (Administración Municipal y Consejo Comunitario), con el propósito de reconocer y proteger una manifestación cultural que desborda el ámbito local y representa la diversidad del país. No obstante, estas fiestas siguen presentando dificultades a la hora de abordar de una manera eficaz y consciente el posicionamiento del sainete y lo que representa como su eje principal.

La asignación de horarios inadecuados, la marginalización de sus presentaciones, su descontextualización y falta de pedagogía, el descuido de elementos técnicos como la amplificación de sonido, la precarización de los grupos artísticos, son algunas de ellas. Frente al embate de la espectacularización, carácter masivo y su desconocimiento (del sainete) causantes de su continua marginalización, las manifestaciones culturales han tratado de adaptarse. Tal vez la adaptación más clara, como lo expone Madrid, sea el ajuste del tiempo de la presentación (Madrid Garcés, 2021). Acortar los sainetes para una mejor recepción del público urbano ha representado un reto para los saineteros, pues se altera el ritmo de la representación y se interrumpe la trama.

Esto, sin embargo, parece no importarles a los espectadores de la zona urbana, pues no tienen el referente de lo que ocurre en San Andrés durante la época decembrina. Es que, para los girardotanos en general, el sainete no hace parte de sus símbolos identitarios; lo saben sí, parte importante de la cultura de los habitantes de una porción específica de su territorio, lo admiran por su colorido y particularidad, pero no se ven reflejados en él. Caso contrario ocurre con las fiestas populares, a las que consideran un momento importante del año en el que pueden participar activamente como espectadores y fiesteros.

La poca identificación con el motivo central de las fiestas –las danzas populares tradicionales y el sainete– es un asunto notable, al que está ligado el desconocimiento. No suele haber una diferenciación clara entre las fiestas y las prácticas culturales que las nombran, originada también en la poca pedagogía que en torno a cada una se ha hecho. Sobresale, eso sí, la noción de espectáculo. Como se ha visto, es el espectáculo de masas el componente que más se ha fortalecido en los últimos tiempos, lo que genera también cierto sinsabor en algunos por la pérdida de los valores culturales que en algún momento se exaltaban. Dentro de esos valores, además de las danzas y el sainete, están también las músicas y los artistas locales. Sin embargo, la participación de esos artistas en la tarima central, que se da en horarios de poca

asistencia y de una forma marginal, pareciera tener la clara intención de restarles importancia e incluso invisibilizarlos.

La centralización de todas las actividades alrededor de un escenario principal ha hecho que muchas personas o sectores del municipio no se sientan vinculados, dada la dificultad del acceso. La población campesina de las veredas más alejadas, por ejemplo, se siente totalmente desligada de las fiestas, ya que toda la programación se concentra en la zona urbana y no hay muchas facilidades de transporte ni económicas para ellos. De ahí que la descentralización sea vista como algo muy positivo. Otro tema que tiene que ver con la centralización es el comité organizador, el cual está conformado mayoritariamente por funcionarios de la administración municipal de turno y no está abierto a los protagonistas (saineteros, grupos de danzas y músicos) y menos a la sociedad civil.

Las festividades se configuran cada vez más como un entramado de redes comerciales y políticas que opacan símbolos culturales como las danzas populares y el sainete bajo la sombra del espectáculo. Sin embargo, en tres décadas la gente de Girardota se ha apropiado de este espacio y lo siente suyo, lo reclama, reivindicando con el festejo su derecho a habitar el espacio público, a relacionarse con otras personas, a reconocerse como parte de un territorio, complejo y diverso. Es, en últimas, un espacio de participación ciudadana, que brinda reconocimiento político a poblaciones históricamente excluidas como la afrodescendiente, proyecta la actividad del sector artístico local, promueve las dinámicas comerciales y gesta vínculos sociales.

Esa potencialidad de las fiestas populares para representar simbólicamente la identidad del municipio de Girardota y su gente, para hablar de su historia, su cultura, sus artistas, sus luchas y formas de resistir, su creatividad, haciendo un ejercicio de memoria anual que tiene como lenguaje el disfrute es lo que le da su carácter de patrimonio cultural inmaterial. Un estatus que debe cualificarse con buenas prácticas administrativas, que mantengan clara la orientación cultural de las festividades y que logren que dicha orientación pueda expresarse a cabalidad frente al espacio que han ganado el espectáculo y el consumo.

2.4. Prácticas de Música Parrandera

Como músicas parranderas o músicas de parranda se denominan las músicas populares tradicionales del eje andino centro occidental de Colombia, que se han venido inscribiendo en los circuitos comerciales y de las industrias discográficas al menos desde los años 40 del siglo XX.

Dos definiciones son bastante ilustrativas. Según Alexander Góez, la música parrandera no existe como género musical; se trata de una categoría que agrupa diferentes géneros, entre

ellos, el porro, el paseo, el pasillo y el bambuco (Comunicación personal, Girardota, 30 de marzo de 2022). Según Gilberto Cañas la música parrandera es “música para bailar, ágil, ambientosa” y diferente de la música guasca o de carrilera porque esta es “para tomar [trago]” e incluye los corridos, las baladas y *el despecho*²⁹ (Taller de sensibilización e identificación del PCI en Girardota, vereda San Andrés, 3 de diciembre de 2022).

Por su condición de manifestación cultural inserta en el campo de las artes y las tradiciones populares, las músicas parranderas hacen parte importante del presente Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial, específicamente por su significado para la construcción histórica e identitaria del campesinado y de los sectores populares de Girardota y de la región andina noroccidental de Colombia.

La música parrandera paisa puede reconocerse —entre otras— por las características que se esbozan a continuación:

Raíces campesinas. Quienes la crean, componen e interpretan son o fueron campesinos y sus raíces vienen del campo. Las raíces de la música parrandera aluden a sus antecesoras, las músicas campesinas propiamente dichas, las que se hacían a partir de trovas y rimas que luego eran cantadas en veladas, fondas camineras y parrandas navideñas.

Voces naturales de sus intérpretes. Las voces naturales son aquellas en las que la voz cantada es igual a la voz hablada, es decir, las que no emplean técnica vocal. La voz de los cantantes parranderos es abierta, tosca y nasal; se apoya en la garganta y pone la entonación de las sílabas.

Habla y entonación paisa del canto. La estética de la voz es otro elemento relacionado con la sonoridad y la tímbrica de la música parrandera, pues está muy ligada al habla regional paisa. En el lenguaje y el canto están presentes las formas lingüísticas de la cotidianidad.

Importancia de la rima. La calidad de la música parrandera se ha medido por las letras y en ellas por el buen uso de la rima que le posibilite fluidez y ritmo a la pieza musical.

Simplicidad melódica y armónica. “Sus elementos musicales son muy básicos porque con muy pocos acordes pueden interpretarse múltiples canciones”. El acompañamiento es sencillo (Leonardo Hincapié, comunicación personal, Girardota, 21-02-2022). La estructura musical es muy definida, es decir, pareciera que se utilizara “una especie de molde para todas las canciones” (Valeria Arenas Castro, comunicación personal, Girardota, 25-02-2022).

Instrumentación con guitarras. La instrumentación que prevalece en el gusto popular es la que se compone de una guitarra puntera y otra acompañante, caja, guacharaca y eventualmente acordeón. A esta instrumentación se le han ido sobreponiendo el bajo acústico, clarinetes y pequeñas percusiones; recientemente también el piano.

Letras pícaras, maliciosas y de doble sentido. Una de las más reconocidas características de la música parrandera es la lírica picaresca y el uso del lenguaje de doble sentido en las letras

²⁹ El repertorio de la música de despecho está constituido por canciones con textos que aluden al amor no correspondido y la insatisfacción afectiva, en los que predomina la visión trágica y fatalista, y que en general emplea variantes del antiguo tópico de «morir de [por] amor» (Bermúdez, 2006, p. 99).

de sus canciones, doble sentido que en su gran mayoría alude a temas sexuales. Sin embargo, en los últimos años, según Londoño y Tobón, pero no solo ellos, se utiliza un lenguaje directo y descarnado, abiertamente genitalizado y, en muchos casos, portador de violencia y agresividad (2001, p. 187).

Las músicas parranderas son sinónimo de fiesta, disfrute y jolgorio que en esta región se experimentan por lo general durante los meses de noviembre, diciembre y enero, cuando finaliza un año y comienza el siguiente. En ese marco, el baile es expresión necesaria del goce, ya que “el cuerpo tiene qué decir y qué aportar como referente comunicacional de primera importancia” (Londoño y Tobón, 2011, p. 183).

El baile parrandero es voliao, sus movimientos son más libres, saltados, mientras el tronco se inclina hacia adelante y las rodillas se doblan un poco, especialmente en los hombres. Todo esto lo hace muy diferente de la música de salón que se caracteriza por una cierta elegancia que se expresa en el tronco recto, el mentón arriba y en general por movimientos más estudiados o cuidados. Tal revoleo refleja la relación de esta música con otros aires rurales andinos como los bailes bravos, las vueltas y la trova, el torbellino y la rumba criolla; también las asocia con la música andina de cuerdas y especialmente con la aparición e interpretación del tiple. En la actualidad, también con el porro paisa y la música tropical.

2.4.1. *Producto mestizo*

La música parrandera paisa, es decir, la música campesina que se hace hoy día en Antioquia y los municipios del Eje cafetero posee diversas influencias. Según Leonardo Hincapié, si bien llegó de la costa Atlántica³⁰ también se observa en ella la influencia de la música *carranguera* o campesina del Altiplano cundiboyacense y esa mezcla o híbrido entre la costa y el altiplano (Comunicación personal, Girardota, febrero 18 de 2022). Que la música parrandera sea una mixtura o un producto mestizo múltiple y variado lo confirman también Londoño y Tobón (2001):

“La música parrandera es un género a todas luces mestizo que se teje con aportes culturales diversos. Uno de sus ancestros es la música de la costa Caribe, a la que se suman aires rurales andinos como las vueltas, los gallinazos y la trova, además del torbellino y la rumba criolla de tierra caliente. Y poco a poco se van introduciendo elementos urbanos, internacionales, a partir de la ranchera y los corridos mexicanos”. Londoño y Tobón (2001)

Duque Suárez (2018) plantea que las músicas campesinas bailables fueron el germen de la música parrandera que se empezó a consolidar en la década de los años 50, pero que al llegar a la ciudad debió cambiar las formas de interpretación, los instrumentos, los contenidos y los géneros campesinos para adaptarse a las condiciones que les imponía la ciudad. También anota que la denominación *música parrandera* sólo apareció a finales de los años 70 e inicios

³⁰ Especialmente de la música de Guillermo Buitrago, músico cienaguero (Magdalena) que con el vallenato interpretado en guitarra influyó de manera significativa para la conformación de este género en el interior del país.

de los 80, cuando los medios de comunicación y las empresas de discos comenzaron a llamarla de ese modo.

En los años 80 un tipo de industria de la música quebró y tuvo que transformarse para adecuarse a las nuevas dinámicas de las plataformas virtuales a través de las cuales se distribuye la música en la actualidad, las cuales también son comerciales aun cuando esto no resulte tan evidente. Pero la práctica parrandera no se acabó con el fin de las disqueras, aunque muchos digan lo contrario. La actual vigencia de la música parrandera es innegable. Las fiestas veredales y campesinas están animadas por este tipo de agrupaciones, y muchas de ellas pueden grabar con recursos propios, incluso pueden ser vistas en medios televisivos p. ej. en Telemedellín y Teleantioquia, programa Serenata). Es una música con plena vigencia. La música parrandera se sigue renovando, sigue produciendo, sigue teniendo intérpretes, agrupaciones, públicos y se celebran festivales en muchos municipios de la región noroccidental del país.

Producto del continuo proceso de conformación de las músicas, la parrandera que se hace en la actualidad se ha venido distanciando de la que realizaban los campesinos en las décadas del 40 y 50 y se ha ido acercando a otros géneros musicales. Según Burgos (2016 citado por Duque Suárez, 2018), los cambios más significativos en el género se deben a que “hoy en día la música parrandera está en manos de los ciudadanos, por eso es tan distinta, antes estaba en manos de los campesinos”. Ante esa afirmación, es necesario tener en cuenta, sin embargo, que en la actualidad muchos de los músicos en Girardota, aunque exploren otras posibilidades, también son campesinos o andan en búsqueda de sus raíces.

Así, una característica de las músicas parranderas que se interpretan en Girardota hoy en día es que se mueven, que bordean lo campesino y lo urbano, estableciendo puentes y conexiones entre ambos contextos socio espaciales; es decir, creando zonas de entrecruzamiento y encuentro entre ambas. Esto es importante en agrupaciones como *Los Milindrinos* y *Los Arrimaleros*, pues la música que crean establece puentes entre el ancestro campesino de la sociedad local con las músicas urbanas y con las generaciones de jóvenes que encuentran en ellas referentes urbanos.

Característica de la parrandera que se produce actualmente en Girardota es el cambio de lenguaje, pues las formas lingüísticas se han vuelto más urbanas, hay refinamiento en la forma de escritura, así como en el timbre y el uso de la voz. Otro rasgo –acorde con la tendencia de la música parrandera en la región- es el desparpajo de las letras y la desaparición de las sutilezas del doble sentido, es decir, el contenido sexual explícito que deja poco a la imaginación y la picardía. Claro, con algunas excepciones, por ejemplo, *La Mandarina*, una oxigenante y magistral pieza de doble sentido no sexual, compuesta por Daniel Zapata integrante de *Los Arrimaleros*.

Capítulo aparte merece la música parrandera en el sector de San Andrés, la cual presenta características un tanto diferentes a las de la música parrandera que se interpreta en el resto del municipio que, según algunas personas, es meramente comercial. Allí además del conjunto tradicional de cuerdas constituido por bandola, tiple y guitarra, se integra la raspa,

guacharaca o güiro, instrumento idiófono de fricción³¹ o pequeña percusión, generalmente asociado a la primera voz.

2.4.2. *Los músicos parranderos*

Los actores principales de esta manifestación cultural son los artistas locales, los cuales son numerosos y diversos.

José Muñoz, Vicente Muñoz, Vicente Marín, entre otros, son referentes de la música parrandera para la población local y tienen vínculos parentales o de otro tipo con Girardota³². Se los denomina *clásicos* porque son los cantautores de la mayoría de las piezas que todavía se escuchan y se bailan cada fin de año, muchas veces sin que las personas sepan que lo son. También porque conservan cierta finura que han ido perdiendo los compositores más recientes, específicamente en relación con el doble sentido de las letras.

Después de un corto recorrido por la vida musical y artística de algunos de estos clásicos parranderos identificamos algunas características comunes, como las siguientes: 1) El origen campesino propio y de sus familias; 2) el haber disfrutado desde su infancia de un ambiente musical familiar, pues sus padres, tíos u otros parientes cercanos tocaban algún instrumento y a ellos imitaban en sus juegos, que acompañaban con la fabricación de instrumentos en materiales de desecho; 3) la importancia de la madre o del padre en su amor y dedicación por la música, pues en muchos casos fueron ellos quienes les regalaron su primer instrumento, estimulando de ese modo su afición; 4) su trabajo en las labores del campo hasta muy entrada su pubertad; 5) haber asistido a la escuela veredal y haber logrado, como máximo, el nivel de primaria completa; 6) el aprendizaje de oído o siguiendo los “métodos” o cartillas comerciales que contenían las notas o “posiciones”. Años más tarde algunos de ellos complementaron su formación musical con estudios universitarios o en la Academia de Bellas Artes.

Por residir en algún municipio del norte del Valle de Aburrá, unos cuantos de estos músicos lograron vincularse, siendo muy jóvenes, a empresas como Fabricato, Enka de Colombia o Mancesa en calidad de obreros e hicieron parte de las estudiantinas que allí existían por aquellos años; luego o paralelamente fueron conformando sus propias agrupaciones, duetos o tríos, y se empezaron a dar a conocer. Inicialmente no se lanzaron a componer, siendo este un proceso posterior.

La fuerza que exhibe actualmente la música parrandera en Girardota se evidencia en la creación de varias agrupaciones durante la última década, entre ellas dos que ya se mencionaron atrás y representan a las nuevas generaciones. Si bien, estos jóvenes músicos poseen historias muy diferentes de las que trasegaron los clásicos, al igual que aquellos, se sienten identificados con sus raíces campesinas y su intención es mantener la instrumentación

³¹ Cilindro de madera o metal con incisiones horizontales o puntos de perforación sobre los cuales se frota con un tenedor de alambre.

³² Podrían haberse referenciado en este texto muchos más, pero esa tarea queda pendiente para que la desarrollen otros investigadores de la cultura y la música en este municipio y los demás del norte del Valle de Aburrá.

base de la parrandera: bajo, requinto, bongó, guacharaca y guitarra acompañante, aun cuando no se cierran a las innovaciones. Ellas son Los Milindrinos y Los Arrimaleros.

Los Milindrinos son una agrupación creada en 2011 que goza de gran acogida en Girardota. Sus integrantes son cinco amigos, tres de ellos nativos y residentes en la vereda Manga Arriba. Su instrumentación consiste en guitarra requinto, guitarra acompañante, bajo eléctrico, guacharaca y bongós. (Ver tabla adjunta).

Los Arrimaleros cuentan con seis integrantes entre los 28 y 35 años, todos ellos profesionales, pero autodidactas en la música. Como hijos que son de su generación se iniciaron en el rock en español y el rap; la música parrandera la han ido aprendiendo a través de la propia investigación. La instrumentación está compuesta por tiple, bajo eléctrico, guitarra, guitarra requinto, guacharaca, bongós y en ocasiones, acordeón.

La siguiente tabla pretende recoger la mayoría de agrupaciones de música parrandera del municipio, según su localización geográfica, sus integrantes y formatos, aun cuando podrían haberse quedado varias por fuera.

Tabla 19. Aproximación a las agrupaciones de música parrandera en Girardota 2022.

Ubicación	Tipo de música	Nombre	Integrantes y formatos
Vereda San Andrés	Música parrandera y tropical	Fantasía Parrandera	Fernán Rojo (dirección y guitarra requinto), Juan Eugenio Castrillón (acordeón), Robinson García (timbales), Alex Foronda (güiro, guitarra y voz), Luis Eduardo Góez (voz), Dayro Castrillón (percusión) y Francisco Bedoya (bajo). (No todos son de San Andrés)
	Parrandera, carrilera y andina de cuerdas	Sin Dato	Oscar Cadavid, Marina Cadavid, Ruth Cadavid, Jorge Enrique Cadavid y Argiro Jiménez (este último nativo de la vereda Manga Arriba)
Vereda Las Cuchillas	Parrandera	Estrellas de la Parranda	Gildardo Montoya (hijo) (Sin más datos de sus integrantes). Su instrumentación consiste en batería, bajo, guitarra acompañante, requinto y bongós.
Vereda El Palmar	Parrandera	Camafloja y su Conjunto	José Elgar Hincapié (guitarra requinto y voz). Otros instrumentos son guitarra acompañante, güiro y bajo. Cuenta con seis temas de su autoría.
Vereda El Barro	Parrandera y popular	Los Relicarios con José Muñoz	Danilo Clavijo (1ª voz) Román Orozco (guitarra puntera), Ferley Muñoz (guacharaca) y José Muñoz (guitarra y 2ª voz).

Vereda Manga Arriba	Parrandera y tropical	Los Milindrinos	José Eduardo Alzate (guitarra y coros), Sergio Gil (guitarra acompañante, voz y coros), Jawer Arias (dirección, composición, guitarra, bajo, requinto y voz), Darwin Arias (guacharaca y coros), Juan Pablo Gil (bongós, coros y representación)
Zona urbana	Parrandera	Jaime Hoyos y los Barequeros	Trio conformado entre otros por Jaime Hoyos (guacharaca y voz), guitarra requinto y guitarra acompañante
	Parrandera	Unión con Clase	Fernando Cataño (guitarra, cuatro, güiro y voz), Gabriel Ruiz (requinto) y Pedro Bustamante (bajo).
	Parrandera y tropical	Son de Parranda	Fernando Castro (bajo), Kevin Muñoz (bongós), Juan Pablo Arenas (guitarra y voz), Milcíades Vélez (requinto) y Nicolás Rúa (guacharaca).
	Parrandera y tropical	Los Arrimaleros	Juan Carlos Osorio (tiple y animación), Emanuel Hoyos (bajo eléctrico, guitarra, acordeón), David Aguilar Alzate (voz, guitarra requinto), Daniel Zapata (compositor, segunda voz y guacharaca), Santiago Alzate y Tomás Vásquez (bongós).
	Parrandera y popular	El chivo de Girardota	Mauricio Sánchez (guitarra requinto y marcante).

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial en Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2022

Para finalizar, es notorio que la música en Girardota ha sido y continúa siendo un referente fundamental de identificación cultural, social y territorial, con base en la cual se nombra y evoca una herencia campesina que está viva y actuante en esta sociedad. La música parrandera puede considerarse un puente que conecta los ámbitos urbano y rural del municipio. Ella está en la memoria musical de los jóvenes porque se ha ido transmitiendo entre generaciones, y este vínculo amerita ser preservado, más aún, ser fortalecido y potenciado.

2.5. Prácticas Artísticas de las Agrupaciones de Música Andina de Cuerdas

En el contexto latinoamericano Colombia posee su propio estilo de música andina basado en tres instrumentos de cuerdas: guitarra, tiple y bandola. Con esos instrumentos, además del

requinto³³, se han conformado diferentes formatos o ensambles musicales: duetos, tríos, cuartetos y toda la combinación posible de instrumentos de cuerdas, hasta las estudiantinas y también las orquestas de cuerdas, en las que pueden intervenir, además, instrumentos que no hacen parte de la tradición musical colombiana como el violín, el contrabajo, el saxofón o la flauta.

Los ritmos más representativos de la música andina de cuerdas han sido el bambuco, la guabina, el pasillo y el torbellino. De ellos, el bambuco y el pasillo son los más conocidos e interpretados en la zona noroccidental, donde se encuentra el Valle de Aburrá, y al norte de este, el municipio de Girardota.

2.5.1. Música de cuerdas en Girardota

Un momento histórico que permite entender los desarrollos de las músicas, en general, y en particular de la música andina de cuerdas en el norte de Valle de Aburrá es la construcción y puesta en funcionamiento del ferrocarril de Antioquia. Ello, por sus efectos en la economía, especialmente en el comercio, las comunicaciones y el transporte, en la vida social y la cultura. Un hecho significativo para Girardota, fue la localización de dos estaciones en la zona plana y baja del municipio, lo que permitió mejorar las condiciones de comercialización y transporte de los productos agrícolas y obtener mayores ingresos económicos. Otro efecto de la puesta en servicio de este medio de transporte fue una mayor apertura a las relaciones con habitantes de otras latitudes y la recepción de nuevas influencias sociales y culturales.

Existe en Girardota una gran riqueza, sensibilidad, atracción y amplias aptitudes para la música en sus diferentes géneros y generaciones que hacen parte de la sociedad local, entre ellos la música andina de cuerdas.

En las músicas tradicionales y populares ha existido el predominio del aprendizaje de oído, en algunos casos por medio de métodos muy básicos y poco didácticos, y la trasmisión se ha producido por medios orales e imitativos.

Acerca de los momentos y espacios de socialización y trasmisión de la música de cuerdas y el sentir musical en Girardota, es necesario nombrar las fiestas familiares, las reuniones de amigos, los bailes, las serenatas, las parrandas con sainetes, algunos cafés, bares o cantinas del pueblo y las veredas, así como también la radio, fungiendo todos como condiciones y situaciones favorables para su aprendizaje.

³³ Guitarra pequeña de registro alto para melodías; también tiple requinto.

El entorno doméstico ha sido un espacio privilegiado para la transmisión del amor y la sensibilidad hacia la música. De un lado, las fiestas familiares amenizadas casi siempre con música en vivo interpretada por parientes y amigos, donde se canta, en la mayoría se baila, se come y donde las risas abundan; todo eso deja en los niños recuerdos para toda la vida e inclinan sus preferencias hacia la música. También, la influencia de los parientes músicos, sean ellos padres, tíos o abuelos siempre presentes en los relatos biográficos de los músicos de Girardota. Algo resalta en las historias de destacados músicos tradicionales y es el papel que para algunos de ellos cumplió la madre, al regalarles su primer instrumento, pues pareciera con esto haberles dado el impulso definitivo a sus vocaciones. Sin embargo, en Girardota como en el resto del Antioquia, la dedicación a la música como profesión no ha sido bien vista ni aceptada por los padres, por el ambiente bohemio en el que se terminan sumergiendo los músicos populares y la inseguridad laboral que acompaña a este oficio.

Otros medios de aprendizaje han sido los espacios de audición musical, tanto la radio, como los cafés y bares. La radio, esa pequeña caja de ilusiones, aparato indispensable en las viviendas campesinas y pueblerinas que permanece con el dial clavado en un solo punto, brotando toda clase de melodías a lo largo del día, permitió a los nacientes músicos cultivar su oído y copiar melodías. En Girardota también reconocidas cantinas han sido sitios de encuentro y socialización, exclusivamente masculinos, donde de tiempo atrás han proliferado las tertulias musicales; allí los instrumentos cuelgan de las paredes para que los músicos los rasguen a cualquier hora del día o de la noche.

No se sabe desde cuanto tiempo atrás han existido agrupaciones de cuerdas en las veredas del municipio; éstas, conformadas de manera espontánea, flexible y cambiante participan en celebraciones familiares, encuentros sociales y comunitarios, hacen parte de los sainetes, y de eventos religiosos, como antiguamente las romerías.

2.5.2. *Riqueza de ensambles y formatos*

Según Londoño y Tobón “por sus raíces y su permanencia -el trio- es la agrupación musical tradicional de mayor vigencia en la región” (2004, p. 45). En su versión tradicional, en el trío instrumental andino la bandola se desempeña tocando la melodía, la guitarra aporta el bajo y el tiple acompaña de principio a fin.

Como ejemplos de tríos de cuerdas en Girardota, se pueden contar, de un lado, el ya desaparecido *Los Brothers* y, de otro, el actual *Abriendo Caminos*. El primero, estuvo conformado por varios miembros de la familia Alzate los cuales, además de la interpretación de los instrumentos hacían un interesante despliegue de voces. Abriendo Caminos, trío de creación reciente, está integrado por Manuel José Cadavid Cataño (tiple), Fernán Rojo (guitarra) y William Posada (lira) y su repertorio es exclusivamente instrumental. Ambos

tríos son expresión de la música tradicional andina en Girardota, cada cual con su propio momento, estilo y énfasis.

La música de cuerdas tradicionales en el formato de dueto también ha sido importante en el municipio. Hoy en día se destaca *Carmona y Arismendi* dueto conformado por el virtuoso lirista girardotano, Ramiro Carmona Puerta³⁴, con Oscar Arismendi (guitarra y compositor). Entre sus composiciones están *Nostalgia* y *Tiempos aquellos* (chirú).

La presencia de bandolas, tiples y guitarras ha dado pie a la conformación de estudiantinas. En Colombia las estudiantinas arraigaron en las ciudades de Bogotá y Medellín desde finales del siglo XIX, época de la cual datan los primeros registros. Su época de mayor dinamismo se situó entre las décadas del 40 y 60 del siglo XX. Según Rendón Marín, ellas fueron “determinantes para la conformación de una visión y un sentido estético de la música en diversos actores y públicos, incluso hasta la década de los ochenta, cuando dejaron de ser populares” (2009, p. 10). Si bien, en el ámbito nacional e incluso en el departamental la estudiantina ha dejado de ser un formato apetecido, en Girardota se ha mantenido como opción para la práctica de la música de cuerdas, aunque de forma intermitente.

Con posterioridad al auge de la radio y la industria discográfica de los años 50 y 60, el papel de la industria textil y de otras productoras de bienes intermedios en el Valle de Aburrá fue relevante para el desarrollo de un significativo número de estudiantinas. Las estudiantinas de Fabricato, Tejicóndor, Enka de Colombia y Mancesa fueron escuelas de formación y ejercicio profesional para muchos músicos de cuerdas y parranderos de Girardota, ya fallecidos; incluso para algunos que aún viven. Se destaca la estudiantina de Fabricato, que acompañaba al Conjunto de Proyección Folklórica de esa empresa, cuya vida se prolongó hasta 1990 o 1995, según el relato de uno de los entrevistados, quien atribuye su terminación a los cambios en la política cultural de aquella empresa.

La *Estudiantina Puerta Cadavid* es un referente importante para la música en Girardota y se cuenta entre las más importantes estudiantinas familiares del departamento. Su fundador fue Ricardo Puerta, nacido en la vereda Los Encenillos. Esta estudiantina fue finalista del concurso Mono Núñez, de Ginebra (Valle), en dos ocasiones. En su trayectoria, esta agrupación produjo varios discos, entre ellos, “*Mi lira y mi rancho*, un LP grabado para Fabricato, un disco del Mono Núñez, *Sabor a música* [...], y el disco de la Cooperativa de Trabajadores de Fabricato-COTRAFA, al cual accedieron gracias a su primer lugar en ese concurso” (Rendón Marín, 2009, p.159). Allí grabaron Ricardo Puerta (bandola) e Imelda Cadavid, su esposa (bandola) y cinco de sus hijos: Rafael en la bandola, Ricardo (hijo) en la guitarra, Fabiola en el tiple, Argiro en el contrabajo y Joaquín en la percusión. Otro de sus

³⁴ El señor Carmona posee un único disco grabado (2006) en dueto con Francisco Carmona Hoyos. Discos Victoria DC-DVD.

hijos, Guillermo, quizás el más conocido en la actualidad, ha hecho parte del grupo en otras ocasiones, en la ejecución del contrabajo.

La obra musical de Ricardo Puerta “abarca más de 100 composiciones instrumentales. Gran parte de éstas son dedicadas a amigos y familiares suyos. De este repertorio, prácticamente el 80% permanece inédito”. Ricardo Puerta (padre) murió el 24 de enero de 1994 en Bello y luego de su muerte el grupo se desintegró (Ocampo Vásquez, 2001, citado por Rendón Marín, 2009, p. 223). Sin embargo, cada uno de sus hijos continuó desempeñándose en la música por iniciativa propia.

En la historia reciente, la Casa de la Cultura de Girardota ha sido un nicho importante para las estudiantinas, sin embargo, tal y como ocurre con muchos de los procesos artísticos emanados del sector público, no han tenido continuidad ni permanencia.

Uno muy destacado fue el *Conjunto Instrumental Kirú* (2006-2013). Este fue la continuación de un proceso que había comenzado en el Instituto Parroquial de Girardota como *Conjunto Instrumental Yaré*. El proceso avanzó rápido y en 2006 la agrupación ya era reconocida en el pueblo. En 2007 participaron en el Encuentro de Cuerdas de la Universidad de Antioquia y en el 2009 ya tenían visibilidad a nivel departamental. El grupo se vio obligado a cambiar de razón social por Kirú y con ese nombre continuó un tiempo adscrito a la Casa de la Cultura. En el 2009, la agrupación recibió mención de honor en el Festival Mono Núñez por su alto nivel técnico instrumental. En 2014 el conjunto se desintegró definitivamente. Sus integrantes eran Natalia Castrillón (guitarra), Valeria Arenas (bandola), Magaly García (bajo), Laura Córdoba (tiple), Jacqueline Martínez (bandola), Natalia Hernández (bajo), Lina Alzate (bandola) y Evelyn Bustamante (bajo).

En 2010 se formó en la Casa de la Cultura siendo director Leonardo Hincapié una orquesta de cuerdas³⁵ llamada *Coda*, compuesta por 32 integrantes (varios tiples, bandolas y guitarras, un bajo, dos clarinetes y dos flautas). Pertenecieron a ella quienes estaban formándose en cuerdas pulsadas y otros músicos de trayectoria en Girardota como Fernán Rojo (guitarra), Ramiro Carmona (lira), Marco Blandón (tiple), Diego Suárez (clarinete), Daniel Mejía y Laura Ortiz (flauta), entre otros. *Coda* participó en Antioquia Vive la Música. En 2013 se disolvió.

Con *Coda* se posibilitó la colaboración y circulación entre músicos de la Banda Sinfónica y músicos de cuerdas con procesos propios e individuales, lo cual hasta ese momento no se había presentado en el municipio. Después de esto se pudieron dar dos o tres ensambles de este tipo. En 2015 se efectuó un homenaje a José Barros para el cual hubo colaboración entre

³⁵ Lo que diferencia una estudiantina de una orquesta de cuerdas es el número de integrantes; entre 12 y 15 integrantes se considera estudiantina y de ahí en adelante, orquesta.

los músicos de la Escuela de Música y la Banda Sinfónica. Y otro posterior de música parrandera con Los Milindrinos y Los Arrimaleros. Después de éstos no ha habido más ejemplos de tal colaboración.

Una orquesta que combina cuerdas tradicionales, vientos y percusión es *La Terraza* conformada en 2017 por un grupo de amigas, no todas oriundas de Girardota, cuyo objetivo inicial era el análisis académico de las características de los géneros musicales. Está conformada por Carlyne Pineda (saxofón) Magaly García (bajo), Juliana Pretelt (percusión), Lina Alzate (bandola o percusión y coro), Manuela Castro (voz), Alejandra Mejía (saxofón, guitarra, arreglos, voz) y Valeria Arenas (tiple, composición y voz). Esta orquesta se enfoca actualmente en la investigación de géneros latinoamericanos y del mundo, y en la composición de canciones. Recientemente grabaron un disco con seis temas originales.

2.5.3. *Música de cuerdas en San Andrés*

La música de cuerdas en el sector de San Andrés es producto de un mestizaje musical. Existen en ella influencias de la música europea de cuerdas y de su “componente africano” que puede rastrearse en ciertas formas musicales, timbres vocales y raíces. La música de cuerdas que se interpreta en San Andrés “es una música tradicional con acentos propios de este territorio, pues no se parece a otras” (Leonardo Hincapié, comunicación personal, Girardota, febrero de 2022).

En el contexto étnico cultural de San Andrés, la música de cuerdas ha desempeñado un papel social fundamental propiciando encuentros, vínculos de compadrazgo y relaciones de vecindad entre la población del territorio, todo ello mediado por la fiesta. La música de cuerdas, las danzas populares tradicionales y el sainete poseen en San Andrés gran importancia como campo de expresión de las manifestaciones artísticas y, al mismo tiempo, estimulan procesos de transmisión del conocimiento musical y artístico (Larraín y Madrid, 2018).

Un hito de la música de cuerdas en la vereda San Andrés es la agrupación *Aires del Campo* cuya existencia data, por lo menos, desde la década de los años 80 del siglo XX. Cuenta con reconocimientos amplio desde inicios de la década de los 90, y resumen una tradición musical de, al menos, tres generaciones que se han concentrado en las familias Cadavid, Saldarriaga, Meneses, Cataño y Rojo.

Aires del Campo fue apoyado por la Casa de la Cultura municipal y tuvo la posibilidad de grabar en 2006 el CD *Atardecer en San Andrés*. A raíz de ello se abrieron para esta agrupación nuevas oportunidades a nivel nacional. La obtención del reconocimiento a la mejor representación de música campesina en el Festival del Mono Núñez los convirtió en

foco de atención para los músicos de cuerdas tradicionales en Colombia (Leonardo Hincapié, comunicación personal. Girardota, febrero de 2022).

El repertorio musical de *Aires del Campo* era variado y se componía de bailes bravos, bailes cortesanos, música para sainetes, música andina colombiana y música parrandera. Si bien el repertorio musical empleado para los sainetes no constituye un género en sí mismo, retoma de sus expresiones el bunde, las marchas y las vueltas para servir a la representación teatral. Esta agrupación también interpretaba músicas populares en las que se agrupan géneros musicales hispanoamericanos como vales, pasodobles, rancheras, corridos, danzas, danzones, boleros, bambucos, pasillos, porros, cumbias y tangos; también música parrandera y la llamada música de despecho o carrilera.

Desde los años 90 otra asociación de peso en San Andrés ha sido la *Corporación Artística y Musical Tradiciones*, la cual se concentró en las actividades de danza acompañada, claro está por música de cuerdas interpretada en vivo. Fue creada en 1989 por la familia Foronda Tobón y permaneció activa hasta la segunda década del presente siglo.

De acuerdo con el Plan Especial de Salvaguardia del Sainete de la vereda San Andrés (Consejo Comunitario Afrodescendiente de San Andrés, 2017), en aquel año se conocían en la vereda otras agrupaciones, tales como *Brisas del Norte*, creada en 1966 y *Alma Girardotana* fundada en 2012. En la actualidad estas no existen, pero con algunos de sus integrantes se han reconfigurado nuevos grupos musicales, entre ellos el denominado *Los Recuerdos* con la participación de Ramiro Serna (bandola), Víctor A. Meneses (raspa y voz), Bernardo Hincapié (tiple) y Carlos M. Jiménez (guitarra).

En 2022, luego de la disolución de *Aires del Campo* se han venido reconfigurado nuevas agrupaciones, entre ellas *Abriendo Caminos*, un cuarteto conformado por Jorge Enrique Cadavid (vocalista y raspa), Manuel José Cadavid (Tiple), Fernán Rojo (guitarra) y William Posada (lira), la cual interpreta música tradicional de cuerdas; *Fantasia Parrandera* compuesta por Fernán Rojo (dirección y guitarra requinto), Juan Eugenio Castrillón (acordeón), Robinson García (timbales), Alex Foronda (güiro, guitarra y voz), Luis Eduardo Góez (voz), Dayro Castrillón (percusión) y Francisco Bedoya (bajo).

La conformación de las agrupaciones de cuerdas tradicionales en San Andrés ha sido dinámica y cambiante, presentándose según las necesidades del momento. Sin embargo, en la actualidad los músicos experimentados son pocos, se dedican sobre todo a la música parrandera y aún se concentran en determinados grupos familiares. Pero ciertos signos llevan a algunos observadores a prever una crisis mayor.

El riesgo que enfrenta la música tradicional de cuerdas en San Andrés resulta evidente para Valeria Arenas, tiplista y lirista docente de la Escuela de Música de la Casa de la Cultura

municipal quien, apoyada en su experiencia reciente como docente en ese sector, considera que existe una crisis manifiesta en dos factores principales: el desinterés de los jóvenes por esta clase de música y la fragmentación social y las tensiones que se dan entre los pobladores del sector.

En términos generales podría afirmarse que en Girardota la música andina de cuerdas se encuentra en situación de decaimiento, fenómeno que no es ajeno al olvido que ella sufre en todo el país; así pareciera confirmarlo la lamentable disolución de *Aires del Campo*.

Sin embargo, esta pareciera una situación cíclica con respecto a este emblemático género musical. En los inicios del siglo XXI la música andina de cuerdas había prácticamente desaparecido del panorama artístico y musical del municipio. Pero se levantó nuevamente y, en aquella ocasión como producto del esfuerzo común de un profesor de música, las directivas de una institución educativa, de un grupo de jovencitas con aptitudes musicales y de sus padres. “Con el grupo *Kirú* se le dio nueva fuerza a las cuerdas, que estaban en decadencia” (Leonardo Hincapié, comunicación personal, febrero de 2022).

Es importante que del actual bajón la música andina de cuerdas salga fortalecida, pues se trata de un género que, al igual que las otras manifestaciones culturales que se resaltan en este Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial posee un hondo significado histórico, artístico, social y cultural para el municipio. La música andina de cuerdas hace parte de un gran *complejo artístico-musical* que explica el hecho de que Girardota sea reconocida como *tierra de músicos*. La música ha acompañado el trasegar histórico de los girardotanos y hace parte de la identidad cultural de este territorio.

“La música está muy involucrada en el ser de los girardotanos. La gente de Girardota tiene talento, intuición y disposición para la música. Es parte de nuestra idiosincrasia. Es lo que somos y nos permite generar identidad cultural” (Valeria Arenas Castro, comunicación personal. Girardota, 25 de febrero de 2022).

2.5.4. Nuevas músicas andinas colombianas (NMC)

En relación con la música tradicional de cuerdas se expresan en Girardota nuevos aires y propuestas creativas que buscan conectar mundos rurales y urbanos y, además, músicas e instrumentos de otras regiones de Colombia y Latinoamérica.

Los integrantes de la agrupación *Hatogrande* se reconocen como representantes de esas nuevas formas de hacer música, consistentes—podría decirse, aunque se quede corta esta expresión— en *fusiones* que le aportan un cúmulo de componentes novedosos a nuestras músicas. Sus integrantes como muchos de los músicos de su generación estuvieron cercanos

al rock en español de los años 80 que se catapultó desde el sur del continente; y en contacto también con los sonidos evocadores de nuestro trópico y cordilleras (Melguizo Gavilanes, 2019) que durante las décadas del 60 y 70 se bailaron en el Valle de Aburrá. Poseen formación académica y universitaria adquirida en la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia.

Hatogrande rompe varios esquemas: del formato instrumental andino y los temas de sus canciones, así como de las estéticas de las puestas en escena. Si bien beben de las músicas andinas, no es su intención reproducirlas sino recrearlas y reinventarlas. Parados en universos locales asumen su raíz como algo en permanente cambio y movimiento, y “no conocen el concepto de frontera” (Melguizo Gavilanes, 2019). Han sacado a la luz tres trabajos discográficos, han realizado cinco salidas internacionales y han recibido cerca de treinta reconocimientos en concursos especializados. Surgieron y se han mantenido unidos desde el año 2010. Junto a ellos, también pueden nombrarse Julio Cadavid y la *Banda del Camino*, la cantautora Natalia Castrillón (guitarra) y el cantante Gustavo Agudelo, entre otros, generaciones de músicos que se complementan y se relevan en las diferentes agrupaciones.

Así, partiendo de la base de las estudiantinas, se han dado en Girardota desarrollos sucesivos y posteriores que han ido desembocado en formas más libres, creativas y diversas en el empleo de los instrumentos de cuerdas, siempre en diálogo con instrumentos no tradicionales colombianos. Tales desarrollos han conducido, también, a la adaptación de ritmos tradicionales a nuevas sonoridades que se abren al mundo, en conexión con músicas de raíz latinoamericana.

En esa dirección, tal vez inesperada, desconocida e incomprensida por quienes piensan que ha desaparecido del panorama, es hacia donde vira la tradicional música andina de cuerdas; y de ese movimiento han hecho parte y a ese movimiento han contribuido los músicos de Girardota. Ejemplo del impulso local de las nuevas músicas colombianas es la agrupación *Hatogrande*, entre otras, la cual se conformó en el año 2010 y a la fecha ha adelantado tres trabajos musicales en los CD *Estampas* (2010), *Con-cierto tiple* (2012) y *Esquina Sur* (2015).

Tabla 20. Agrupaciones de música andina de cuerdas. Girardota, 2022.

Tipo de música	Nombre	Integrantes y formatos
Tradicional de cuerdas	Abriendo Caminos	Jorge Enrique Cadavid (vocalista y raspa), Manuel José Cadavid (Tiple), Fernán Rojo (guitarra) y William Posada (lira)
Música tradicional de	Sin Dato	Oscar, Marina, Ruth y Jorge Enrique Cadavid, Fernando Cataño, Javier Ruiz y Argiro Jiménez (los últimos 3 de la vereda Mangarriba)

cuerdas / parrandera		
Popular	Sin Dato	Alexis Cataño Cadavid (guitarra), Juan Diego Rojo (guitarra)
Música tradicional de cuerdas / parrandera	Los Recuerdos	Ramiro Serna (bandola), Víctor A. Meneses (Voz y raspa), Bernardo Hincapié (tiple), Carlos M. Jiménez (guitarra)
Música tradicional de cuerdas/Popular	La Terraza	Agrupación conformada en el 2019 por Juliana Pretelt (percusión, perteneciente a la Banda Sinfónica); Lina Alzate (lira y voz, integrante de Hatogrande); Alejandra Mejía (saxofón y guitarra), Magaly García (bajo), Manuela Castro (voz) y Valeria Arenas (tiple, voz y composición). Tienen un disco con 6 temas originales que está a punto de salir. Viene del Conjunto Instrumental Quirú (luego Yaré), formato de estudiantina integrado por 12 mujeres, del cual algunas (tres) de sus integrantes hicieron parte en la década del 2000. A Quirú lo integraban Natalia Castro (guitarra), Valeria Arenas (bandola), Magaly García (bajo), Laura Córdoba (tiple), Jackeline Martínez (bandola), Natalia Hernández (bajo) y Lina Alzate (;?).
Música tradicional de cuerdas	Dueto Carmona y Arismendi	El poco reconocido pero destacado lirista girardotano, Ramiro Carmona Puerta posee un dueto con Oscar Arismendi (guitarra y compositor). Único disco grabado (2006) en dueto con Francisco Carmona Hoyos. Discos Victoria DC-DVD. Composiciones propias fueron Nostalgia y Tiempos aquellos (chirú o porro paisa).
Música tradicional de cuerdas	Dueto	Fernán Rojo (guitarra) y Manuel Cadavid (tiple)
Música popular variada	Dueto	Reinaldo Sánchez y Sergio Vanegas (tiple y guitarra)
	Serenata Dúo	Leonardo Hincapié (guitarra puntera y primera voz) y Francisco Bedoya (guitarra acompañante, segunda voz)
Nuevas Músicas Andinas Colombianas	Valeria Arenas	Solista, compositora, voz y tiple
	Hatogrande	William Felipe Palacio (percusión, vientos, segunda voz), Carlos Andrés Zapata (tiple, cuatro), Víctor Castro (piano), Manuela Castro (primera voz) y Jhonny García (bajo eléctrico)
	Julio Cadavid y la Banda del Camino	Cantautor, decimero (guitarra) Julio Cadavid (voces principales, coros, guitarra folk, guitarra nylon, armónica, quijada, pandereta), Diego Alzate (guitarra eléctrica), Luis Bernardo Durango (teclados y melódica), Alexander Góez (Baby bass), William Felipe Palacio (coros, bombo

		legüero, cajón peruano, udú, matraca, redoblante, platillos, sonajeros, huevos).
	Natalia Castrillón	Cantautora (guitarra)
	Gustavo Agudelo	Cantante

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial en Girardota. Inventario con Participación Comunitaria. 2022.

Para concluir, en este Inventario de PCI se identificó en Girardota una importante dinámica social asociada a la práctica musical, la que se nombró como “complejo artístico-musical”, una categoría emergente con la cual se pretende dar cuenta de la existencia entre las gentes de esta localidad de numerosas expresiones y movimientos musicales a lo largo de la historia reciente, tales como las bandas (tropical, como La Manguaña; banda sinfónica y bandas marciales), las estudiantinas, los coros, la música parrandera y tradicional de cuerdas, la trova y el repentismo, la chirimía, el sainete y las danzas populares. Consideramos que esto amerita un estudio interdisciplinar de mayor profundidad del que se logró obtener en esta oportunidad, ya que su comprensión y sus relaciones e interacciones complejas no se limitan ni se agotan con destacar únicamente las dos manifestaciones a las que se ha hecho referencia.

3. Niveles de riesgo de las manifestaciones priorizadas

Resulta evidente que las cinco manifestaciones de PCI priorizadas a través del proceso participativo descrito atrás y que fueron caracterizadas en las Fichas de Registro (Documentos anexos) que hacen parte el presente Inventario, se encuentran en diferentes situaciones de riesgo y amenaza de pérdida. Dos de ellas fueron calificadas por los participantes en los talleres de consulta como de *bajo riesgo*, y fueron la *Devoción al Señor Caído* y las *Fiestas de la Danza y el Sainete*; ello, fundamentalmente por contar con respaldo de dos instituciones de gran fortaleza local, la iglesia católica y la administración municipal. Una tercera manifestación también calificada de *bajo nivel de riesgo* fueron las *Prácticas de Música Parrandera* pues, si bien éstas no cuentan con el músculo de ninguna institución para respaldarlas se encuentran en un momento de amplio reconocimiento y aceptación popular. Las dos manifestaciones restantes -de las cinco priorizadas- fueron consideradas de *alto nivel de riesgo*: *Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera* y *Prácticas de Música Andina de Cuerdas*.

A continuación, se profundiza en dicha clasificación.

3.1. *Complejo Devocional del Señor Caído*

La *Devoción a Jesús Caído* fue calificada casi por unanimidad como una manifestación de *riesgo bajo*, especialmente por los más devotos protagonistas quienes, además, no avizoraron cambios o mejoras que sean necesarias, pues se encuentran satisfechos con la forma como ella se desarrolla en la actualidad.

El bajo riesgo se sustenta en la continuidad y estabilidad que ha tenido en el tiempo esta devoción religiosa; por la confianza que brinda el soporte institucional de la Iglesia católica y su capacidad de convocatoria; por el significado identitario que ella posee a nivel local y subregional, pues se la concibe como referente cultural para gran parte de la población de Girardota y de sus vecinos, Barbosa, Copacabana y Bello.

Esta situación debería ser objeto de más profundo análisis para lograr un mayor acercamiento a las dificultades internas que podrían llegar a representar algún riesgo para la manifestación, ya que en términos generales y guiados tal vez solo por sus emociones, los participantes concluyen que es la manifestación cultural más fuerte que posee el municipio, incluso que su riesgo de pérdida o transformación profunda es remoto.

Solitarias voces críticas identificaron, sin embargo, algunos riesgos que podrían sobrevenir para la continuidad de esta manifestación, siendo uno, *la clientelización* de las festividades en caso de que los políticos locales se muestren más decididos que hasta ahora a apoyar a los organizadores de las salves rurales o urbanas, pues consideran que esto no lo hacen con el loable interés de mejorarlas, sino por conveniencia propia y para sacar avantes sus intereses políticos (Taller de diagnóstico del PCI. Casa cultural Talpa, Girardota, 27-03-2022). Otro riesgo que estos identificaron es *la espectacularización* de la festividad patronal que se realiza en el mes de enero, pues no se le da la necesaria importancia a su significado y contenido espiritual y popular, ni a la necesidad de que estos sean fortalecidos, por el contrario, se privilegian asuntos de forma y boato para atraer turismo religioso y cultural hacia el municipio.

Algunas debilidades de esta manifestación son las siguientes:

Reducción de la participación. El público ha disminuido notoriamente durante las salves de la semana de festividades, probablemente por desánimo frente a la sustracción o prohibición de algunos componentes profanos que le daban su carácter popular a la celebración. La llegada al territorio de nuevos pobladores que no comparten el significado propio y apego hacia ellas, también ha afectado la participación, además de que muchos jóvenes están migrando del municipio por razones laborales y tampoco participan.

Dificultades para el relevo generacional. Algunos organizadores de las salves registran un debilitamiento del interés de los jóvenes por participar en las acciones relativas a la devoción. Como ya se expresó antes, distintos factores contribuyen a explicar esta situación, entre ellos, los intereses divergentes de las juventudes; el conservadurismo y la resistencia de los mayores a generar nuevas estrategias de celebración que vinculen a las nuevas generaciones. Tal falta de relevo está produciendo desgaste de los mismos grupos de organizadores de las salves. Algunos reconocen la importancia de introducir innovaciones, pues las tradiciones y

expresiones rituales que no se renuevan (aunque parezca contradictorio) se pueden anquilosar y eso aleja a las jóvenes generaciones. Finalmente se menciona también, la escasa formación familiar en la fe católica y la desconfianza hacia los sacerdotes como factores de desinterés hacia la manifestación por parte de los jóvenes.

Aun cuando esta es una manifestación cultural en la que resulta evidente su fuerza y vitalidad, y su aparente ausencia de problemas o dificultades mayores, por parte de algunos participantes en los talleres y personas entrevistadas surgieron las siguientes propuestas orientadas -más que nada- a conservar su memoria para las generaciones futuras. Se enfatizan aquí, las propuestas ya presentadas en el numeral 1.1.3:

- Investigar y difundir la historia local de la devoción empleando los medios de comunicación locales, acciones pedagógicas y nuevas tecnologías, y articular las piezas comunicacionales que se obtengan de ello a una museografía renovada.
- Incluirla en los ejercicios de Cátedra municipal como espacio pedagógico utilizando una didáctica que la haga interesante para los jóvenes. Crear un circuito que vincule a la cátedra a distintas dependencias de la administración, las empresas y el comercio.
- Rescatar, reunir, preservar y tutelar las manifestaciones asociadas a la celebración y la devoción: obras pictóricas, literarias, poéticas, escultóricas, fotográficas y musicales (música religiosa, compositores y cantores propios).
- Recuperar la documentación histórica y crear un archivo serio y seguro que esté abierto para la consulta de los investigadores.
- Vincular el material a que se refieren las dos propuestas anteriores a un museo del patrimonio cultural local que articule las diferentes manifestaciones patrimoniales entre sí, y entendiendo lo que ellas significan y expresan construir un relato de identificación local, empleando una propuesta museográfica actualizada.
- Buscar la manera de que las propuestas e iniciativas que se formulan para la cultura se divulguen, tengan eco y continuidad en los planes de desarrollo municipal.

3.2. Fiestas de la Danza y el Sainete

Entre las manifestaciones priorizadas en el Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota, las Fiestas de la Danza y el Sainete son las que, desde la perspectiva de los participantes en los talleres de consulta, registran uno de los niveles más bajos de riesgo o amenaza de pérdida. Esto se explica por el control completo que sobre ellas tiene la Administración municipal y por el enfoque comercial que les han dado, lo que de alguna forma garantiza su permanencia y ejecución anual, por los enormes beneficios económicos que proporciona.

Desde otra perspectiva, sin embargo, esa misma razón podría representar un riesgo para su continuidad. De un lado, es necesario considerar que las fiestas, tal y como se conocieron inicialmente, le daban mayor importancia a la divulgación de los artistas locales y a la promoción de la participación ciudadana; pero ese encuadre y finalidades se han ido desdibujando, marginalizando a músicos, bailarines, saineteros y otros actores locales, y privando a los girardotanos del reconocimiento y disfrute de la diversidad cultural de su

propio territorio. De otro lado, si bien en apariencia el músculo financiero y organizativo que aportan las administraciones municipales de turno para garantizar la realización y el éxito de las fiestas populares de la localidad da cierta tranquilidad, es imposible desconocer que una institucionalidad carente de soporte y respaldo comunitario no puede sostener indefinidamente la manifestación cultural si no es por los réditos políticos que ella les reporta.

Algunos problemas y debilidades de esta manifestación son los siguientes:

Poca identificación con las fiestas. Este es un asunto que está ligado al desconocimiento de las instituciones y de la población general acerca de lo que las fiestas populares representan en términos culturales. En Girardota no suele establecerse una diferenciación clara entre las fiestas y las prácticas culturales que les dan su nombre, situación que se origina en la escasa pedagogía que en torno a cada una se ha hecho. Sobresale, eso sí, la noción de espectáculo comercial. Y ha sido precisamente el espectáculo el componente que más se ha fortalecido en los últimos tiempos.

Pérdida de los valores culturales de la localidad. Esto genera un sinsabor en muchos habitantes, ya que en algún momento estos sí se exaltaban. De esos valores, además de las danzas y el sainete, se contempla la participación de los artistas locales en la tarima central, la que actualmente se da en horarios de poca asistencia y de una forma marginal.

Centralización. El hecho de que todas las actividades se den alrededor de un escenario principal ha traído como consecuencia que muchas personas y sectores del municipio - especialmente la población campesina de las veredas más alejadas- no se sienta vinculada, o definitivamente sea ajena y se encuentre desligada de las fiestas, pues toda la programación se concentra en las noches en zona urbana y no hay facilidades de transporte ni económicas para ellos.

Conformación poco democrática del Comité organizador. Este comité lo conforman en su mayoría funcionarios de la Administración municipal de turno y, aunque se ha propuesto en distintas oportunidades abrirlo a la sociedad civil para realizar un ejercicio festivo más incluyente, democrático y diverso, esto no ha sido posible. Los habitantes de Girardota terminan siendo simples espectadores de un evento que los convoca, pero que también podrían ayudar a pensar y organizar, es decir a construir.

A continuación, algunas de las acciones de salvaguardia que los participantes en los talleres propusieron y discutieron. La base de todas ellas es el reforzamiento del sentido cultural de las fiestas y la apertura del proceso de planificación y organización por parte de la Administración municipal. Esto promovería una mayor apropiación de estas por parte de la comunidad.

- Descentralización de las actividades de las fiestas a distintos lugares del municipio, incluida la zona rural.
- Formación de un comité organizador amplio que incluya organizaciones cívicas y culturales, ONG y comunidad educativa.

- Promover la participación ciudadana en las comparsas inaugurales, extendiendo la invitación a instituciones educativas, juntas de acción comunal y otras organizaciones.
- Integrar a la Cátedra municipal la historia y las características de las prácticas artísticas que son su motivo central, y por este medio comenzar a sensibilizar a los niños y jóvenes del municipio como una manera de fortalecer el sentido de identidad en las nuevas generaciones.
- Estimular en todo el municipio (zona rural y urbana) la práctica de las danzas populares y del sainete, mediante la recuperación de los distintos estilos de sainete que se practicaban en otras veredas de Girardota, la identificación de danzas o bailes tradicionales del territorio y la creación y promoción de modelos pedagógicos para su enseñanza.
- Creación de un festival municipal de danza y sainete en el marco de las fiestas, que incluya talleres creativos de máscaras, vestuarios, cuentería o trova, entre otros. Y que podría irse ampliando con invitados de otros lugares de Antioquia y el país.
- Realizar una convocatoria musical amplia en la localidad para la parrilla de programación de las fiestas.
- Buscar convenios con otros municipios u organizaciones culturales del país para hacer intercambios artísticos que permitan cualificar las fiestas, haciendo posible el fogueo y la circulación de los grupos artísticos locales, al tiempo que se tienen espectáculos de primer nivel.

3.3. Prácticas y Conocimientos Asociados a la Producción Panelera

Si bien el municipio fue reconocido como un importante productor artesanal de panela hasta la mitad del siglo XX, en la actualidad este renglón de la producción y los saberes tradicionales asociados se encuentran en alto riesgo de desaparición. Las dificultades que gravitan sobre la manifestación cultural se podrían resumir del modo siguiente:

Dificultades para la trasmisión del conocimiento. Actualmente los saberes tradicionales y conocimientos técnicos asociados a la producción se concentran en pocas familias; no hay una historia de esta tradición en el municipio a la que se pueda acceder para su estudio, pues existe falta interés en la investigación sobre este conocimiento tradicional y no se cuenta con medios (archivos) de consulta.

Débiles redes de apoyo. Las redes de apoyo e integración entre cañicultores, productores y comerciantes son mínimas e informales; también faltan apoyos para la cualificación de trabajadores y mejora de los espacios de producción.

Lentitud para adoptar cambios técnicos y culturales. Los acelerados cambios en la economía y la producción capitalistas demandan también agilidad en los cambios de prácticas y mentalidades. Una expresión de un participante en los talleres resume la idea anterior: “El mercado cambió y los campesinos no cambiaron”. Las nuevas formas de consumo demandan cambios, por ejemplo, en la presentación del producto. Para volver a posicionarse en el

mercado de hoy la panela necesita de valor agregado. Pero tampoco hay apropiación cultural de la necesidad de transformación.

Competencia de nuevas formas de consumo. La panela ha tenido que padecer la competencia de otros edulcorantes industriales los que, a pesar de ser más nocivos para el organismo, son más promocionados.

“El consumo de la panela se ha reducido mucho, la gente prefiere las bebidas azucaradas y usted va a una tienda de la vereda y encuentra Coca-cola, Postobón, pero no encuentra la panela de Girardota, hasta en las mismas veredas donde hay trapiches, donde de eso vive la gente de la comunidad, hay gaseosa en el refrigerador, pero no te venden una limonada o un guarapo o un guandolo con la misma panela” (Tomás Madrid, Secretario de agricultura. Comunicación personal, 8 de febrero de 2022).

Intentos de patentar y privatizar el proceso de producción de la panela. Las patentes son formas de controlar de forma monopólica, de privatizar. En el caso del proceso de producción de la panela fue un lance efectuado meses atrás por una persona o grupo azucarero del Valle del Cauca, que buscaba apropiarse de un bien colectivo y popular que se produce desde hace siglos, con la pretensión de cooptar también este renglón del sector cañero. Esto pudo ser frenado momentáneamente, pero seguramente vendrán nuevos embates que le arrebatarían la forma de subsistencia a 350.000 familias campesinas colombianas.

Pérdida de valor y presencia de lo campesino. Producto de los procesos de urbanización, industrialización y metropolización de Valle de Aburrá los habitantes de Girardota cada vez se piensan y sienten menos como integrantes de un municipio campesino, por el contrario, se ven como una ciudad en la que se va perdiendo el sentido e importancia de la vida y la cultura campesina (Tomás Madrid, comunicación personal. Girardota, 8 de febrero de 2022).

Falta de garantías laborales y de seguridad para los trabajadores. Las familias que por herencia han recibido el conocimiento tradicional acerca de la producción panelera se están quedando sin relevo generacional, pues sus hijos, que antes se dedicaban al trapiche como oficio familiar, ahora crecen motivados por intereses diversos que los alejan de aquel. De forma concomitante, en las veredas se hace cada vez más escasa la oferta de mano de obra, situación que se agudiza por la falta de garantías laborales para los trabajadores de los trapiches. Aunque para los dueños (de los trapiches) las condiciones de producción son económicamente deficitaria se requiere contrarrestar la informalidad en los contratos, los bajos salarios y la falta de protección frente a los riesgos laborales para poder captar nuevos trabajadores.

Mal estado de los trapiches. La tecnificación del proceso productivo en los trapiches se hace indispensable para que la producción de la panela se posicione como empresa. El atraso tecnológico de la industria panelera en la localidad reduce la productividad y hace el trabajo duro y agotador para los trabajadores. Aunque necesarias, las exigencias en sanidad y salubridad que se hacen desde el sector público, sumadas a la escasa rentabilidad del trabajo

y la falta de apoyo económico (créditos) reducen la disponibilidad de trapiches para que los cultivadores puedan moler sus cañas.

Sobrecostos de producción. Los altos costos de producción versus las exiguas ganancias obtenidas con la venta del producto final desestimulan la producción de panela; la inversión y el apoyo que han recibido los dueños de los trapiches no trascienden a los productores de caña, siendo estos utilizados para otros servicios.

Frente al riesgo de desaparición de la producción panelera de origen campesino ya enunciado arriba, se plantean algunas acciones orientadas a mitigar el inevitable deterioro del sistema de conocimientos campesinos asociados a ella. Es necesario, sin embargo, reconocer que la dimensión de la tarea de revertir o, al menos, frenar la quiebra de la producción panelera sobrepasa las fuerzas locales y demanda el encadenamiento de los esfuerzos de numerosos actores sociales a nivel departamental.

Conocimiento y formación

- Generar diálogo entre saberes técnicos y campesinos.
- Estimular el consumo con el diseño de estrategias innovadoras (virtuales) que promuevan la panela como un alimento más saludable que el azúcar procesado industrialmente.
- Crear y alimentar en redes un repositorio de información sobre historia, significado cultural, economía y estadísticas, vida social, productos de consumo (culinaria) etc. en relación con la caña de azúcar y la panela que se producen en las zonas campesinas de Colombia.
- Generar rutas e itinerarios de turismo cultural y patrimonial alrededor de la panela.
- Incluir en la cátedra municipal los conocimientos y tradiciones de la caña y la panela.

Economía y producción

- Explorar opciones de asociación de trapiches por el sistema cooperativo.
- Generar garantías para los productores en cuanto a seguridad social, pensión y riesgos laborales.
- Garantizar que el apoyo del gobierno nacional, regional y local llegue directamente al pequeño productor de caña y de panela.
- Sensibilizar y estimular a los jóvenes para el trabajo en el campo potenciando emprendimientos entre ellos.

Mercado, circulación y consumo

- Abrir nuevas opciones para el uso y consumo de la panela en el recetario de los restaurantes y articular a los paneleros al circuito o circuitos que se puedan crear.
- Generar marca propia y fomentar su consumo en el municipio.
- Programar un festival panelero con muestras de alimentos.

3.4. Prácticas de Música Parrandera

Las opiniones expresadas en los talleres comunitarios de consulta dan cuenta de que la percepción sobre los riesgos que enfrenta esta manifestación cultural no es la misma para los habitantes de la zona urbana que para los de la ruralidad. Por eso en un sector rural como Los Encenillos-San Diego que ha tenido tradición musical y donde ha dado músicos destacados, la percepción es que antes había más intérpretes y mayor acogida hacia este género musical. Esto se refleja para ellos en situaciones como las siguientes:

- En el presente ha ido desapareciendo el interés de la juventud por este tipo de música.
- La mayoría de los jóvenes no escuchan música parrandera.
- La juventud tiene más interés en otro tipo de música y en idiomas diferentes del español.

Para otras personas, el principal riesgo para la supervivencia de esta música reside en que es de temporada, es decir, que se escucha exclusivamente entre noviembre y diciembre; en consecuencia, el tiempo de que se dispone para difundir las nuevas composiciones es muy corto y las contrataciones no fluyen bien. Otras ideas que reafirman lo anterior fueron las siguientes:

- Este género en particular no está en el circuito comercial.
- No se dan a conocer las agrupaciones ni los compositores.
- El hecho de que la música parrandera no esté en el circuito comercial explica sus debilidades en producción y difusión musical.

Otro tipo de riesgos tienen que ver con las transformaciones que se vienen presentando, pues se considera que cada vez la están modernizando más, le incluyen nuevos instrumentos y por tanto corre el riesgo de que se transforme; aun así, la percepción es que “esta música no pasa de moda”. Otros más consideran que en Girardota falta valorar el talento propio y esto se manifiesta del siguiente modo:

- Falta apoyo en lo económico e impulso para promocionar ese talento.
- Falta difusión en los eventos locales.
- Los músicos no tienen apoyo ni asesorías en derechos de autor.
- Hay estigmatización en los espacios donde suena la música parrandera.
- Es un género de hombres y para hombres, lo cual conlleva que las mujeres se auto excluyan tanto del disfrute como de la interpretación de este tipo de música.
- La música parrandera no está dignificada para los habitantes de Girardota.
- Falta reconocimiento de los músicos parranderos de Girardota.
- La música parrandera está estigmatizada por los estilos de vida asociados con la parranda y porque las composiciones son bruscas.

Para otros, no hay ningún riesgo a la vista para esta práctica musical porque hay relevo generacional y, por el contrario, se está impulsando más.

Las medidas o acciones de salvaguardia se agrupan por temas las diferentes propuestas formuladas en los talleres para fortalecer las prácticas de música parrandera:

Reconocimiento e inclusión

- Incluir a los músicos parranderos como protagonistas en las Fiestas de la Danza y el Sainete.

Formación y cualificación

- Conformar una escuela del género musical.
- Ofrecer cualificación a músicos, cantantes y compositores.
- Ofrecerles preparación, formación y estudio en la Casa de la Cultura y en la universidad pública regional.

Promoción y difusión

- Institucionalizar en el municipio un festival de música parrandera.
- Crear y mantener plataformas de difusión que recopilen la diversidad de las músicas en Girardota.
- Generar intercambios culturales con otros tipos de música campesina.
- En general se necesita apoyo, promoción e impulso local.

3.5. Prácticas Asociadas a la Música Andina de Cuerdas

Varias situaciones justifican que la calificación del riesgo de desaparición de la música tradicional de cuerdas sea considerado alto para los participantes en los talleres de consulta.

- No hay relevo generacional y es escaso el interés y baja la motivación de los jóvenes por aprender esta música, pues los gustos musicales se han ido transformado por la influencia de otras músicas.
- No hay renovación en este tipo de música.
- El apoyo institucional es insuficiente.
- No existe continuidad de los procesos y de los proyectos que se han impulsado desde la Casa de la cultura, por ejemplo, la estudiantina.
- El circuito comercial no las favorece, pues el mercado de la música se orienta hacia otros géneros.
- Existe recelo en algunas personas para transmitir el conocimiento que poseen.
- No hay incentivos para los músicos

Los principales problemas que afronta esta manifestación se pueden agrupar de la siguiente manera:

Influencia de otros géneros musicales. La música de cuerdas se ha reducido significativamente, la influencia comercial de otros géneros musicales afecta los gustos e intereses de la población más joven.

Falta apoyo institucional. El apoyo a los grupos de cuerdas depende de los intereses y planes culturales de las administraciones, cuando cambian las mismas se rompen los procesos y proyectos generando un retroceso en la promoción de esta tradición.

Bloqueos en la transmisión de la herencia musical. Cada vez se cuenta con menor relevo generacional, los intereses son variados y diferentes para los jóvenes. Algunos participantes en los talleres refieren que hay poco interés en aprender la tradición, aunque el recelo por transmitirla también se hace presente.

Las propuestas hacia adelante recolectadas en los diferentes talleres se esbozan a continuación:

- La escuela de música de la Casa de la cultura debe velar porque se mantenga la estudiantina como proyecto cultural.
- Descentralizar la escuela de música de la cabecera municipal y crear escuelas veredales de música.
- Fortalecer el festival musical Ricardo Puerta.
- Incluir la enseñanza de la música de cuerdas en el pensum de las instituciones educativas del municipio.
- Disponer de una política pública de cultura para que los programas culturales no dependan de las administraciones municipales y para que ellos tengan mayor vigencia y relevancia.

4. Socialización y Difusión de Resultados

La difusión de resultados hace parte del último momento del Inventario de PCI de Girardota, el cual tiene que ver con la puesta en común e irrigación social de los conocimientos sobre el patrimonio cultural de Girardota producidos, recopilados y sistematizados durante el proceso de consulta e investigación.

De acuerdo con el proyecto, los objetivos y la metodología del Inventario de PCI aprobados por el Ministerio de Cultura, los productos que hacen parte de la entrega final son los siguientes:

- ✓ Realización de tres (3) *Eventos de socialización de resultados* del Inventario, en primera instancia con las personas y los grupos que hicieron parte de los talleres de consulta, pero la invitación también se hizo extensiva a la comunidad en general.
- ✓ Llenado de *Fichas de registro e identificación* del patrimonio cultural inmaterial en el formato diseñado por el Ministerio de Cultura de Colombia para las manifestaciones que obtuvieron las más altas valoraciones en el proceso participativo.

- ✓ *Publicación de un texto resumen* sobre el patrimonio cultural inmaterial de Girardota, ilustrado con fotografías.
- ✓ *Realización de un video documental* de difusión del patrimonio cultural inmaterial de Girardota
- ✓ *Producción y acopio de cincuenta fotografías de calidad* (actuales e históricas) de las diferentes manifestaciones que hacen parte del presente Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.
- ✓ *Documento de postulación a la LRPCI* del departamento o del municipio, según se trate, de la manifestación que obtenga la mayor valoración.

4.1. Socialización final

El cumplimiento de esta actividad es un compromiso básico de responsabilidad social, en primer lugar, con todas las personas que participaron y aportaron su tiempo, sus conocimientos y experiencias, y con ello hicieron posible la realización de este Inventario; en segundo lugar, con las instituciones de la localidad que gestionan la cultura y el patrimonio cultural y, más allá de estas, con la población en general del municipio.

Con esa finalidad se programaron tres encuentros, uno de ellos a nivel rural y dos a nivel urbano. El primero tuvo lugar en la sede de la Junta de Acción Comunal de la vereda Encenillos, el día 26 de mayo de 2022 y contó con una asistencia de 21 personas en su gran mayoría mujeres amas de casa, y la presentación del conjunto musical Unión con clase. El segundo encuentro ocurrió en la sede de Asocomunal del barrio Aurelio Mejía, el día 28 de mayo donde se presentó el grupo de música parrandera Los Milindrinos; la asistencia a este encuentro fue de 49 personas. El tercero se realizó el 31 de mayo, en el Café Gogo Bikes, situado en la zona histórica de la cabecera municipal y allí se presentó el bandolista solista William Posada; la asistencia fue de 9 personas (Ver Anexos. B. Imágenes fotográficas de soporte). En cada uno de ellos, además de una síntesis de los resultados del Inventario, se presentó el contenido en PDF de la publicación, el video documental y los cuatro podcasts.

4.1.1. Publicación

Entre los productos comprometido la publicación de un texto sobre el patrimonio cultural inmaterial de Girardota, ilustrado con fotografías históricas y actuales. En 75 páginas se presentan en este libro las principales manifestaciones de PCI identificadas en el Inventario. Su contenido fue elaborado por el equipo técnico, con base en el informe final y consta de Presentación, Manifestaciones culturales priorizadas, Otras manifestaciones culturales y Bibliografía; posee además 21 fotografías entre color y blanco y negro, actuales y de archivo, así como nueve ilustraciones. El diseño y la diagramación estuvieron a cargo de Sebastián Cadavid y Ángela Sosa de la Librería Producciones. El tiraje fue de 500 ejemplares que deberán ser distribuidos tanto entre los asistentes y participantes de los talleres, así como entre los entrevistados, los integrantes del panel de expertos, funcionarios de la administración municipal y concejales, biblioteca municipal y bibliotecas de las instituciones educativas, la Casa de la cultura municipal, archivos locales y Archivo Histórico de Medellín, el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, la Biblioteca Central de la U. de A., entre otros.

4.1.2. Video documental

Para la producción del material audiovisual se contó con un realizador vinculado a la vida social y cultural de municipio, el comunicador audiovisual Jairo Andrés Palacio profesional egresado de la Universidad de Antioquia. La estructura narrativa del documental que fue acordada entre él y Ángela Sosa, es la siguiente:

“El desarrollo de este documental está planteado desde la idea de recorrer el territorio de las manifestaciones patrimoniales identificadas en el municipio de Girardota. En este recorrido acompañamos el camino de las personas que encarnan dichas expresiones para ir descubriendo cómo esas tradiciones y esos personajes se cruzan y conviven en el pueblo. Para esto se plantea que la estructura narrativa esté determinada por estos personajes, sus desplazamientos y las actividades que desarrollan como parte de la misión que cumplen en las expresiones que el pueblo reconoce como patrimonio.

“Acompañaremos a los personajes en diferentes eventos y circunstancias: en las fiestas religiosas del Señor Caído, en una parranda campesina o en un ensayo de danzas. La estructura narrativa es “libre” y se decidirá finalmente en la sala de edición, pero el mecanismo planteado para transitar entre las diversas expresiones, son imágenes de los personajes recorriendo diferentes lugares del pueblo desde el casco urbano hacia las veredas. Los personajes tienen relaciones diversas con las manifestaciones patrimoniales, en algunos casos participan en más de una manifestación y esto es un valor adicional que determina la estructura, en tanto son los personajes quienes pueden hacer el tránsito de un tema a otro sin que se sienta forzado.

“La historia de cada personaje debe cumplir también una estructura tradicional de tres actos, un primer acto es una presentación del personaje, en la que se conoce quién es esa persona y cómo llegó a ese universo desde el que nos habla; un segundo acto que suele determinarse desde un “nudo” o “conflicto”, que en este caso está dado por la narración del personaje sobre lo que conoce de esa manifestación, cómo se ha desarrollado con el paso de los años y por qué cree que es importante para el pueblo, y un tercer acto, el “desenlace” que aborda la pregunta por el futuro de esas manifestaciones patrimoniales”.

El documental tiene una duración de 23 min. aproximadamente (22.50 min.).

4.1.3. Fotografías

En términos contractuales se comprometieron cincuenta (50) imágenes fotográficas de las diferentes manifestaciones que hacen parte del presente Inventario de PCI de Girardota. Sin embargo, si se suman las imágenes históricas y actuales se están aportando en total 324 imágenes, las cuales se discriminan de la forma siguiente:

Fotografías históricas

Se obtuvieron 72 fotografías históricas pertenecientes al Centro de Historia de Girardota que fueron cedidas por este para el presente Inventario. Seis (6) aluden a la producción panelera; diecinueve (19) se relacionan con músicos, directores y compositores; tres (3) sobre Música parrandera; nueve (9) sobre Música andina de cuerdas; catorce (14) sobre las Fiestas de la Danza y el Sainete; y veintiuna (21) sobre la Devoción al Señor Caído.

Fotografías actuales

Adicionalmente se anexan a este informe 252 fotografías actuales de las manifestaciones culturales, cuya distribución por temas se observa en la Tabla 21:

Tabla 21. Fotografías de la actualidad, según manifestación cultural, cantidad y autoría.

Manifestación cultural		Cantidad	Autorías
Devoción al Señor Caído	Santuario de la Catedral	12	Laura Castrillón
	Peregrinación Jueves santo 2022	20	Laura Castrillón Sebastián Cadavid María Teresa Arcila
	Novenas y otros impresos	11	Sebastián Cadavid
	Fiestas de enero	36	Juan José Quintero, Sebastián Cadavid
	Artículos religiosos	13	Laura Castrillón
	Altars e imágenes del Señor Caído	18	Maria Teresa Arcila, Laura Castrillón
Subtotal		110	
Producción panelera	Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos	23	Laura Castrillón, María Teresa Arcila, Fernando Navarro
Manifestación cultural		Cantidad	Autorías
Fiestas de la Danza y el Sainete	Año 2019	11	Juan José Quintero
Músicos de cuerdas tradicionales	Brisas del Norte, Abriendo Caminos; Manuel Cadavid y Fernán Rojo; Ramiro Carmona	7	Juan José Quintero, María Teresa Arcila
Músicos parranderos	Los Milindrinos	14	Laura Castrillón, María Teresa Arcila
	Los Arrimaleros	7	
	Otros	3	
Subtotal		24	
Sainete de San Andrés	Ensayo general de El Cedro 23-XII-2021	19	Juan José Quintero, María Teresa Arcila
Procesiones de Semana Santa	Semana santa 2019	3	María Teresa Arcila

Festival de Globos de Manga Arriba	Enero 6 de 2022	55	Eliana Mira, Maria Teresa Arcila
Total		252	

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.

4.1.4. Podcasts

Los podcasts son montajes y ediciones de audio que a partir del sonido y las palabras crean realidades sonoras que están dirigidas fundamentalmente para los oyentes del medio de comunicación radial. Aun cuando este producto de difusión no se comprometió originalmente, la idea de incluir este tipo de piezas surgió sobre la marcha del Inventario, por el reconocimiento de la importante audiencia que tiene la radio en los entornos rurales y el interés y la necesidad de dar a conocer entre los campesinos y habitantes del campo la importancia de proteger y preservar el patrimonio cultural.

Para la producción de este material de audio el Inventario contó con la participación de la Comunicadora social girardotana Laura Cristina Castrillón. Ella elaboró cuatro podcasts con una duración promedio de 6 minutos cada uno. Los temas fueron: la Devoción al Señor Caído, la Producción panelera, la Música de cuerdas y la Música parrandera.

A continuación, se anexa, a manera de ejemplo, el guion del podcast Devoción al Señor Caído de Girardota.

Podcast 1. Devoción al Señor Caído

Tiempo total: 7.37 min.

PABLO	¿Qué es patrimonio? ¿Qué es identidad? ¿Por qué es importante que un pueblo hable de patrimonio e identidad? Aquí no vamos a responder estas preguntas, pero les contaremos cosas que ayudarán a que ustedes lo hagan.	1-Música clásica fresca El Hilo Algo de Girardota
LAURA	Escucharemos noticias y canciones con las que volveremos al pasado para comprender el presente de esas manifestaciones culturales que nos identifican y diferencian de otros pueblos.	
PABLO	Aquí se cuenta, <i>voces del presente y del pasado</i> que nos hablan del patrimonio cultural inmaterial de Girardota.	
LAURA	Bienvenidos al especial “Devoción Popular al Señor Caído de Girardota”.	
EFFECTO	Cabezote noticiero	
PABLO	Aquí se cuenta la noticia que es historia.	

EFEECTO	Cabezote noticiero	
EFEECTO	Transición de inicio de noticiero	
PABLO	En la noche de ayer, el señor Jaime Jaramillo, nativo de Fredonia, municipio del suroeste antioqueño, reportó a este medio que el Caído de Girardota le concedió un milagro.	
JAIME	Desde “A mí me cayó un problema en el oído y me dio un dolor muy horrible...” Hasta “...Ahí lo tengo, porque esa es la adoración mía...”	
LAURA EFEECTO	La imagen a la que Jaime Jaramillo le adjudica su milagro es la del Señor Caído de la columna, traída de Quito desde el taller de Caspicara en 1767, año en el que llega a la capilla de la hacienda Hato Grande, situada en el actual municipio de Girardota. Otros devotos de la imagen como Jaramillo, peregrinan desde diferentes latitudes esperando que sus peticiones sean escuchadas o a cumplir promesas de milagros. Es así como se reporta que a lo largo del siglo XIX se realizaron varias peregrinaciones masivas en su honor. Una liderada por el político conservador Mariano Ospina Rodríguez en 1874 y la otra, por la <i>Juventud Católica</i> en 1922. Además, cada Jueves Santo en Girardota ya es tradición la peregrinación de creyentes que vienen principalmente de municipios de Antioquia desde tempranas horas de la madrugada.	5-Poner de fondo sonido de oración de señor caído cuando se comienza a hablar de peregrinación
EFEECTO	Y me concedas - Y me concedas - Lo que te vengo a pedir	Se escucha el final del audio 5 en primer plano.
EFEECTO	La veladora, la camándula, el llavero...	6-Venta de artículos religiosos
EFEECTO	Transición entre noticias	
EFEECTO	Sonido de procesión	7- Entra suave y permanece suave sonido de procesión de Buga
PABLO	A propósito del Milagroso, este año las fiestas en su honor comenzaron el viernes 7 de enero, y hoy domingo 16, culmina el gran homenaje con todas las veredas en las calles y la figura original del Señor Caído.	
EFEECTO	Sonido de procesión	Aumenta 7
PABLO	Al menos desde 1937 se tiene información de la celebración anual de estas festividades, donde además de las salves o procesiones de ahora, se realizaban alboradas, el repique de campanas, sermones a cargo de predicadores invitados, loas y cánticos religiosos en cada una de las esquinas del parque, y al finalizar cada jornada había música de banda, orquestas, chirimía, licor, cohetes y pólvora.	Sigue suave el sonido de procesión 7
EFEECTO	Sonido de pólvora corto	

LAURA	Con el transcurrir del tiempo esta celebración se contagia de la fe de los nuevos devotos y 85 años después la fiesta se renueva.	Sigue suave el sonido de procesión 7
EFFECTO	Aplausos al Señor Caído	9 _Aplausos en primer plano
LAURA	La de la calle 10 no es una salve convencional. Esta se formó en el 2015 por la iniciativa de Aleyda Valencia, residente de la calle Caldas, quien se ha encargado de que el paso de la última procesión por la calle 10 sea un momento memorable de la fiesta.	7 _Suenan de Fondo procesión. La misma de Buga que no se quita, sino que se le merma cuando suenan los aplausos de la 8. Añadir texto rojo 10 y quitar el viejo. Y al final transita con la 9.
ALEIDA	Aleida cuenta cómo comenzó.	
LAURA	Con los años se han ido sumando vecinos y familiares que, bajo la dirección de Aleyda Valencia, apoyan la consecución de recursos, acuerdan los distintivos de las casas, la ubicación de las máquinas de confeti, las paradas de enfermos para la imagen del Señor Caído, la música y las alabanzas.	
EFFECTO	Transición - Pólvora para terminar	11-Suenan de Fondo procesión
PABLO	Efemérides en Aquí se cuenta	
EFFECTO	Sonido propio	
LAURA	Radioperiódico Clarín, el más importante difusor de la vida social, política y económica de la Medellín de la segunda mitad del siglo XX, hace 58 años, en 1964, emitió la siguiente noticia:	11-Añadir efecto de radio viejo
PABLO	“La junta de acción comunal de la Manga Arriba nos ha informado que se está preparando una <u>romería</u> con la imagen del Señor Caído a efectos de recolectar fondos para la parroquia y para las obras de acción comunal en este sector. El programa acordado incluye misa, dedicatorias musicales, fritanga, piñatas, remate, comedor, cantarillas y otras diversiones”.	
PABLO	Efemérides en Aquí se cuenta	
EFFECTO	Transición noticias	
LAURA	Un saludo especial para todos los Comités Pro-salve de las veredas de Girardota, quienes con su compromiso han mantenido vivas las fiestas del Señor Caído.	
PABLO	Hasta aquí “Devoción Popular al Señor Caído de Girardota”, esperen el segundo especial de Aquí se cuenta, <i>voces del presente y del pasado</i> que nos hablan del patrimonio cultural inmaterial de Girardota.	

PABLO	Patrimonio cultural inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria, proyecto respaldado por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, la Subsecretaría de Cultura de Girardota y la Universidad de Antioquia.	
--------------	---	--

Fuente: Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.

Así como el anterior se elaboraron los otros tres guiones de los podcasts realizados, los que no se incluyen aquí por razones de espacio.

5. Recomendaciones para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial Identificado

Son tres las recomendaciones generales que se derivan del presente Inventario de PCI, las cuales se exponen en el presente apartado. La primera es la postulación del *Complejo Devocional del Señor Caído de Girardota* para ser incluido en la LRPCI del departamento de Antioquia. La segunda es solicitarle a la Secretaría de Educación y Cultura de Girardota que continúe las acciones y procedimientos necesarios para que las otras cuatro manifestaciones que fueron priorizadas sean postuladas para ser incluidas en la LRPCI del municipio, con trámite de urgencia para las dos que presentan las más altas amenazas de transformación, pérdida o desaparición. Por último, se hacen sugerencias generales a tener en cuenta para la actualización del Inventario y el seguimiento de las acciones de salvaguardia propuestas.

5.1. Postulación del Complejo Devocional del Señor Caído de Girardota

Se sugiere que la manifestación cultural que fue identificada en el presente Inventario de PCI de Girardota como *Complejo Devocional del Señor Caído de Girardota*, Antioquia y que fue clasificada en el primer lugar de importancia entre las cinco más reconocidas y valoradas por la población consultada, sea considerada por la Gobernación de Antioquia y el Instituto de Cultura y Patrimonio para ser incluida en la LRPCI del Departamento. Para ello, se deberá presentar el documento de postulación que se incluye en el presente informe.

Para el cumplimiento de lo anterior, se deberán establecer canales de comunicación con la iglesia católica local, de modo que se logren socializar con ella los resultados del presente Inventario y, a partir de esto, ella defina una posición respecto de la inclusión en la LRPC del departamento (patrimonialización) del Complejo Devocional del Señor Caído. Esto, porque dicha posición – a favor o en contra- será determinante para el cumplimiento de ese objetivo y de las distintas acciones de salvaguardia que en este estudio se proponen con relación a esa manifestación.

5.2. *Creación de Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial Municipal (LRPCIM)*

Se propone inaugurar esta lista municipal con las siguientes cuatro (4) manifestaciones priorizadas, con carácter de urgencia para las dos que se encuentran en mayor nivel de riesgo. Son dos las razones por la cuales se sugiere la creación de esta lista:

- Aunque se reconoce que estas manifestaciones poseen una cobertura muchísimo más amplia que el territorio de Girardota, es decir que su alcance es regional (región Andina colombiana), su inclusión en una lista municipal busca preservar sus particularidades a nivel local.
- En algunos casos, la escala municipal garantiza una incidencia más efectiva de las medidas de salvaguardia.

5.2.1. *Priorizar las manifestaciones culturales en alto riesgo*

Si bien se sugiere inaugurar la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial Municipal con las siguientes cuatro (4) manifestaciones priorizadas, debe tenerse en cuenta que dos de ellas se encuentran en situación de alto riesgo, por lo tanto, a éstas se les debe dar prelación sobre las demás. Ellas son:

Prácticas y Conocimientos Campesinos asociados a la Producción Panelera

Esta manifestación cultural que fue clasificada entre las cinco más reconocidas y valoradas por la población consultada, está en grave riesgo de pérdida o desaparición, por lo que se recomienda a la Subsecretaría de Cultura municipal con **carácter de urgencia** adelantar su proceso de inclusión en la LRPCI de Girardota y seguir los procedimientos que recomienda el Ministerio de Cultura en la Resolución 0330 de 2010, por la cual *se desarrollan algunos aspectos técnicos relativos al Patrimonio Cultural de la Nación de naturaleza inmaterial*.

Si los conocimientos y saberes tradicionales no disponen de un medio para su ejercicio y aplicación, es decir, si la producción cañera y panelera desaparecen, aquellos están condenados irremediablemente a su olvido y desaparición. Por eso, se considera que las propuestas de fortalecimiento de la manifestación cultural no deben limitarse al campo del conocimiento, la información, su transmisión y socialización, sino extenderse al campo económico-productivo.

La complejidad socio-económica y técnica, así como el avanzado estado de deterioro de las condiciones de producción y productividad que afrontan los campesinos cultivadores de caña de azúcar y productores panela del municipio de Girardota, son situaciones que exceden las posibilidades de diagnóstico y acción de que se disponía en el presente Inventario. Por tanto, por la importancia del tema y para continuar avanzando en su salvaguardia se recomiendan acciones de carácter estratégico, tales como las siguientes:

- Integrar un equipo interdisciplinario donde participen economistas, sociólogos, antropólogos, entre otros profesionales cualificados, así como el Secretario de agricultura y desarrollo municipal, delegados de las asociaciones y organizaciones de los gremios, entre otros, para formular un Plan Especial de Salvaguardia (PES) que produzcan un diagnóstico de alto nivel técnico que formule medidas y acciones de salvaguardia que apunten a soluciones estructurales.
- Dado que la crisis de la producción panelera no es una situación exclusiva de Girardota y con el fin de incidir de forma estructural en la problemática, se debe contar con la voluntad política de numerosos actores sociales y administrativos, gremiales y sectoriales de la región y el departamento, ante quienes se deberán escalar las propuestas que se formulen en el marco del PES. Dicha iniciativa deberá ser asumida como un proceso de larga duración, no como un evento o intervención única.

Prácticas de Música Andina de Cuerdas

Dada la importancia cultural, la complejidad y la situación de vulnerabilidad riesgo en las que se encuentran las *Prácticas de Música Andina de Cuerdas* en el municipio de Girardota, se hace necesario disponer de un conocimiento mucho mayor del que el presente Inventario de PCI pudo proveer y, en consecuencia, que ese conocimiento oriente decisiones concretas y prácticas para el presente y el futuro de la música andina de cuerdas en este territorio, que ha sido históricamente un campo propicio para su práctica.

Sin embargo, dada la riqueza, sensibilidad, atracción y pasión por la música en sus diferentes géneros y expresiones, y entre las diferentes generaciones que hacen parte de la sociedad local, se necesita preservar y potenciar lo musical en sentido amplio. Es decir, se debe ir mucho más allá de solo identificar, apoyar el fortalecimiento y desarrollo de un género musical específico o de un tipo particular de música, para potenciar las aptitudes y capacidades, la creatividad y sensibilidad de las personas de la localidad (zona urbana y rural) hacia la música misma.

Las grandes capacidades de los girardotanos para la práctica musical se reflejan en la producción e innumerables ejecutorias de personas y agrupaciones oriundas de este municipio del norte del Valle de Aburrá y de otras personas o agrupaciones que siendo nativas no residen actualmente en él. Así lo reconocen propios y ajenos: “En el contexto de la música en general todo el mundo reconoce que en Girardota hay una cantera muy importante de músicos del género que sea. Girardota es tierra de músicos...” (Leonardo Hincapié, comunicación personal. Girardota, febrero de 2022)

La música en Girardota ha sido y continúa siendo un referente fundamental de identificación cultural, social y territorial, con base en el cual se evoca la herencia campesina; dialogan y se interconectan los ámbitos urbano y rural de la localidad. En las condiciones actuales este vínculo amerita ser preservado, más aún, ser potenciado.

5.3. Actualizar el Inventario y realizar seguimiento a las acciones de salvaguardia propuestas

En tercer lugar, se sugiere que una vez transcurridos cinco años de producido el presente Inventario, es decir en el año 2027, se realice una evaluación del cumplimiento de estas recomendaciones y de las acciones de salvaguardia que se desprenden del mismo. Adicionalmente, se sugiere producir un nuevo Inventario de PCI que permita actualizar éste dando cuenta de los cambios, innovaciones y transformaciones que se hayan producido en ese lapso de tiempo y salvando los vacíos que este inventario hubiera presentado.

En relación con el seguimiento de las acciones de salvaguardia aquí comprendidas, se sugieren las siguientes:

- Respecto de las *Fiestas de la Danza y el Sainete* se hace necesario que los integrantes de la Subsecretaría de Cultura municipal se concienticen y empoderen sobre la necesidad de fortalecer el carácter cultural e identitario de estas fiestas populares, por encima del enfoque comercial y masivo, del encuadre de espectáculo de masas y del tinte político clientelista que las administraciones municipales se les han dado.
- En general, respecto de las diferentes manifestaciones culturales del municipio, la Subsecretaría de Cultura deberá estimular en distintos grupos de portadores y gestores culturales la formulación de proyectos financiados a través de las convocatorias públicas anuales de PCI para continuar con las investigaciones y de este modo mantener vivo el conocimiento sobre las numerosas y valiosas manifestaciones que existen en este municipio (que no fueron priorizadas), en concordancia con las acciones de salvaguardia propuestas en este inventario; ello, a la par que avanza el proceso de inclusión de las priorizadas en las diferentes listas (departamental y municipal).
- Incluir los alcances y acciones propuestas en el presente Inventario de PCI municipal en los diferentes procesos municipales de planeación, especialmente en los planes de desarrollo, ordenamiento del territorio y cultura.

Para finalizar, es necesario llamar la atención acerca del riesgo y la amenaza que para la preservación y protección de las distintas manifestaciones del patrimonio cultural se presentan cuando el sector cultural local es instrumentalizado a través de las redes clientelares de los partidos políticos, administraciones municipales y agentes de la política oficial tradicional, ya que ellos se reparten el uso, distribución y manejo de los recursos públicos para la cultura y buscan cooptar al sector cultural para sus intrascendentes intereses particulares. En esto Girardota no es una excepción, ya que tal fenómeno se registra como una tendencia generalizada a nivel nacional.

A nivel local, dichas redes clientelares invisibilizan y consideran carentes de legitimidad política a los actores y gestores culturales (docentes, estudiantes, familias y portadores de las manifestaciones), así como fácilmente manipulables para los intereses políticos que ellos representan, con el argumento de que “como ni siquiera son capaces de poner un concejal”.

Como si ellos pudieran de forma legítima ostentar el privilegio de decidir si se impulsa o no, si se gestionan o no los procesos de la cultura, basados en el número de votos que los gestores y actores culturales les reporten.

Esta ha sido una realidad conocida y vivida en Girardota, en Antioquia y en todo el país, a pesar de que sus directos responsables han buscado minimizarlo y negarlo, desoyendo y, muchas veces poniéndose en contra de las manifestaciones de resistencia y protesta que les ha opuesto un sector de la sociedad local que ha resultado afectado por ese oscuro engranaje, pero que ya no es ingenuo para seguirse dejando manipular.

6. Fuentes y Referencias Bibliográficas

Varios tipos de fuentes fueron consultadas en para la ejecución del presente Inventario de PCI, las cuales se relacionan en este apartado. Entre las fuentes primarias empleadas para este estudio están los documentos de archivo -consideradas fuentes documentales- y las entrevistas con personajes claves, consideradas primarias de tipo oral; como fuentes secundarias se consideran los textos resultantes de trabajos de investigación y documentos publicados en medios físicos y virtuales, tales como libros, artículos de revista, informes de investigación, tesis de grado, entre otros.

6.1. Fuentes secundarias

ALCALDÍA DE GIRARDOTA. Resolución del 9 de abril de 2014.

ALCALDÍA DE GIRARDOTA-SECRETARÍA DE PLANEACIÓN. Revisión y compilación de fuentes secundarias como primera fase de la elaboración participativa del Plan integral de desarrollo turístico municipal. Girardota, 2009.

ARANGO RESTREPO, Gloria Mercedes. Las Cofradías, las Asociaciones Católicas y sus formas de Sociabilidad, Antioquia, Siglo XIX. Medellín, Universidad Nacional de Colombia-La Carreta Editores

ÁREA METROPOLITANA DEL VALLE DE ABURRÁ (Secretaria ejecutiva). Plan de ordenamiento territorial - zona norte: Área metropolitana del Valle de Aburra. Medellín, Área Metropolitana del Valle del Aburra, 1986

ARQUIDIÓCESIS DE MEDELLÍN. *Novena al Señor Caído al pie de la columna*. Medellín, 1935.

BERMÚDEZ, Egberto. Del humor al amor: Música de parranda y música de despecho en Colombia (1). Cátedra de Artes N° 3. 2006 p. 81-108. Facultad de Artes, Universidad Católica de Chile.

BERMÚDEZ, Egberto. Del humor al amor: Música de parranda y música de despecho en Colombia (2). Cátedra de Artes N° 4. 2007 p. 63-89. Facultad de Artes, Universidad Católica de Chile.

BORJA, Jaime. “Las “escuelas”: circulación de obras y regiones visuales”. Los ingenios del pincel. Geografía de la pintura y cultura visual en América colonial. Bogotá, Universidad de los Andes, 2021, accedido el 30 de marzo de 2022 <https://losingeniosdelpincel.uniandes.edu.co/las-escuelas-circulacion-de-obras-y-regiones-visuales/>

CARRASQUILLA, Tomás. “El Zarco”. Ligia Cruz / El Zarco. Medellín, Editorial UPB.

CONSEJO COMUNITARIO AFRODESCENDIENTE DE LA VEREDA SAN ANDRÉS-GIRARDOTA. Plan Especial de Salvaguardia del Sainete de la vereda San Andrés. Girardota, 2017. Digitado.

CONTRERAS-GUERRERO, A. “El mercado escultórico en la Nueva Granada. Oferta, demanda y precios”. Guadalupe Romero Sánchez (ed.). Construyendo patrimonio, Mecenazgo y producción artística entre América y Andalucía. Universidad de Granada, 2019.

CORREA BUSTAMANTE, Carlos Mario. De Hatogrande a Girardota. Tesis (Historiador) Departamento de historia, Universidad de Antioquia. Medellín, 2002.

CORPORACIÓN GAIA. El sainete está corrido, Sainete de la vereda San Andrés del municipio de Girardota, Estudio para la postulación como patrimonio cultural inmaterial departamental. Medellín, 2011.

COTRAFA. “XIV Festival de Hatoviejo-COTRAFA. Música Andina Colombiana”. Bello, 13 a 15 de julio de 2000. [Folleto de mano].

DUQUE SUAREZ León Felipe. El mes de la parranda. El papel de la música parrandera en el Valle de Aburrá durante las festividades decembrinas. Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Medellín, 2018. 155 p.p.

FERRO MEDINA, Germán (1994). *A lomo de mula*. Bogotá: Fondo Cultural Cafetero.

FRANCO DUQUE, Luis Fernando (2005). Música Andina Occidental entre pasillos y bambucos. Plan Nacional de Música para la Convivencia Ministerio de Cultura de Colombia. Primera edición: junio. Bogotá.

GÓEZ LÓPEZ, Alexander. El clarín viajero del tiempo, un acercamiento a la chirimía de Girardota. Medellín, Facultad de Artes, Departamento de Música, Universidad de Antioquia, 2016.

GONZÁLEZ ZULUAGA, Sergio Andrés. Los mayordomos de fábrica y la economía de las parroquias en la provincia de Antioquia, 1825-1842. Medellín, IDEA, 2013.

HENAO RAMÍREZ, E. A. Cañaduzales, trapiches y cosecheros. Monografía histórica sobre la incidencia de la caña de azúcar en la configuración cultural del municipio de Girardota. Medellín, 2016. <http://trapichesgirardota.blogspot.com/2016/12/el-trapiche-en-girardota.html>

HERNÁNDEZ, Lucía Victoria y Humberto JIMÉNEZ. La religiosidad popular en el Valle de Aburrá (Informe final de investigación). Centro de investigaciones, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Antioquia, 1988.

LARRAÍN GONZÁLEZ, América y MADRID GARCÉS, Pedro José. “Versiones de lo afro en Antioquia: una aproximación a las estéticas musicales de Girardota”. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, Volumen 13 – N° 1 enero - junio de 2018 Bogotá, D.C., Colombia.

LARRIVA, Gabriela Stephania. Investigación de la tecnología de la producción de la obra escultórica de Caspicara, por medio del estudio técnico del conjunto escultórico: “La sábana santa” ubicada en la catedral de Quito”. Quito, Universidad Tecnológica Equinoccial, 2014; Natalia Alexandra Barreno Mena. Mascarillas metálicas de la escultura quiteña Siglo XVII – XVIII. Quito, Universidad Tecnológica Equinoccial, 2011.

LÓPEZ GIL, Gustavo Adolfo; ZULUAGA ÁNGEL, Gustavo Adolfo; SIERRA OCHOA, Mario; MARÍN QUINTANA, Luz Mery; GARCÍA BEDOYA, Juan Andrés; PALACIO VILLA, Fred Danilo. Sonidos olvidados, música de chirimía en el valle de Aburrá. Medellín, EPA-Centro de investigaciones educativas y pedagógicas de la Asociación sindical de educadores del municipio de Medellín (CIEP-ASDEM), 2002.

LÓPEZ GIL, Gustavo Adolfo; RENDÓN MARÍN, Héctor y Fred Danilo PALACIO VILLA. Atardecer en San Andrés. Grupo Aires del Campo. Medellín, 2006.

LONDOÑO, M. E. y Alejandro TOBÓN. “Bandola, tiple y guitarra: de las fiestas populares a la música de cámara”. Artes La Revista N°7 vol. 4 en-jun. de 2004. Facultad de Artes Universidad de Antioquia. Medellín. P.p. 44-57

LONDOÑO F., Maria Eugenia y Alejandro TOBÓN R. “En el claroscuro de la música paisa. Interinfluencias afroandinas en la música popular antioqueña”. En, Influencias africanas en las culturas tradicionales de los países andinos. Memorias II encuentro para la promoción y difusión del patrimonio folclórico de los países andinos: influencias africanas en las culturas tradicionales. Venezuela, 2001. P. 175 a 195

LONDOÑO VEGA, Patricia. Religión, cultura y sociedad en Colombia, Medellín y Antioquia 1850-1930. Medellín, Fondo de Cultura Económica, 2004. P. 31-53.

MADRID GARCÉS, P. J. Fiesta, devoción y poder. Fiestas locales y prácticas políticas en el Municipio de Girardota – Antioquia. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas. Medellín, 2021.

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL. Dirección de cadenas agrícolas y forestales. “Cadena agroindustrial de la panela”. Primer trimestre 2020

<https://sioc.minagricultura.gov.co/Panela/Documentos/2020-03-30%20Cifras%20Sectoriales.pdf>

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Instituto Nacional de Salud. Unidad de Evaluación de Riesgos para la Inocuidad de los Alimentos – UERIA. Concepto Científico. Acrilamida en panela. Bogotá, 8 de mayo de 2012

MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. “Don Pepe Sierra, prototipo del empresario antioqueño”. Revista Credencial Historia, Edición 16, abril 1991.

MONTOYA GÓMEZ, M. V. “La jurisdicción de los jueces pedáneos en la administración de justicia a nivel local. La ciudad de Antioquia, 1750-1809”. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Vol. 39, Núm. 2, Julio-diciembre, 2012. Ver: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/37470/41435>

MUNICIPIO DE GIRARDOTA. Plan Estratégico de Cultura - PEC (2018-2027)

MUNICIPIO DE GIRARDOTA. Plan de Desarrollo Municipal 1998-2000.

OCAMPO VÁSQUEZ, Olga Lucia. “25 músicos antioqueños del siglo XX. Base de datos en CD ROM. Vol. 1”. [Tesis de grado]. Medellín, Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2001.

OCAMPO V., Olga Lucía; María Eugenia LONDOÑO F.; Alejandro TOBÓN R. Una mirada a la Historia de la Cultura Musical en Antioquia. Agenda Cultural Ama Mater. N° 73, nov. de 2001. Universidad de Antioquia. Medellín.

ORTIZ MESA, Luis Javier. Obispos, clérigos y fieles en pie de guerra. Antioquia, 1870-1880. Medellín, Universidad de Antioquia, 2010.

OSPINA, Marta, Silvia BOTERO y Rosa María BOTERO. Monografía histórica de Girardota. Municipio de Girardota – Universidad de Antioquia, 2003.

PATIÑO MILLÁN, B. Riqueza, pobreza y diferenciación social en la provincia de Antioquia durante el siglo XVIII. Medellín, Universidad de Antioquia, 2011.

RENDÓN MARÍN, Héctor (2009). De liras a cuerdas. Una historia social de la música a través de las estudiantinas. Medellín 1940-1980. Tesis de grado Maestría en Historia, Universidad Nacional Sede Medellín. 2009.

RENDÓN TANGARIFE, Gonzalo Alberto. “La Música para Trío de Cuerdas Andinas Colombianas (1954 – 2013)” Revista Encuentros. Vol. 15 N° 3, 2017. Universidad Autónoma del Caribe. Barranquilla. P. 186-197
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6205194>

REVISTA DISTRITOS (Medellín), N° 11, sep.-oct. 1967.

RODRÍGUEZ, Jorge. Maizópolis, monografías de los distritos de Antioquia. Medellín, El Correo Liberal, 1915.

SALAZAR, Alonso. *No nacimos pa' semilla*. Medellín: Corporación Región-Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP, 1990.

SECRETARIA DE AGRICULTURA DE ANTIOQUIA Y FACULTAD DE AGRONOMÍA, DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES, UNIVERSIDAD NACIONAL. Censo de fincas con trapiche. Municipio de Girardota. Informe preliminar. Medellín, octubre de 1965.

SIERRA OCHOA, Mario (Pbro.). *Recuerdo de mi visita al santuario de Jesús Caído Girardota-Antioquia*, Medellín, Pluma de oro, 1985.

SIERRA OCHOA, M. (Pbro.). *Por qué, cómo y cuándo llegué a Girardota, Historia de la llegada de la imagen de Jesús Caído a Girardota*. Medellín: Álvaro Blandón Rey, 1999.

SONOLUX. 50 años de música colombiana. 1921-1971. Hernán Restrepo Duque (ed.). Medellín, Sonolux, ca. 1979.

SOSA, Ángela. “El sainete de San Andrés, Práctica festiva y comunitaria de la población afro en el municipio de Girardota (Antioquia)”. Ponencia, XVIII Congreso Colombiano de Historia. Medellín, octubre de 2017.

TOBÓN Restrepo, Alejandro; DUQUE SUÁREZ, León Felipe y RENDÓN MARÍN, Héctor Vidal. “Conflictos y paradojas de la trova antioqueña. Trasegares rurales-urbanos en el siglo XX”. *Revista Lingüística y Literatura* Vol. 11 N° 21, jul. – dic. Medellín, Colombia. 2019. P.p. 513-529

TRUJILLO VÉLEZ, S y CORREA MADRIGAL, C. A.. “Elkin Pérez Álvarez: un tiple, un corazón”. *Nómadas* N° 33. Bogotá, July/Dec. 2010. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502010000200013

VALLEJO, Fernando. *La virgen de los sicarios*. Bogotá, Debolsillo, 2013.

ZAPATA MORALES, John Fredy. *Oralidad y Escritura en la Trova Antioqueña*. *Lingüística y Literatura* N° 57. Medellín, 2010. P.p. 131-145.

6.2. Documentos electrónicos (Cibergrafía)

Abad Lombana, Daniela. “El Señor Caído de Girardota no repite vestido”, 16 de diciembre de 2018, accedido el 20 de marzo de 2022, <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/un-pueblo-mistico/articulo/el-senor-caido-de-girardota-no-repite-vestido/595297/>

Agronet. “Colombia es el segundo mayor productor de panela a nivel mundial con 16% del mercado”. Accedido 07/05/2022 <https://www.agronet.gov.co/Noticias/Paginas/Colombia-es-el-segundo-mayor-productor-de-panela-a-nivel-mundial-con-16-del-mercado.aspx>

Alcaldía de Girardota. Economía (s.f.) Accedido 07/05/2022
<https://www.girardota.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>

Argemiro Cataño Lutier. <http://argemiroguitarras.com/historia.html>

CopaTvOficial. “Señor Caído de Girardota”, 2017. Accedido 15 de febrero de 2022,
https://www.youtube.com/watch?v=k0Niu6_zzME

Diócesis de Girardota, 2020. Accedido 15 de abril de 2022,
<https://www.diogirardota.org.co/newsite/>

Diócesis de Girardota, 20 de marzo de 2022. Accedido 15 de abril de 2022,
https://es.wikipedia.org/wiki/Di%C3%B3cesis_de_Girardota

Base de datos de arte colonial americano, ARCA, 2021. Accedido 30 de marzo de 2022.
<http://artecolonialamericano.az.uniandes.edu.co:8080/artworks?page=1&topic=4>

Husqvarna Colombia. ¡El poder de la Tecnificación para el sector panelero! Marzo 12, 2021.
 Consulta en línea 07/05/2022 <https://fedepanela.org.co/gremio/el-poder-de-la-tecnificacion-para-el-sector-panelero-husqvarna-colombia/>

La Crónica del Quindío. “Alerta para evitar comercialización de panela con clarol”. Pereira, agosto 22 de 2009.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Dirección de cadenas agrícolas y forestales.
 “Cadena agroindustrial de la panela”. Primer trimestre 2020
<https://sioc.minagricultura.gov.co/Panela/Documentos/2020-03-30%20Cifras%20Sectoriales.pdf>

Mundo Deportivo. “¿Qué es la panela? Beneficios y contraindicaciones
<https://www.mundodeportivo.com/vidae/nutricion/20210517/493804523773/panela-beneficios-contraindicaciones.html>

Redacción de El Tiempo. “Controlarán uso de químicos en la panela”. Bogotá, 26 de julio 1997. Accedido 09/05/2022
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-627496#:~:text=El%20clarol%20es%20un%20blanqueador,gastritis%20y%20otras%20enfermedades%20digestivas>

Redacción El Tiempo. “Crecieron las romerías en Antioquia”. Bogotá, 10 de abril de 1993. Accedido 20 de marzo de 2022
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-98572>

Redacción de El Tiempo. “Así trabajan los trapiches, una tradición panelera de Antioquia”. Medellín 30 de enero de 2019. Accedido 08/05/2022
<https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/produccion-de-panela-en-antioquia-320578>

Tettay, Juan Pablo. En tierra panelera, la tradición del trapiche está agonizando. Revista Semana 16/12/2018. Accedido 08/05/2022
<https://www.semana.com/en-tierra-panelera-la-tradicion-del-trapiche-esta-agonizando/595309/>

Torres Blandina, Alberto. “Por qué Góngora y Valle-Inclán adoran a la Rosalía (en defensa de la lengua motomami)” publicado en 24/03/2022. Accedido 08/04/2022 <https://valenciaplaza.com/por-que-gongora-y-valle-inclan-adoran-a-la-rosalia-en-defensa-de-la-lengua-motomami>

6.3. Documentos de archivo

Archivo Histórico de Antioquia (A.H.A.). Censos, República, tomo 2759, documento 1, 1850-1851.

Archivo Histórico de Antioquia (AHA). Índice escribanos 1798-1842.

Archivo Histórico de Medellín (AHM). Concejo, Colonia, Padrón del partido de Hatogrande, 1812. Folios 260r-268r

Archivo Histórico de Medellín (A.H.M.). Fondo Radioperiódico Clarín, 1972. Tomo 483

A.H.M. Fondo Radioperiódico Clarín, 1973. Tomo 509. Folio 147-151.

A.H.M. Fondo Radioperiódico Clarín, 1975. Tomo 571. Folio 507-517.

A.H.M. Fondo Radioperiódico Clarín. 1978. Tomo 626. Folio 268-274.

AHM. Fondo Radioperiódico Clarín, Tomo 131, Folio 134.

AHM. Fondo Radioperiódico Clarín, Tomo 337, Folios 499-500.

AHM. Fondo Radioperiódico Clarín, Tomo 21, Folio 336.

AHMG. Fondo Concejo. Acuerdo N° 046 del 2000.

AHMG. Fondo Concejo. Acuerdo N° 092 de 2007.

AHMG. Fondo Concejo. Acuerdos. Acuerdo N° 02 de 2004.

Archivo Histórico Judicial de Medellín (AHJM). Documento 3996. Juicio de sucesión del Pbro. Don Manuel de Londoño, 1812.

Archivo Histórico Municipal de Girardota (AHMG). Presupuestos de rentas y gastos 1897-1900.

AHMG. Fondo Alcaldía 1910-2012. Decretos 1915-1980. Oficio N°71 de 1951. Folio 2

AHMG. Fondo Concejo. Acuerdos. Acuerdo N° 59 de 1923. Sobre presupuesto de rentas y gastos para 1924.

AHMG. Fondo Alcaldía 1910-2012. Decretos 1915-1980. Decreto 021 de 1972.

AHMG. Fondo Concejo. Acuerdos 1881-1906, tomo 2, Acuerdo por el cual se reforma y se adiciona el de presupuesto de rentas y gastos para el corriente año (1891).

AHMG. Fondo Concejo. Acuerdos 1919-1936. Acuerdo 23 de 1932.

AHMG. Fondo Alcaldía 1910-2012. Decretos 1977-1985. Decreto 047 de 1983.

AHMG. Fondo Publicaciones e impresos. Informe de gestión “Una administración de realizaciones logradas con el compromiso de todos. Guillermo Ochoa Beltrán, alcalde amigo de la infancia”. (Folleto) S.F. 1993

AHMG. Fondo Publicaciones e impresos. Municipio de Girardota. Carnaval ecológico de la guagua y el chagualo. Medellín, 1995.

AHMG. Fondo fotografías e impresos.

Archivo Parroquial de Girardota (APG). Visitas pastorales 1910-1929. folio 27

Francisco Ríos. Centenario de Girardota: 8 de noviembre de 1933. Externado, 1934.

Fiestas en Girardota y Barbosa. Imprenta El Espectador, 1887. En: Colección Prensa, Biblioteca Nacional de Colombia.

José I. Gutiérrez. “Para los peregrinos de Girardota”. Hojas sueltas. Girardota, 1873.

6.4. Entrevistas con personajes claves

Alberto Hernández. Agricultor, miembro del Comité Salve Jesús Caído Encenillos-San Diego. Vereda San Diego, 05-01-2022.

Alberto Toro. Antiguo cultivador de caña de azúcar, coplero y repentista (poeta popular). Vereda San Andrés, 23-03-2022

Alexander Góez. Productor, compositor, arreglista, docente de música, músico de jazz y de latinjazz. Girardota, 30-03-2022.

Aleyda Valencia. Organizadora Salve Jesús Caído, Calle 10. Girardota, 29-12-2021.

Ana Castañeda. Administradora de la empresa Expreso Girardota, organizadora del comité pro-salve de los transportadores de las fiestas del señor Caído. Girardota, 12-01-2022;

Grupal Secretaria de Agricultura. Tomás Madrid Garcés, Agrónomo, U. Nacional sede Medellín, Secretario de agricultura, desarrollo rural y medio ambiente y otros. Girardota, 08-02-2022.

Grupal Organizadores de Salve de Cuchillas-Juan Cojo y Mangarriba. Hernán Darío Jiménez, Julio Zapata, Pedro Ochoa Cadavid, Socorro Monsalve y otros. Vereda Las Cuchillas, 06-01-2022.

Grupal Los Arrimaleros. Juan Carlos Osorio (tiple y animación), Emanuel Hoyos (bajo eléctrico, guitarra, acordeón), David Aguilar Alzate (voz, guitarra requinto), Daniel Zapata (compositor, segunda voz y guacharaca). Girardota, 11-03-2022.

Grupal Los Milindrinos. José Eduardo Alzate (guitarra y coros); Sergio Gil (guitarra acompañante, voz y coros), Hawer Arias (dirección, composición, guitarra, bajo y requinto y voz), Darwin Arias (guacharaca y coros), Juan Pablo Gil (bongós, coros y representación). Vereda Manga Arriba, 27-02-2022

Gustavo Adolfo López Gil. Etnomusicólogo, docente e investigador del grupo de investigación Músicas Regionales, de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia. Medellín, 18-02-2022.

Iván Ríos y Gilberto Cañas. Agricultores, antiguos cosecheros de caña de azúcar habitantes del sector de San Andrés. San Andrés, 04-03-2022.

Jaime Valencia Cortez. Modelista ceramista y diseñador en Corona, co-fundador del Festival de Globos de Manga Arriba. Girardota, 3-01-2022.

José E. Hincapié. Intérprete y compositor de música parrandera, director de Camafloja y su conjunto. Girardota, 19-01-2022

José Julián Restrepo. Músico, exdirector de la Banda Sinfónica de Girardota. 22-03-2022

José Muñoz Ospina. Compositor e intérprete de música parrandera, Medellín, 16-02-2022

Juan de Dios Cadavid. Director del Centro de Historia de Girardota. 20-12-2021.

Juvenal Sosa. Antiguo cosechero de caña en San Esteban y trabajador de la granja experimental Tulio Ospina del ICA en Bello. Girardota, 15-02-2022

Leonardo Hincapié. Músico, exdirector y exprofesor de la escuela de música de la Casa de la cultura Pedrito Ruiz. Girardota, 21-02-2022

Mariano Bustamante. Cañicultor de la vereda Encenillos, vicepresidente de la Asociación de Paneleros y Cultivadores de Caña de Girardota. Girardota, 14-03-2022.

Mario Carmona. Cañicultor, presidente y representante legal de la Asociación de Paneleros y Cultivadores de Caña de Girardota. Girardota, 08-02-2022.

Pbro. Diego Uribe Castrillón. Párroco de Sabaneta, docente de Teología UPB, Historiador religioso. Girardota, 01-02-2022.

Pedro José Madrid Garcés. Abogado, Politólogo e investigador de cultura local, Universidad Nacional- Medellín. Girardota, 10-02-2022

Ramiro Carmona Puerta. Bandolista, compositor e intérprete de música andina de cuerdas. Girardota, 01-03-2022

Sebastián Madrigal Cadavid. Coordinador de logística de la parroquia Catedral, mayordomo cofradía N. S. de Los Dolores. Girardota, 20-01-2022.

Sigifredo Alzate. Director de la banda La Manguña. Vereda Manga Arriba, 05-02-2022.

Valeria Arenas Castro. Artista, profesora de música y directora del grupo musical La Terraza. Girardota, 25-02-2022

Vicente Marín. Músico y compositor de música parrandera y popular, director de la agrupación Los Conquistadores. Girardota, 21-02-2022

Vicente Muñoz Zapata. Compositor e intérprete de música parrandera y tropical Copacabana, 08-03-2022.

6.5. Videos documentales

Gómez Arango, Marylyn Mildred (Realizadora). “Aguapanela, una dulce herencia”. Girardota, abril de 2020. Duración 4:36 min. Convocatoria ICPA 2020.

ANEXOS

A. Muestra fotográfica de las manifestaciones culturales priorizadas Complejo Devocional del Señor Caído



Figura 1. Imagen del Señor Caído de Girardota durante la misa campal celebrada el último día de las fiestas en su honor. 2019. Juan José Quintero. Girardota, Colección particular.



Figura 2 y Figura 3. Derecha. Anónimo. *Catedral Nuestra Señora del Rosario*. ca. 1952. Girardota. Archivo Centro de Historia de Girardota / Izquierda. *Peregrinos del jueves santo en el santuario del Señor Caído en la catedral*. 2022. Girardota. Sebastián Cadavid. Proyecto Inventario de PCI de Girardota.



Figura 4. *Peregrinación de la Juventud Católica a Girardota.* ca. 9 de abril de 1922. Medellín. Benjamín de la Calle. Revista Sábado, 02 (42), p.505.



Figura 5. *Los artículos religiosos con la imagen del Señor Caído se comercializan todo el año en el Almacén de las Promesas en la calle lateral de la Catedral de Girardota. En las fiestas de enero y los jueves santos se instalan en el parque y sus alrededores los vendedores ambulantes.* 2022. Girardota. María Teresa Arcila, Laura Castrillón y Sebastián Cadavid. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.



Figura 6. *Procesión final con la imagen original del Señor Caído en las fiestas de enero. ca. 1937. Girardota.* Autor Anónimo. @historiasdemipueblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, <https://www.instagram.com/p/CW21XjYrxVi/>



Figura 7. *Procesión final con la imagen original del Señor Caído en las fiestas de enero. ca., 1948.* Autor anónimo. @historiasdemipueblogirardota Accedido el 30 de junio de 2022, <https://www.instagram.com/p/CWODSjrLFJ8/>



Figura 8. *Procesión final con la imagen original del Señor Caído en las fiestas de enero. ca., Girardota, 1960. Elías Rengifo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.*



Figura 9 y Figura 10. *Carrozas. Salves del Señor Caído. 2022. Girardota. Sebastián Cadavid. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.*



Figura 11. *Una réplica de la imagen del Señor Caído pasa la noche en la casa de Ligia Bustamante antes de la salve de su vereda (San Diego). Girardota, 2022. Sebastián Cadavid. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.*



Figura 12. *Juan Manuel Arboleda y Aura Rosa Restrepo adornando la imagen, ca. 1983. (2021). Girardota. Anónimo. @historiasdemipueblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, <https://www.instagram.com/p/CVxVu-fLigi/>*



Figura 13, Figura 14 y Figura 15. La empresa *Expreso Girardota* tiene a su cargo la salve de los transportadores y el despliegue estético que la acompaña. Una parte importante es la decoración de los vehículos vinculados a la empresa. ca. 1986-2022. Girardota. Anónimo, Juan de Dios Cadavid, María Teresa Arcila. @historiasdemipueblogirardota accedido el 30 de junio de 2022, https://www.instagram.com/p/CaJ_m82MX3w/; Archivo Centro de Historia de Girardota. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.



Figura 16. Bomba de confetis saluda el paso de la imagen de Jesús Caído durante la procesión del día principal. Girardota, 2019. Juan José Quintero. Colección particular.



Figura 17. *El último día de la novena la imagen original de Jesús Caído ingresa al parque principal de Girardota para la misa campal.* Girardota, 2022. Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.



Figura 18. *Chirimía.* ca. 1965. Juan de Dios Cadavid. Girardota, Archivo Centro de Historia de Girardota.



Figura 19. *Banda La Manguera*. ca. 2000. Girardota. Anónimo. Archivo Centro de Historia de Girardota.

Prácticas y Conocimientos asociados a la Producción Panelera



Figura 20. *Bagacera en el trapiche de don Secundino Cadavid*, vereda San Andrés. S.F., S.A. Archivo Centro de Historia de Girardota.



Figura 21. *Arriero transportando caña para el trapiche. Vereda San Andrés, Girardota. S.F., S.A. Archivo Centro de Historia de Girardota.*



Figura 22. *Depósito de caña en el trapiche La Pedrera, propiedad de la familia Bustamante, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. María Teresa Arcila. Inventario de PCI de Girardota.*



Figura 23. *Lavado y apilado de la caña que irá con destino a las guaraperas. Vereda Los Encenillos. Girardota, 02-2022. Maria Teresa Arcila. Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.*



Figura 24. *La caña que ha estado almacenada en el deposito ingresa a la máquina de moler. Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos, Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Inventario de PCI de Girardota.*



Figura 25. *Atizador del horno en el trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.*



Figura 26. *Hornero y contra hornero en la sección de hornos del trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos. Girardota, 2022. María Teresa Arcila. Inventario de PCI de Girardota.*



Figura 27. *Con el triturador de cadillo se completan los diez oficios que se requieren en una molienda tradicional.* Girardota, 2022. Maria Teresa Arcila. Inventario de PCI de Girardota.



Figura 28. *Pesador en el trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos.* Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Inventario de PCI de Girardota.



Figura 29. Moldeador. *Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos*. Girardota, 2022. Laura Cristina Castrillón. Inventario de PCI de Girardota.



Figura 30. Zona seca donde se enfría la panela antes de empacarla. *Trapiche La Pedrera, vereda Los Encenillos*. Girardota, 2022. Fernando Navarro. Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.



Figura 31. *Paisaje de la vertiente occidental con casa, trapiche, caseteja y capilla.* Vereda San Andrés. [s.f.], [s. a.]. Archivo Centro de Historia de Girardota.

Fiestas de la Danza y el Sainete



Figura 32. *Personajes del sainete de la vereda Manga Arriba, ya desaparecido, en el desfile inaugural de las Fiestas de la Danza y el Sainete.* 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota. 2021-2022.



Figura 33. *Ensayo público del sainete en la vereda San Andrés el 23 de diciembre.* San Andrés, diciembre de 2021. Juan José Quintero. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.



Figura 34. *Recorte de prensa con la fotografía de Lila Londoño, reina del carnaval de Girardota.* ca. 1937. Anónimo. @historiasdemipueblogirardota accedido el 10 de junio.
<https://www.instagram.com/p/CU4rv9Er9W-/>



Figura 35. *Comparsas en el Carnaval de la Guagua y el Chagualo. ca. 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.*



Figura 36. *Disfraces de una comparsa que simulan los vestuarios de los saineteros realizados con material reciclable. ca. 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.*



Figura 37 y Figura 38. Mensajes que desfilaban junto a las comparsas en la celebración del aniversario de Girardota, ca. 1995. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.



Figura 39. Representación de un sainete en las primeras Fiestas de la Danza y el Sainete. 1993. Anónimo. Archivo Histórico Municipal de Girardota.



Figura 40. *Presentación musical en la platea.* 2019. Juan José Quintero. Colección particular.



Figura 41. *Sainete en el parque principal.* 2019. Juan José Quintero. Colección particular.



Figura 42. *Vicente Muñoz y los Maliciosos, en grabación del programa Venga a mi pueblo, de Teleantioquia. Girardota, S.F. Archivo Histórico Municipal. Sin autor.*



Figura 43. *Don Pedro y sus muchachos -agrupación desaparecida en un accidente en 2012 - presentación en tarima durante las fiestas de 1995. Archivo Centro de Historia de Girardota [s. a.]*

Prácticas de Música Parrandera



Figura 44, Figura 45 y Figura 46. *Tres representantes consagrados de la música parrandera.* De izquierda a derecha José Muñoz, Vicente Muñoz y Vicente Marín. Medellín, Copacabana, Girardota, 2022. Sebastián Cadavid, María Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2021-2022.



Figura 47. *Conjunto parrandero Jaime Hoyos y los Barequeros.* [s.f., s.a]. Archivo del Centro de Historia de Girardota



Figura 48. *Los Milindrinos en ensayo en la casa de la familia Arias, en la vereda Manga Arriba. De izq. a der. (adelante) Sergio Gil, José Eduardo Alzate y Jawer Arias; (atrás) Juan Pablo Gil (bongóes) y Darwin Arias (guacharaca). Girardota, 2022. Laura Castrillón. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.*



Figura 49. *Integrantes de Los Arrimaleros. De izquierda a derecha (adelante) David Aguilar, Emmanuel Hoyos y Juan Carlos Osorio; (atrás) Tomás Vásquez, Daniel Zapata y Santiago Alzate. Girardota. [s.f.], [s.a.]*

Prácticas de las Agrupaciones de Música Andina de Cuerdas



Figura 50. *Conjunto Instrumental Kirú en escena, en el Festival del Pasillo en Aguadas, Caldas. 2019. [s.a.]. Imagen cedida por Valeria Arenas al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota, 2022.*



Figura 51. *La Terraza en sesión de fotografías en la sede de la Academia Municipal de Artes-AMA. Girardota 2022. Juan Diego Ruiz. Imagen cedida por Valeria Arenas al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.*



Figura 52. *Encuentro espontáneo de músicos en La Rinconadita, cantina de Toño Arias. Girardota, enero de 2022.* Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria, 2022.



Figura 53. *El bandolista Ramiro Carmona Puerta, en entrevista con el equipo del Inventario de PCI de Girardota, en abril de 2022.* Maria Teresa Arcila. Proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria.



Figura 54. *Ensayo del grupo de danzas de la tercera edad en el patio de la casa de Adela Foronda. Vereda San Andrés, noviembre de 2016. Maria Teresa Arcila. Tomado del Plan Especial de Salvaguardia de la vereda San Andrés.*



Figura 55. *Sainete de mujeres luego de una presentación para Comfama, en compañía de los músicos de la agrupación Abriendo Caminos. Parque Vivo El Sainete, vereda San Andrés. De izquierda a derecha: Fernán Rojo, Jorge Enrique Cadavid, Manuel José Cadavid, Cristina Foronda, William Posada, Mónica Foronda, Érika Meneses, Arnobia Foronda, Sara Foronda, Melisa Hernández, Luz Mary Meneses, Emanuel Rhenals. [s.a], 2021. Imagen cedida por William Posada al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.*



Figura 56. *Presentación de la agrupación Aires del Campo durante la celebración del aniversario del Consejo Comunitario de San Andrés.* Institución Educativa San Andrés, Girardota, 2010. Juan de Dios Cadavid. Centro de Historia de Girardota.



Figura 57. *Agrupación Brisas del Norte durante la celebración del aniversario del Consejo Comunitario de San Andrés.* De izq. a der.: Víctor A. Meneses, Mario Bedoya, Ramiro Serna, Ángel María Cataño y Guillermo Cañas. Institución Educativa San Andrés, Girardota, 2010. Juan de Dios Cadavid. Centro de Historia de Girardota.



Figura 58. *Agrupación Abriendo Caminos antes de su presentación en el Festival Hato Canta.* De izq. a der.: Jorge Enrique Cadavid, Manuel José Cadavid, Fernán Rojo y William Posada. Girardota, 2021. [s.a.]. Colección particular.



Figura 59. *Dueto Carmona y Arismendi.* [s.f.], [s.a.]. Girardota. Fotografía cedida por Ramiro Carmona al Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. 2021-2022.



Figura 60. *Hatogrande está conformado (de izquierda a derecha) por William Felipe Palacio, Carlos Andrés Zapata, Víctor Castro, Manuela Castro y Jhonny García. [s.f.], [s.a.] Fotografía cedida por William Palacio al proyecto Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota. Inventario con participación comunitaria. 2022.*

- B. Imágenes de soporte de talleres de consulta comunitaria, planillas de asistencia a los talleres, modelos de e-card para talleres, portada de publicación y vínculos con carpeta de Google Drive.**

Taller tipo 1. Sensibilización sobre PCI e Identificación de manifestaciones en Girardota.

Sede JAC vereda Los Encenillos. Noviembre 29 de 2021.



Biblioteca Municipal Jacinto Benavente. Diciembre 1 de 2021





Planillas de asistencia. Talleres 1. Sensibilización sobre PCI e Identificación de manifestaciones en Girardota.

Taller 1. Sede JAC vereda Los Encenillos. Noviembre 29 de 2021[illegible][illegible]

Taller 1. Biblioteca Municipal Jacinto Benavente. Diciembre 1 de 2021

[illegible]

Taller 1. Biblioteca Municipal Jacinto Benavente. Diciembre 2 de 2021

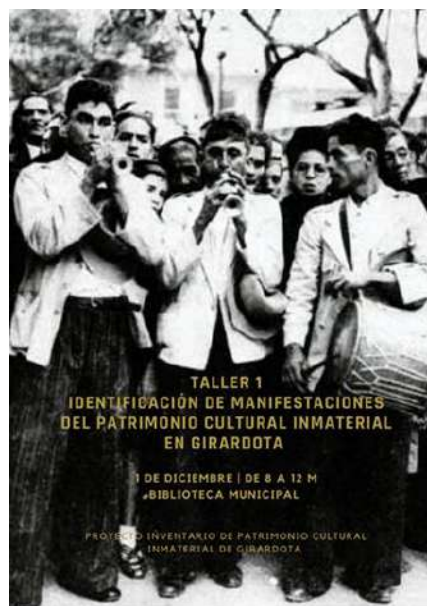
[illegible]

Taller 1. Capilla Sagrada Familia, vereda San Andrés. Diciembre 3 de 2021

FECHA: 03-12-2021		TEMA DEL EVENTO O REUNIÓN: SENSIBILIZACIÓN EN PCI - IDENTIFICACIÓN DE MANIFESTACIONES		CÓDIGO: F-CA-03								
LUGAR DEL EVENTO: CAPILLA - VIOASN ANABES		MUNICIPIO: GIRAROTA, ANT.		PÁGINA: 1 DE 1								
GRUPO ÉTNICO: N: Niño, J: Joven, A: Adulto, AM: Adulto Mayor		SEXO: F: Femenino, M: Masculino, LOTBI		NOMBRE DEL RESPONSABLE O DEPENDENCIA: MARIA TERESA ARDILA - INEL, U. de A.								
NOMBRE COMPLETO	Nº IDENTIDAD	CARGO U OCUPIACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELÉFONO	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	TIPO DE POBLACIÓN	GRUPO ÉTNICO	DISCAPACIDAD	VICTIMA DEL CONFLICTO	DESPLAZADO	FIRMA
JOSÉ JESÚS RATO MENESSES	3.488.328	AGRICULT.	GIRAROTA	3116840594	N.A.	X				X	X	José Jesús Rato
GILBERTO DE JESÚS CAÑAS	3.487.773	AGRICULT.	GIRAROTA	307738715	N.A.	X				X	X	Gilberto Cañas
ARMANDO DEL SOCORRO FORONDA TOBON	21.765.038	ANABE CASA	GIRAROTA	3146587196	armobiasolarte@gmail.com	X				X	X	Armando Foronda
ANA LIGIA MENESES FORONDA	39.358.036	ANABE CASA. CONS. COMUNIT.	GIRAROTA	3005976697	anlacarpill@gmail.com	X				X	X	Ana Ligia Foronda

AUTORIZACIÓN TRATAMIENTO DE DATOS: Se informa que los datos serán administrados de acuerdo a la Ley 1581 de 2012, las normas que lo modifican y reglamentan y todos los extractos en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos administrativos por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA), con la firma de este documento manifiesto que he sido informado por el ICPA actuaré como responsable del tratamiento de datos personales (TDP) de los datos que he suministrado y que podré recibirlos, usar y tratar mis datos personales conforme a la Política de TDP de la entidad, disponible en www.culturapatrimonio.gov.co. 2. En caso de querer facultar a responder preguntas que versen sobre datos asociados a estos menores de edad, 3. Mis derechos como titular de los datos son los que la Constitución y la Ley, especialmente el derecho a conocer, actualizar, rectificar y suprimir la información personal, así como el derecho a revocar el consentimiento otorgado para el TDP. 4. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales gratuitos disponibles en la Entidad y el documento La Política de TDP de ICPA. 5. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el TDP contactarme al correo electrónico pcp@culturapatrimonio.gov.co. 6. La Entidad garantiza la confidencialidad, integridad, seguridad, veracidad, transparencia, acceso y circulación restringida de mis datos y se reserva el derecho de modificar su Política TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la Página Web. Teniendo en cuenta lo anterior, autorizo de manera verbal, escrita, informada e inequívoca al ICPA, para tratar mis datos personales de acuerdo con la Política de TDP de la Entidad y para los fines relacionados con su objeto social y en respuesta para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política de TDP. La información otorgada para el tratamiento de mis datos personales la he suministrado en forma voluntaria y verídica.

Modelo de E-card Sensibilización en PCI e Identificación de manifestaciones.



Talleres tipo 2. Priorización y Caracterización de las Manifestaciones de PCI en Girardota

Salón social JAC vereda Los Encenillos. Girardota, enero 21 de 2022



Salón social JAC Barrio Hatogrande, Girardota. Enero 29 de 2022



Salón social JAC Barrio Hatogrande, Girardota. Enero 30 de 2022.



Planillas de asistencia. Talleres 2 Priorización y Caracterización de las manifestaciones de PCI en Girardota.

Taller 2. Salón social JAC vereda Los Encenillos. Enero 21 de 2022

[illegible][illegible]

Taller 2. Salón social Barrio Hatogrande, Girardota. Enero 29 de 2022.

[illegible]

		REGISTRO DE ASISTENCIA		COLOMBIA DEPARTAMENTO DE MUNICIPIO DE							
FECHA: 19-01-2012		TÍTULO DEL EVENTO O REUNIÓN: CIRAROTA, ANT.		PÁGINA 1 DE 1							
LUGAR DEL EVENTO: SALÓN COMUNAL B. HATOSILANDIA		NOMBRE DEL RESPONSABLE O SUPERVISOR: MARIA TERESA ARIZA C. INER-U. GE									
GRUPO ETNICO: A. Mestizo, B. Indígena, C. Pájar, D. Barandahua, E. Olano o Nari, O. Otro		SEDE: P. Barandahua, M. Mestizo, L. OTRO									
TÍTULO DE PARTICIPACIÓN: 15. Yeta, 16. Joven, 17. Adulto, 18. Adulto Mayor											
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO O OCUPACIÓN	MUNICIPIO AL QUE PERTENECE	TELÉFONO	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	TIPO DE PARTICIPACIÓN	GRUPO ETNICO	FECHA ASISTENCIA	FIRMAS	DELEGADOS
NELSON VALENZUELA	3488772	PENSIONADO AGRICULTOR	GIRAROTA	3014271382	nelsonvalenzuela234@gmail.com	X	X	X	X	X	X
BIBIANA RESTREPO	39.356.222	BIBLIOTECARIO	GIRAROTA	3216455395	cofogusur24@gmail.com	X	X	X	X	X	X
DUBAN ESCOBAR CORDOBA	15511063	GESTOR CULTURAL	GIRAROTA	314600829	aguitales@gmail.com	X	X	X	X	X	X
SOCORRO CABALDIN	39.353032	ANA DE CASA	GIRAROTA	3207822852	sofiao.9.3@hotmail.com	X	X	X	X	X	X
SILVIA ELENA CANAS	43063404	ENFERMERA	GILARD	3122318041	dasilvica42@hotmail.com	X	X	X	X	X	X
						</					

Taller 2. Salón social JAC Barrio Hatogrande, Girardota. Enero 30 de 2021

[illegible]

Modelo de E-card para los talleres de Priorización y Caracterización de Manifestaciones de PCI

Taller 2

Priorización y caracterización de manifestaciones de Patrimonio Inmaterial de Girardota

Domingo 23 de enero
De 2 a 5 pm
Salón Comunal barrio Hatogrande
(detrás piscina de la Unidad de servicio Comfama Girardota)



Proyecto Inventario Participativo de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.






Talleres tipo 3. Diagnóstico del PCI y Acciones de salvaguardia

Salón social JAC vereda Los Encenillos. Girardota, marzo 22 de 2022



Salón social de Asocomunal. Girardota, marzo 26 de 2022.



Casa Cultural Talpa. Girardota, marzo 27 de 2022.





[illegible]

Taller 2 Casa Cultural Talpa. Girardota, marzo 27 de 2022

REGISTRO DE ASISTENCIA		LUGAR DEL EVENTO		FECHA		PÁGINA		TÍTULO				
CASA CULTURAL TALPA		GIRARDOTA		27-03-2023		1		DIAGNOSTICO DEL PCI Y ACCIONES DE SALVAGUARDIA				
GRUPO DESTINO: A: Aficionados, B: Indígenas, C: Rápidos, D: Otros		BENEFICIARIOS: M. Martínez, M. Martínez, L. Ortiz		TÍTULO DEL EVENTO: Taller 2		PÁGINA		TÍTULO				
TÍTULO DEL EVENTO: Taller 2		BENEFICIARIOS: M. Martínez, M. Martínez, L. Ortiz		PÁGINA		TÍTULO		TÍTULO				
NOMBRE COMPLETO	No. IDENTIDAD	CARGO O OCUPACIÓN	NÚMERO AL SUJETO FOTOGRAFÍA	TELÉFONO	CORREO ELECTRÓNICO	SEXO	EDAD	GRUPO DESTINO	ESTADO DE SALUD	OTROS DATOS	FIRMA	
HORACIO LEÓN ORTEGA LAZO	1035953785	COMUNICADOR	GIRARDOTA	3158571133	lazo@univ.edu.co	M	35					Horacio León
LAURACRISTINA CASTRILLÓN	1031861469	Comunicadora Social-P.	Girardota	3146361440	lcastillon@univ.edu.co	F	35					Laura C. Castillon U.
JUAN SEBASTIAN CADAVID Q.	1028851160	ESTUDIANTE	GIRARDOTA	3166116678	juansebastiancadavid@univ.edu.co	M	25					SEBASTIAN CADAVID
ABRIL CATANO	11007306302	ESTUDIANTE	GIRARDOTA	3173967615		M	25					Abril Catano

LA INFORMACIÓN TRANSMITIDA EN ESTE DOCUMENTO ES VERDADERA Y CORRECTA, DE ACUERDO A LA LEY 1712 DE 2014, QUE ESTABLECE LA RESPONSABILIDAD DE LA VERDAD DE LA INFORMACIÓN TRANSMITIDA EN ESTE DOCUMENTO. LA INFORMACIÓN TRANSMITIDA EN ESTE DOCUMENTO ES VERDADERA Y CORRECTA, DE ACUERDO A LA LEY 1712 DE 2014, QUE ESTABLECE LA RESPONSABILIDAD DE LA VERDAD DE LA INFORMACIÓN TRANSMITIDA EN ESTE DOCUMENTO. LA INFORMACIÓN TRANSMITIDA EN ESTE DOCUMENTO ES VERDADERA Y CORRECTA, DE ACUERDO A LA LEY 1712 DE 2014, QUE ESTABLECE LA RESPONSABILIDAD DE LA VERDAD DE LA INFORMACIÓN TRANSMITIDA EN ESTE DOCUMENTO.

Modelo de E-Card para los talleres de Diagnóstico

Taller 3

Riesgos, problemas y acciones necesarias para la preservación de las manifestaciones de PCI en Girardota

Sábado
26 de marzo
1:30 p. m.

ASOCUMUNAL
Barrio Aurelio Mejía

Domingo
27 de marzo
1:30 p. m.

Talpa
Casa Cultural
Cra 17 #6-29

Proyecto Inventario Participativo de Patrimonio Cultural Inmaterial de Girardota.

Encuentros de Socialización de Resultados Finales

Socialización final Salón social JAC vereda Los Encenillos. Girardota, mayo 26 de 2022



Socialización final Salón social de Asocomunal. Girardota, mayo 27 de 2022



Socialización final Café Gogo Bykes, Girardota, junio 01 de 2022.



Planillas de asistencia. Socialización final del Inventario de PCI de Girardota

Salón social JAC vereda Los Encenillos. Girardota, mayo 26 de 2022

REGISTRO DE ASISTENCIA								FECHA DE LA REUNIÓN	
Proyecto INVENTARIO DE PCI DE GIRARDOTA, ANTIOQUIA								VERSIÓN DE	
TÍTULO DE LA REUNIÓN: ENCUESTAS SOCIALES FINALES								PÁGINA 1 DE 1	
FECHA	NOMBRE	Nº DOCUMENTO DE IDENTIDAD	VINOSOP AL CEE	TELÉFONO	CELULAR	GOBIERNO ELECTRONICO	INFORMACIÓN OPCIIONAL*		
							SEXO	EDAD	GRUPO ETAREO
26-05-2022	LIGIA J. GUTIERREZ	21 253 371	GIRARDOTA	3	304492101		F	76	0
26-05-2022	ROSA DEL JARAMILLO	21 682 186	GIRARDOTA		3104254524		F	75	0
26-05-2022	FABIO GARCIA	21 682 074	GIRARDOTA		3104254524		F	72	0
26-05-22	ANGEL S. CASTELLON	21 756 827	GIRARDOTA		310441289		F	64	0
26-05-22	DANIELA ESTRADA	1.035.260.197	GIRARDOTA		3127787185		F	30	0
26-05-22	LEIDY DARRAGA	1.035.257.849	GIRARDOTA		3123160741		F	31	0
26-05-22	LIRIANO BUSTAMANTE	39 37.464	GIRARDOTA		3147321395		M	78	0
26-05-22	LILIANA ELVA SANCHEZ	31 764.662	GIRARDOTA		3103369311		F	70	0
26-05-22	DORALBA MONTOYA	39.357.469	GIRARDOTA		3503651044		F	42	0
26-05-22	RUTH M. CARLONIA	39.356.164	GIRARDOTA		3122930066		F	46	0
26-05-22	LILIANA NAZARETH BUSTA	39.350.653	GIRARDOTA		3108009765		F	61	0
26-05-22	HEIDIA DEL C. HENAO	39.353.507	GIRARDOTA		3137337581		F	53	0
26-05-22	LILIANA NAZARETH HENAO	39.350.742	GIRARDOTA		3153970166		F	63	0
26-05-22	LILIANA NAZARETH HENAO	39.352.770	GIRARDOTA		3106646631		F	57	0
26-05-22	FABIO BUSTAMANTE	39.357.412	GIRARDOTA		3145333645		F	43	0

Autorización para el tratamiento de datos personales: Con el presente formato se informa al titular que los datos serán administrados de acuerdo con la Ley 1601 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan, y su uso se enmarcará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA). Con la firma de este documento manifiesto que he sido informado por ICPA que: 1. El Instituto actuará como Responsable del Tratamiento de datos personales (TDP) de los cuales soy titular y que, podrá recolectar, usar y tratar mis datos personales conforme la Política de TDP de la Entidad. Disponible en www.culturantioquia.gov.co 2. Es de carácter facultativo responder preguntas que versen sobre Datos sensibles o sobre menores de edad. 3. Mis derechos como titular de los datos son los previstos en la Constitución y la ley, especialmente el derecho a conocer, actualizar, rectificar y suprimir mi información personal, así como el derecho a revocar el consentimiento otorgado para el TDP. 4. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales gratuitos disponibles por la Entidad y observando la Política de TDP del ICPA. 5. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el tratamiento de datos personales, puedo contactar al correo electrónico proy@culturaantioquia.gov.co 6. La Entidad garantiza la confidencialidad, libertad, seguridad, veracidad, integridad, acceso y actualización restringida de mis datos y se reservan el derecho de modificar su Política de TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la página web. Teniendo en cuenta lo anterior, autorizo de manera voluntaria, previa, explícita, informada e inequívoca al ICPA para tratar mis datos personales de acuerdo con la Política de TDP de la Entidad y para los fines relacionados con su objeto social y en especial para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política de TDP. La información obtenida para el Tratamiento de mis datos personales la he suministrado de forma voluntaria y es verídica.

REGISTRO DE ASISTENCIA								FECHA DE LA REUNIÓN	
Proyecto INVENTARIO DE PCI DE GIRARDOTA, ANTIOQUIA								VERSIÓN DE	
TÍTULO DE LA REUNIÓN: ENCUESTAS SOCIALES FINALES								PÁGINA 1 DE 1	
FECHA	NOMBRE	Nº DOCUMENTO DE IDENTIDAD	VINOSOP AL CEE	TELÉFONO	CELULAR	GOBIERNO ELECTRONICO	INFORMACIÓN OPCIIONAL*		
							SEXO	EDAD	GRUPO ETAREO
26-05-22	LILIANA TERESA VANDER	35 255 373	GIRARDOTA		310529277		F	47	0
26-05-22	LILIANA BUSTAMANTE	39 357 946	GIRARDOTA		3117930066		F	42	0
26-05-22	ANGELA LUCIA GARCIA	39 355 924	GIRARDOTA		3195037244		F	46	0
26-05-22	DIVANY HENAO	1036942048	GIRARDOTA		312233098		F	34	0
26-05-22	ROSALBA SANCHEZ	43 211 132	GIRARDOTA		320670664		F	41	0
26-05-22	DEVANICA CASTELLON	39 350 324	GIRARDOTA		3117440011		F	74	0

Autorización para el tratamiento de datos personales: Con el presente formato se informa al titular que los datos serán administrados de acuerdo con la Ley 1601 de 2012, las normas que la modifican y reglamentan, y su uso se enmarcará en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los procesos desarrollados por el Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA). Con la firma de este documento manifiesto que he sido informado por ICPA que: 1. El Instituto actuará como Responsable del Tratamiento de datos personales (TDP) de los cuales soy titular y que, podrá recolectar, usar y tratar mis datos personales conforme la Política de TDP de la Entidad. Disponible en www.culturantioquia.gov.co 2. Es de carácter facultativo responder preguntas que versen sobre Datos sensibles o sobre menores de edad. 3. Mis derechos como titular de los datos son los previstos en la Constitución y la ley, especialmente el derecho a conocer, actualizar, rectificar y suprimir mi información personal, así como el derecho a revocar el consentimiento otorgado para el TDP. 4. Los derechos pueden ser ejercidos a través de los canales gratuitos disponibles por la Entidad y observando la Política de TDP del ICPA. 5. Para cualquier inquietud o información adicional relacionada con el tratamiento de datos personales, puedo contactar al correo electrónico proy@culturaantioquia.gov.co 6. La Entidad garantiza la confidencialidad, libertad, seguridad, veracidad, integridad, acceso y actualización restringida de mis datos y se reservan el derecho de modificar su Política de TDP en cualquier momento. Cualquier cambio será informado y publicado oportunamente en la página web. Teniendo en cuenta lo anterior, autorizo de manera voluntaria, previa, explícita, informada e inequívoca al ICPA para tratar mis datos personales de acuerdo con la Política de TDP de la Entidad y para los fines relacionados con su objeto social y en especial para fines legales, contractuales, comerciales descritos en la Política de TDP. La información obtenida para el Tratamiento de mis datos personales la he suministrado de forma voluntaria y es verídica.

Socialización final Salón social de Asocomunal. Girardota, mayo 27 de 2022

[illegible][illegible]

[illegible][illegible]

21

2

Modelo de E-card para los eventos de Socialización Final del Inventario de PCI de Girardota.



Participación en programas radiales de difusión del Inventario

Emisora Comunitaria Radio Alternativa. Girardota, febrero 5 de 2022



Emisora Radio Alternativa. Girardota, mayo 28 de 2022.



Portada y contraportada de la publicación resumen del Inventario



**C. Vínculos para acceder al Informe final y a los productos de difusión
(Publicación, Video documental, Podcasts e Imágenes fotográficas históricas y
actuales).**

<https://www.girardota.gov.co/Paginas/default.aspx>